

VILLA DE *Madrid*

MAYO 1992

Suplemento especial Fiestas del Patrón 92



SAN ISIDRO, PISANDO FUERTE

ayuntamiento de Madrid

Al servicio del comercio y de la industria de Madrid

Servicios y Asesorías

ASESORIA JURIDICA *

Fiscal.
Laboral.
Seguridad Social.
Arrendamientos.
Mercantil.
Administrativo.
Normativa de la CEE.

ARBITRAJE COMERCIAL *

Corte de Arbitraje de Madrid.

ASESORIA ECONOMICA *

Economía de Madrid.
Economía española.
Economía internacional.
Economía de la empresa

ASESORIA TECNICA **

Servicio de creación de empresas.
Asistencia industrial y técnica.
Información Comercial e Industrial.
Artesanía.

OFICINA CREDITICIA *

Financiación de la pequeña y mediana empresa.
Asesoramiento.
Inversiones en la Comunidad de Madrid.

DOCUMENTACION DE COMERCIO EXTERIOR **

Importación.
Exportación.
Trámites consulares.
Transportes internacionales.

PROMOCION DE COMERCIO EXTERIOR **

Oportunidades comerciales: ofertas y demandas.
Relaciones comerciales internacionales.
Asesoramiento empresas exportadoras.
Misiones comerciales.
Ferias y Exposiciones.

RELACIONES INTERNACIONALES *

Información sobre países.
Estudios de mercado sectoriales.
Asesoramiento a empresas exportadoras.
Comités bilaterales.
Boletín de comercio exterior.
Jornadas y reuniones informativas.
Informes de coyuntura.
Actividades formativas.
Cursos, mesas redondas, jornadas y seminarios.
Conferencias.
Publicaciones.

DOCUMENTACION Y PUBLICACIONES **

Biblioteca. / Hemeroteca. / Publicaciones.

ASESORIAS TECNICAS ESPECIALIZADAS

Comunidad Económica Europea:
Servicio de Mercado Unico y Relaciones con la CEE. *
Centro Europeo de Información Empresarial
(Euroventanilla). **
BC-NET. * / SPRINT. *
Centro Europeo de Innovación Empresarial (BIC-Henares).
Impuesto del Valor Añadido. **
Franquicia. **

Seguridad en el comercio y en la industria. **
Calidad industrial y homologación. **
Medio Ambiente. **
Transportes. ** / Diseño. **
Análisis de Productos Industriales. **

SERVICIO DE VIDEOTEX *

Teléfono: 538 35 75

SERVICIO DE VIDEOCONFERENCIA *

Teléfono: 538 36 00

BASE DE DATOS *

Fax: 538 37 18 ** / 538 36 77 *

Utilizables por los electores de la Cámara.

Los asteriscos (*) y (**) indican las direcciones de los distintos Servicios Técnicos de la Cámara: (*) Huertas 13 y 11. Fax: 538 36 77.

(**) Plaza Independencia 1. Fax: 538 37 18. Centralita: 538 35 00.

Horario: Lunes a viernes de 8 a 3, sábados de 9,30 a 1,30. (El servicio de Asesorías Jurídica, Económica y Técnica, también tardes de 17 a 20 horas).

Formación

INSTITUTO DE FORMACION EMPRESARIAL

Actividades formativas: Cursos, mesas redondas, jornadas y seminarios.
Conferencias. Publicaciones.

C/. Posterior Occidental s/n (proximamente Pedro Salinas)

Teléfono: 538 38 40 / 41 / 42 / 43 / 44 / 45 / 46

Fax: 538 38 38

Oficinas de Información

BARAJAS

Llegadas internacionales. Teléfono: 305 88 07. Fax: 305 88 08

IFEMA

Parque Ferial Juan Carlos I. Pabellón 4.

Teléfono: 722 52 55. Fax: 722 52 63

OFICINA DE ATENCION A HOMBRES DE NEGOCIOS MADRID 92

Plaza de la Independencia, 1

Teléfono: 538 37 22 / 23

Fax: 538 37 18

Delegaciones de la Cámara

ALCALA DE HENARES

Plaza de la Victoria, 1.

Teléfono: 889 22 76. Fax: 881 37 75

ALCOBENDAS

Calle Pablo Serrano, 4

Teléfono: 662 06 25

Fax: 661 58 32

ARANJUEZ

Calle del Capitán, 23.

Teléfono: 891 03 96. Fax: 891 78 20

MOSTOLES

Polígono Industrial Nº 1.

Calle H, Nº 1.

Teléfono: 647 35 61. Fax: 647 34 95

Instituciones participadas por la Cámara

IFEMA. Feria de Madrid.

UNIVEM. Fundación Universidad-Empresa.

CECO. Fundación Centro de Estudios Comerciales.

CETE. Centro de Estudios Tributarios y Económicos.

Centro Europeo de Gestión de Empresas.

CEPREDE. Centro de Predicción Económica.

CEDIMA. Centro de Diseño Industrial de Madrid.

Fundación Laboratorios de Análisis, Contrastes

y Certificaciones de Productos Industriales de Madrid:

- Laboratorio de Ensayo y Contrastes de Objetos

de Metales Preciosos.

- Laboratorio de Metrología y Calidad.

FUNDISMA. Fundación para la Promoción del Diseño

en la Comunidad de Madrid.

BIC-HENARES. Centro Europeo de Innovación Empresarial.

CAMERDATA. Banco de Datos de las Cámaras de Comercio, Industria

y Navegación de España.

AVAL MADRID, S.G.R.

AGRECE. Agrupación de Exportadores del Centro

de España.

Centro de Transportes de Coslada S. A.



Cámara de Comercio
e Industria de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Sumario

UNA ROMERÍA ENTRE VER-
BENAS 4

SANTO DE POSTÍN 7

EL LENGUAJE DE UN CASTI-
ZO 10

LA TIERNA ABUELA DE CA-
PERUCITA. Entrevista con Au-
rora Redondo, pregonera de las
Fiestas de San Isidro 1992 ... 11

PREGONES DE SAN ISIDRO
DESDE 1979 HASTA 1991 ... 12

PROGRAMA DE LAS FIES-
TAS. Presentado por Pedro Or-
tiz, Concejal de Cultura 15

PITANZA SABROSONA. Gas-
tronomía madrileña 28

EL PODERÍO DE UNA FERIA
y TARDES EN EL COSO. Anéc-
dotas sobre la Feria Taurina de
San Isidro y comentario al pro-
grama de este año 30

UN PATRÓN AMABLE Y
BONDADOSO. Por Juan Ba-
rranco, portavoz del Grupo Mu-
nicipal Socialista 34

SAN ISIDRO, JOSELITO Y EL
ATLETI. Por Francisco Herre-
ra, portavoz del Grupo Muni-
cipal de Izquierda Unida 34

La gran fiesta de Madrid

M

adrid ha llegado, de nuevo, a su gran Fiesta. Y como cada año, nos disponemos a celebrar con alegría y respeto unos actos que han de estrechar nuestros lazos de conciudadanos al amparo de la atenta y protectora mirada del Santo Patrón.

Nada más reconfortante, como alcalde de esta Villa que en 1992 adquiere un protagonismo cultural ciertamente significativo, que presentar una programación que apuesta decididamente por nuestras tradiciones más hondas y queridas, resaltando cuanto nos hace sentirnos madrileños a todos. A quienes tuvieron la dicha de llegar al mundo en la tierra que un labrador aró con ayuda de un viento distinto, y a quienes la vida, en algún momento, les aconsejó llamar a la puerta de Madrid.

El pueblo que respeta sus tradiciones, que fomenta en cada ocasión que se le presenta las raíces mediante las cuales permanece ligado a las vivencias y logros de sus antepasados, puede y debe sentirse orgulloso de la tradición sobre la que sustenta su discursar. Porque ésta es, indudablemente, la mayor y más rica de las culturas que los hombres pueden conseguir.

A todos los madrileños, sin excepción alguna, va dirigido mi deseo de que estas fechas sean, sinceramente, un remanso de convivencia y alegría. Así, con la ayuda de San Isidro, conseguiremos que el ruido se convierta en armonía y los ajetreos cotidianos en una fiesta para todos. La celebración grata y pacífica que Madrid se merece.

José María Álvarez del Manzano

Alcalde de Madrid



Director: MANUEL QUINTERO

Coordinadora: Anabel González Gárate

Colaboradores: Pedro Montoliú, Armando Vázquez, Mercedes Luque, Lorenzo Díaz, Joaquín Vidal, Antonio D. Olano, María Jesús Iglesias, Ana Gutiérrez, Javier Taylor, Carmen Santamaría y José Miguel Jiménez Lora.

Fotografía de portada: Luis Milla

Fotografías: Luis Milla, Vimagen y archivo Villa de Madrid.

Grabados: "Vistas de Madrid", edición especial publicada por el Ayuntamiento de Madrid, y archivo Villa de Madrid.

Ilustraciones: Jerónimo Bueno Salinero (dibujos publicados en cuatro números especiales del Villa de Madrid con motivo de la Feria Taurina de San Isidro 1989). Agradecimientos: Federación de Grupos Tradicionales Madrileños, que aglutina a varias asociaciones culturales líricas, folklóricas y castizas, entre las que figura "De Madrid al Cielo". Gracias a esta agrupación castiza ha sido posible la portada de este número especial. Para ello posaron Alfredo Povo y su hermana, Mari Cruz, que luce un mantón de Manila antiguo, propiedad de Mari Cruz González Flores, modista de trajes castizos. Peña Taurina "El Puyazo", que ha facilitado a este número especial los carteles anunciadores de la Feria de Toros de San Isidro desde el año 1981 al 1992. Fundada en 1949, su objetivo fundamental es intentar que la suerte de varas, que consideran primordial, se desarrolle correctamente. Museo Municipal, que ha facilitado los carteles anunciadores de las Fiestas de San Isidro, publicados por el Ayuntamiento de Madrid. Lhardy, uno de los restaurantes madrileños más famosos, que ha preparado los platos que ilustran las páginas de gastronomía.

Fotomecánica: Gama Color. Julián Camarillo, 7. 28037 Madrid.

Impreme: Avenida Gráfica, S.A. Severo Ochoa, 5. 28914 Leganés (Madrid).

Ayuntamiento de Madrid

Sólo la veneración de los madrileños hacia su patrón, San Isidro, podía lograr lo que parecía imposible: que a finales del siglo XX y tras 464 años de celebración, la fiesta en honor de este santo no haya perdido su carácter de romería, a pesar de tener su escenario campestre en el centro de una ciudad de más de tres millones de habitantes.

Pedro Montoliú *

Este caso podría incluso calificarse de excepcional si se analiza el declive y desaparición de las otras seis romerías de importancia celebradas en la villa y corte a lo largo de su historia: **Santiago el Verde, San Blas, Angel de la Guarda, San Marcos, San Eugenio y San Antón**. De éstas, hoy tan sólo pervive la de **San Antón**, que, al menos oficialmente, continúa siendo considerada romería aunque de la primitiva celebración, en cuanto a peregrinación se refiere, únicamente queden las tradicionales vueltas que se dan con los animales bendecidos en torno a la iglesia de la calle Hortaleza.



El paso de los tiempos y la modernización de la sociedad madrileña no han podido con la tradicional romería de San Isidro, que se sigue celebrando cada año impulsada por el casticismo de los vecinos de la Villa y Corte, que jamás han dado la espalda ni a sus costumbres ni a su Santo Patrón.

No obstante, es de justicia referirse a otras dos romerías "*heredadas*" por Madrid en los años 1950 y 1951 cuando fueron anexionadas a la capital, respectivamente, las antiguas villas de Vallecas y Fuencarral. Gracias a esta tardía incorporación, las romerías de la **Virgen de la Torre** - su fiesta se celebra en Vallecas desde el siglo XVII - y de la **Virgen de Valverde** - venerada en Fuencarral desde el año 1242, hace ahora 750 años -, se incluyen hoy en el calendario festivo madrileño. Ello no ha cambiado el carácter local que siempre tuvieron, gracias al cual, quizás, han llegado hasta nosotros y conservando la pureza de sus tradiciones.

Quedaría así la romería de **San Isidro** como la única que Madrid ha celebrado de forma continuada hasta nuestros días. Triste balance para una historia festiva que tuvo en las romerías uno de sus dos pilares fundamentales, estando el otro constituido por las verbenas.

Fuera de estos dos grandes grupos, Madrid ha tenido pocas festividades propias. Si exceptuamos el **Carnaval, la Semana Santa** y la **Navidad**, tradicionales en toda España, solamente quedan algunas celebraciones patrióticas como el **Dos de Mayo**, profanas como las mayas o religiosas como las de **Jesús de Medinaceli, San Pantaleón, el Corpus, Nuestra Señora de Atocha** o **Nuestra Señora de la Almudena**, todas ellas consistentes en la visita a un templo y, a lo sumo, una procesión.

Romerías y verbenas se repartieron, por lo tanto, durante siglos el calendario festivo madrileño. Aunque los participantes en ambas fueran los



Una romería en

Ayuntamiento de Madrid



entre verbenas

Ayuntamiento de Madrid

Sólo la veneración de los madrileños hacia su patrón, San Isidro, podía lograr lo que parecía imposible: que a finales del siglo XX y tras 464 años de celebración, la fiesta en honor de este santo no haya perdido su carácter de romería, a pesar de tener su escenario campestre en el centro de una ciudad de más de tres millones de habitantes.

Pedro Montoliú *

Este caso podría incluso calificarse de excepcional si se analiza el declive y desaparición de las otras seis romerías de importancia celebradas en la villa y corte a lo largo de su historia: **San tiago el Verde, San Blas, Angel de la Guarda, San Marcos, San Eugenio y San Antón**. De éstas, hoy tan sólo pervive la de **San Antón**, que, al menos oficialmente, continúa siendo considerada romería aunque de la primitiva celebración, en cuanto a peregrinación se refiere, únicamente queden las tradicionales vueltas que se dan con los animales bendecidos en torno a la iglesia de la calle Hortaleza.



El paso de los tiempos y la modernización de la sociedad madrileña no han podido con la tradicional romería de San Isidro, que se sigue celebrando cada año impulsada por el casticismo de los vecinos de la Villa y Corte, que jamás han dado la espalda ni a sus costumbres ni a su Santo Patrón.

No obstante, es de justicia referirse a otras dos romerías "*heredadas*" por Madrid en los años 1950 y 1951 cuando fueron anexionadas a la capital, respectivamente, las antiguas villas de Vallecas y Fuencarral. Gracias a esta tardía incorporación, las romerías de la **Virgen de la Torre** - su fiesta se celebra en Vallecas desde el siglo XVII - y de la **Virgen de Valverde** - venerada en Fuencarral desde el año 1242, hace ahora 750 años -, se incluyen hoy en el calendario festivo madrileño. Ello no ha cambiado el carácter local que siempre tuvieron, gracias al cual, quizás, han llegado hasta nosotros y conservando la pureza de sus tradiciones.

Quedaría así la romería de **San Isidro** como la única que Madrid ha celebrado de forma continuada hasta nuestros días. Triste balance para una historia festiva que tuvo en las romerías uno de sus dos pilares fundamentales, estando el otro constituido por las verbenas.

Fuera de estos dos grandes grupos, Madrid ha tenido pocas festividades propias. Si exceptuamos el **Carnaval, la Semana Santa** y la **Navidad**, tradicionales en toda España, solamente quedan algunas celebraciones patrióticas como el **Dos de Mayo**, profanas como las mayas o religiosas como las de **Jesús de Medinaceli, San Pantaleón, el Corpus, Nuestra Señora de Atocha** o **Nuestra Señora de la Almudena**, todas ellas consistentes en la visita a un templo y, a lo sumo, una procesión.

Romerías y verbenas se repartieron, por lo tanto, durante siglos el calendario festivo madrileño. Aunque los participantes en ambas fueran los



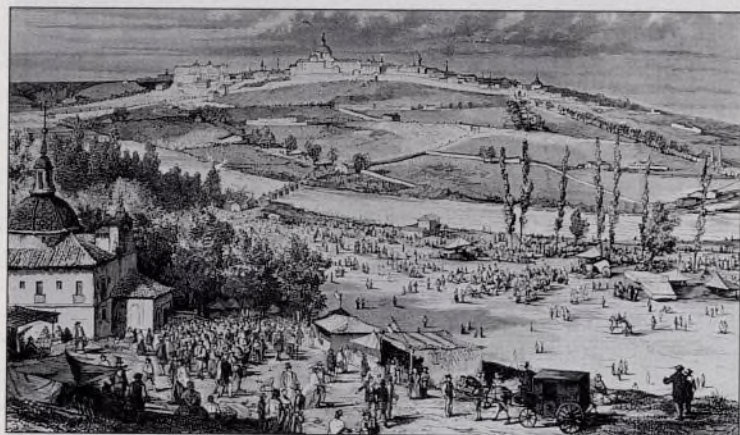
Una romería en

Ayuntamiento de Madrid



entre verbenas

Ayuntamiento de Madrid



Los antiguos grabados nos muestran escenas de las verbenas y romerías que antaño se celebraban en Madrid, muchas de las cuales han desaparecido.

misimos, sus características eran diferentes. Se ha dicho que las romerías tenían un carácter más religioso que las verbenas, pero eso es difícil de probar ante la fe de quienes, antes de acudir al baile o utilizar las atracciones feriales, han venerado, a lo largo de los años, la imagen de **San Antonio de Padua**, en la ermita del paseo de la Florida; acompañado a **San Cayetano**, **San Lorenzo** o la **Paloma**, por los barrios de Cascorro, Lavapiés y La Fuentecilla; ofrecido flores a la **Virgen del Carmen**, en la iglesia de Santa Teresa y Santa Isabel, o acudido a la ermita de Nuestra Señora del Puerto, para rezar ante la **Virgen Melonera**.

No podía ser de otra forma, pues romerías y verbenas comenzaron a celebrarse en etapas históricas distintas pero de fuerte predominio religioso. Las romerías, en general, fueron anteriores a las verbenas. Celebradas por los madrileños a partir de los siglos XVI y XVII, tuvieron un escenario campestre, pues en él se encontraban las ermitas a las que se dirigían los romeros, nombre que recibían por los primeros cristianos que peregrinaron a Roma.

Llegados al lugar, era costumbre oír misa en la ermita del santo antes de comer y bailar durante el resto del día. Nobles y plebeyos participaban en la fiesta, aunque los primeros recorrían la distancia que les separaba de la ciudad en coche de caballos, mientras los segundos lo hacían a pie. Por lo demás, y al igual que en las verbenas, la compra de comida, bebida y chucherías en los puestos montados al efecto era la nota dominante.

Las verbenas, surgidas entre los siglos XVII y XIX, tuvieron desde su inicio un carácter urbano, aunque su nombre, curiosamente, proceda de una planta que los celtas consideraban sagrada y a la que los naturistas atribuyen poderes curativos contra la hidropesía y la gota. Esta planta, que podía encontrarse en los campos que rodeaban la villa, solía ser buscada por los madrileños en las primeras horas de la mañana de San Juan. "Ay San Juan, ay San Juan, que a coger tu verbena, las niñas van". Nada extraño si se tiene en cuenta que las "niñas" se habían pasado la noche can-

tando "a coger el trébole" junto a las hogueras encendidas cerca del puente de Segovia.

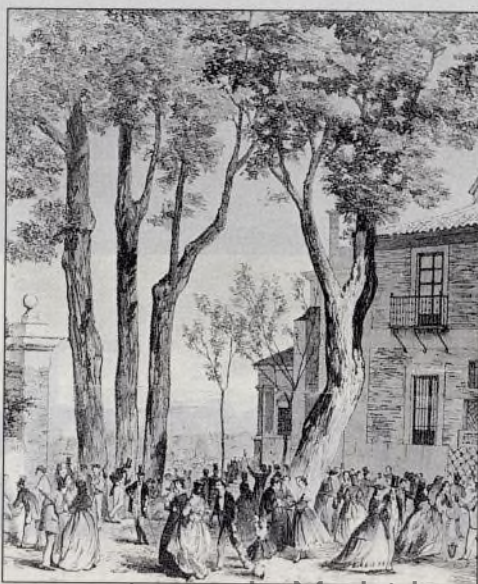
Esta costumbre hizo que la planta fuera denominada verbena de **San Juan**, nombre que, por extensión, terminó dándose, primero, a la fiesta de ese día y, luego, a todos los festejos que, como el de **San Juan**, podían celebrarse al caer la tarde gracias a la cercanía de su escenario.

Surgieron así las verbenas de **San Juan** y **San Pedro**, **San Antonio de la Florida**, del **Carmen**, **Santiago**, de la **Paloma**, **San Cayetano**, **San Lorenzo**, **Nuestra Señora de las Victorias** y la de la **Virgen Melonera** que había sido romería antes que verbena.

Su carácter urbano y su vertiente profana - más acentuada, en apariencia, que la de las romerías - permitieron a este tipo de fiestas mantenerse cuando la ciudad creció desmesuradamente y disminuyó la religiosidad de los madrileños.

Hoy, salvo casos como el de **San Isidro**, las verbenas, a caballo entre lo profano y lo religioso, han quedado como las únicas festividades populares. Por lo general, siguen realizándose en los mismos escenarios que las vieron nacer y en ellas participa un público que, si bien difiere del de antes en muchos aspectos, está igualmente deseoso de disfrutar de unas tradiciones plenamente enraizadas en la historia de la ciudad. En este Madrid cambiante, quizás sean éstas las únicas señas de identidad que les queda a verbenas y romerías para poder sobrevivir. ■

(*) Escritor y periodista.



Ayuntamiento de Madrid



Santo de postín

La figura de San Isidro preside toda la historia de la Villa. Los viejos cronicones y la tradición popular, apoyándose mutuamente, hacen coincidir casi el nacimiento del Santo con el del Madrid cristiano, allá por el siglo XI, y desde entonces compartirán ambos las penurias y las glorias a lo largo de mil años en los que se mezcla la historia y la leyenda. Y no es fácil separar la una de la otra, aunque las dos ayuden a configurar esa realidad incuestionable: San Isidro - Madrid.



Armando Vázquez
Ayuntamiento de Madrid

Puestos a buscar los cimientos de la tradición isidriana, los cronistas románticos encontraron razones para situarlos en la centuria antes citada, cuando la conquista de Madrid por el rey Alfonso VI; aseguran que el favor del Santo tuvo mucho que ver en el éxito de aquella campaña, y que también se notaría veinte años más tarde,

cuando fue rechazada la acometida de los moros Texufín y Alí en 1108. La historia comúnmente admitida asegura, sin embargo, que esos años coinciden con la infancia y juventud de Isidro, cuya vida longeva se desarrollaría entre 1080 y 1170, aproximadamente.

La referencia más antigua del santo labrador nos la transmite Juan Diácono desde mediados del siglo XIII, que nos cuenta su vida y milagros, cuando ya era venerado por sus paisanos, y su cuerpo - inicialmente enterrado en el cementerio de la iglesia de San Andrés - había sido trasladado al interior del templo. Allí le visita Alfonso VIII después de la victoria de Las Navas de Tolosa y declara *"ser el mismo milagroso pastor que se le había aparecido y conducido su ejército por las asperezas de Sierra Morena la víspera de la batalla"*.

Una tradición ininterrumpida

Juan Diácono recoge su testimonio de personas que habían conocido a Isidro, y por ello conocemos muchos detalles de su vida: que trabajó primero como albañil y pocero, que fue después criado en la casa hidalga de los Vargas, que aró sus campos y cuidó sus dehesas; que vivió algún tiempo en Torrelaguna, donde contrajo matrimonio con María de la Cabeza, que profesaba una gran devoción mariana, que compartía su pobre peculio con los más necesitados, y que pasaba su tiempo en oración. A oídos de su amo había llegado por cierto la especie de que su bracero tenía descuidados los campos, y fue al comprobarlo cuando vio que dos jóvenes conducían el arado mientras el santo se entregaba a sus plegarias, en una imagen ampliamente recogida por la iconografía isidriana.

La tradición cuenta que ya en vida hacía el santo frecuentes milagros, pero muchos más le atribuiría la devoción popular a lo largo de los siglos. Finalmente, varios de esos milagros son reconocidos por la Iglesia, y el humilde labrador madrileño es elevado oficialmente a los altares: el papa Paulo VI procede a su beatificación en 1619, y sólo tres años después, en 1622, Gregorio XV canoniza a Isidro junto con Ignacio de Loyola, Francisco Javier y Teresa de Jesús. Fue aquel 12 de marzo un día grande para España, y para Madrid, motivo de unas fiestas en honor del Patrón de la Villa y Corte que los cronistas de la época describen como las más brillantes de toda su historia.

Sobre estas líneas, una ilustración de la pradera del Santo. Abajo, el sepulcro en el que se recogieron los restos de San Isidro y una imagen de éste con su esposa, Santa María de la Cabeza.

La más antigua romería

La tradición pobló la geografía madrileña de recuerdos del Santo (la casa que habitó, las cuadras donde guardaba su ganado, el pozo abierto por el taumaturgo), pero es en la orilla opuesta del Manzanares donde situó el lugar con mayor poder de convocatoria: junto a la fuente que allí hizo brotar Isidro, el pueblo levantó una ermita, centro de la inmemorial "romería de la pradera", la que presenta una mayor continuidad a lo largo de un tiempo en que surgen y desaparecen una docena de grandes celebraciones religiosas y verbenas muy populares.

Al menos desde el siglo XV - y hay que suponer que ya desde los años inmediatos a la muerte del Santo - las crónicas locales hablan de esta "Fuente de la Salud" como centro de peregrinación para los madrileños, y la aprobación de su fiesta litúrgica terminará por convertir el día 15 de mayo en el de la romería madrileña por antonomasia. En esa fecha, todo Madrid se descolgaba sobre la ribera del Manzanares, en sillas de mano, en caballos, a pie, en carretas, y en la orilla del río configuraba la estampa que inmortalizaría Don Francisco de Goya. En la pradera, como escribe Fernández de los Ríos, alcanzaba su máxima expresión *"el jolgorio nativo de este pueblo decidor, que así canta unas seguidillas, rasgueando una guitarra, como llora en un sermón o se da de puñaladas por un quitamé allá esas pañas"*...

Fiesta gastronómica

Fiesta religiosa, música, danza, peleas, borracheras, amoríos, comilonas... Ensalada de ajo y cebolla con huevos duros, empanadas de ternera, perdices escabechadas, conejos y cabritos asados, ropa vieja a la castellana, hojaldres, huevos hilados y otras delicadezas de la gastronomía local, en la que no faltaban los caldos de San Martín de Valdeiglesias y de La Mancha, o el vino peleón de Arganda, servidos en tazas de Alcorcón o en vasos de cuero.

Ya entrada la noche, con los botijos ahora llenos con el agua de la Fuente del Santo, los romeros volvían a cruzar el río, y el Campo del Moro, y subían hacia sus casas por la Cuesta de la Vega. Con la romería de San Isidro terminaba la fugaz primavera madrileña, y comenzaban los "tres meses de infierno tras los nueve de invierno". ■

Ayuntamiento de Madrid





*La tradición
cuenta que ya
en vida hacía el
Santo
frecuentes
milagros, pero
muchos más le
atribuiría la
devoción
popular.*



Ayuntamiento de Madrid

El lenguaje de un castizo

La juventud de nuestros días anda lejos de suponer que, en los momentos en que emite vocablos pintorescos de supuesta jerga de movida, utiliza fonaciones de rango antiquísimo. Es el caso del término "escaquearse", al que algunos versados de la postmodernidad han querido aplicar sentido literal de escapar del caqui, sin reparar en que la presunta insumisión de la sospechosa locución citada, obedece a un galope de ranciedad de al menos mil ochocientos años.

Por Mercedes Luque

Escaquear" fue palabra utilizada - sin duda con acepción distinta de lo que hoy representa - nada menos que por el hispano **Lucio Apuleyo**, literato nacido en Madaura el año 114 después de Jesucristo. Estudió en Atenas, ejercería la retórica en Cartago, y pasaría a expirar, a edad septuagenaria, en el año 184 de nuestra Era. Las herencias de las lenguas picarescas de convención imaginada - jergas en suma - obedecen en todas partes a referencias localizadas siglos atrás, pese a su notoria calidad emblemática de protesta "actualizada" contra lo establecido.

En atención a referencias castellanas de rancio legado, observamos en el juglar **Alfonso Álvarez de Villasandino**, autor de poemas de petición y fruslería, por los caminos polvorientos del periplo medieval, el empleo de muchas voces alteradas, no sólo morfológica sino conceptualmente, y que luego llegarían en resabios metafóricos, absolutamente encanallados, a las inimitables prosas de **Cervantes**, y a los versos satíricos y epigramáticos de **Quevedo**. La siembra de esta cosecha costumbrista se dejaría sentir abiertamente sobre el casticismo, entreverado a su vez en los diálogos de plasticidad vecinal que aportase el ingenio de las gentes de la calle, hasta lograr en la fusión de mixtura, la creación de un léxico teatral que fundamentaría un estilo: el género chico. Los autores del XVIII (**Ramón de la Cruz** y **Torres Villarroel**) y del XIX (**de la Vega**, **López Silva**, **Granés**, **Luceño** y otros), se encargarían de "pasear" tales ingeniosidades burlescas, de las que todavía se guarda recuerdo:

Abuela: Capa / **Jalleres:** Dinero / **Bastes:** Dedos **Límita:** Corbata / **Batuselo:** Padre / **Buji:** Camisa / **Mui:** La boca / **Burlanga:** Timador / **Parpu-**



sa: Gorra / **Cortao:** Amorío / **Piños:** Dientes / **Chapó:** Sombrero / **Queli:** Casa / **Choro:** Delincuente / **Safo:** Pañuelo / **Gabis:** Garbanzos / **Tenienta:** Sorda / **Gayumbos:** Calzoncillos / **Calcorros:** Zapatos

Las dos últimas desvelaciones de germanía pertenecen concretamente a **Cervantes** ("calcorros") y a **de la Cruz** ("tenienta"), y pueden considerarse aún asideros orales de vigencia, empleados por las "gentes del bronce". Dígalo si no, **Uge el Estirao**, uno de los lectores más fieles del periódico **Villa de Madrid**, a cuya redacción regalase - como castizo vecino de Chamberí - un listado de palabras relacionadas con estos timos, nimbados al socaire de la truhanería y zumba de sesgo popular.

Le faltaría incluir a este proverbial y específico tapicero madrileño, que ha adoptado ese alias para "perpetuarse", las últimas incorporaciones que la jerigonza local acoge a causa de la cultura de la droga y las incursiones despiadadas de las multinacionales. Pero en tales alquimias de recóndita brama resultan inexpertos hasta nuestros oficiales más conspicuos de la Academia de la Lengua, a quienes se les escapan igualmente estos registros suburbiales de contagio. Y es que existen famosos escritores, muy publicitados en escaparates, sumidos en el rol de la invasión más acentuada, así como en los humores de la vaharina "yonqui". Y entre la gleba de fonaciones de simbología foránea que ya hemos hecho nuestras, si se ha de prestar oídos a las parlas de nuestra juventud, anidan las siguientes palabras:

"Body": Cuerpo (del inglés); **"Espídica":** Acelerada, histérica (de Speed, veloz); **"Fije":** Enajenación; **"Subidón":** Desmayo, exaltación, lipotimia; **"Bos":** Jefe (del inglés boss); **"Pedalina":** Euforia; **"Marrocata":** Haschís de Marruecos; **"Sugar brown":** Polen de cocaína, polvo moreno, etc...

Pero "el cheli" de principios de siglo también sufría estos empecinados colonialismos, pues cuando en las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial la voz bul (del inglés bull), definía en Madrid los glúteos, el culo en suma, un periódico de la época, municipal y beligerante en el debate de la tauromaquia, aparecería en el año 1918 con la consiguiente cabecera y subtítulo: "Bulerías. Papel higiénico taurino semanal..." ■

Argot castizo madrileño

La cara : La jeta / La nariz : La napia / La lengua : La húmeda / Los dientes : Los piños / Las uñas : Las picas / Los pechos : Los limones / Hablar: Puchar / Ladrón: Pringoso / Los padres: Los batos / La peseta: La beata / El dinero: La pasta / Meter mano: Trajinar / El jefe: El baranda / La comisaría: La trena / Cortar: Chinar / Ver: Guilar / La verdad: La fetén / Coger: Trincar / El chaleco: El chopin / Cantidad: Talego / El individuo: El sumenda / Feo: Macaco / Loco: Pirao / Las piernas: Las vielas / Las manos: Las palas / Escaparse: Esfumarse / La colilla: La tova / Tener: Avillalar / Los pantalones : Los alares / La camisa: La lirna / La gorra: La papusa / La capa: La pañosa / Los zapatos: Los caquitos / El reloj : El peluco / La novia: La jaz / La cama: La piltra / Los ojos : Los acaís / La boca: La muy / La dentadura: La vaya / Los dedos: Los bastes / Los pies: Los pinreles / El saber: Chanar / Robar: Pringar / La casa: La quer / La suegra: La contraria / El duro: El varo / El billete: El cangrejo / Los calzoncillos: Los gallumbos / Las bragas: Las gallumbas / La cárcel: El abanico / Mirar: Niquelar / Bueno: Chipén / Superior: Chachi / El pitillo: El pajío / Viejo: Pueril / Adiós: Abur / Tonto: Manu / Yo : Menda / Amigo: Ninchi / El culo: El ruler / El guardia: El guindilla / Pegar: Soplar / Los chivatos: Los periódicos / El traje: El terno / La chaqueta: La chupa / El pañuelo : El safo / Los calcetines : Los bullos / El sombrero: El güito / El abrigo: El gabán / La cadena: La tralla / La navaja : La chaira / Dormir: Sobar / El baile: El tueste / El afeminado: El julai / Las chavalas: Las jais / La mujer: La parienta / El compinche: El camello / El macarra: El novio de ramera / La Guardia Civil: La pica / Las esposas: Los grillos / Trabajar: Currar / El cochero: El uriga / La carroza: La manuela / La taberna: La tasca / El bolsillo: La boca / Convencer: Camelar / Moneda de oro: Merán / Pedir: Mangal / Lluvia: Pañil / Hambre: Gazuza / Lio: Atijo / Cama de matrimonio: Picadero / Suerte : Potra / Borrachera: Cogorza / Hacer el amor: Pirabal / El paleto: El cateto / Las señoras: Las socias / El carterista: El piquero / La cartera: La saña / La policía : La bofia / El ajustador: El elevador / El vino: El morapio / El coche de punto: El simón / El caballo: El jamelgo / Las gafas: Antiparras / El fuego: Flul / Vestir: Fardar / Pelea: Trifulca / Pestañas : Persianas / Frío: Viruji / Comer: Manducar / Garganta: Gaznate / Entende: Tañar / Morir: Hincar el pico / Listo: Lumbrera / Bebidas malas: Brebaje

UGE "El Estirao"

Nota: Transcripción textual del glosario facilitado en su día a esta redacción por UGE "El estirao".

No resulta nada fácil en los tiempos que corren encontrar figuras populares que como Aurora Redondo conciten a su alrededor tanta unanimidad en el respeto, el cariño y el aplauso por su magnífica trayectoria personal y artística. Toda el mundo quiere a Doña Aurora y los madrileños "más", por eso estamos encantados de "dejarnos pregonar" por la mirada bondadosa y la sonrisa llena de luz de esta catalana que nació con el siglo, se crió en Madrid y tiene orígenes salmantinos.

María Luisa García

La tierna abuela de Caperucita

Aurora Redondo me recibe tan elegantemente vestida en su casa como lo va por la vida y, sin embargo, yo no puedo dejar de verla como la abuela del cuento de **Caperucita**, con sus cabellos blancos envueltos en encajes y blondas, puntillas por todas partes y una jarrita de miel. Emocionada como una niña me cuenta alguna de las cosas que estarán presentes en su pregón de San Isidro.

- "Esto va a ser muy difícil, porque yo quisiera decir tantas cosas a los madrileños que no sé si van a caber en un pregón. Tienen que divertirse en las fiestas pero sin hacer tonterías. El año pasado ya fui pregonera de las fiestas de **San Antón** y me da mucha alegría porque yo siempre digo que Barcelona y Madrid son mi madre y mi padre. Mi padre es Madrid porque desde los trece años me acogió y me ha dado de comer, va-



mos lo mismo que un padre".

Esta actriz autodidacta de la vieja escuela llegó a nuestra capital contratada por el teatro de la Comedia como "primera dama joven" ganando veinte pesetas a la semana.

- "Era la obra **"El Rayo"**, de **Muñoz Seca**, pero mis comienzos vienen de mucho más atrás. Nosotros en Barcelona éramos vecinos de un actor que no llegó a nada, pero que tenía una hija que quería que fuese actriz y nos llevaba a las dos niñas los fines de semana por los pueblos de Barcelona a hacer diálogos de los **Quintero**, a representar papeles en la **Pasión**, que por cierto una vez estaba yo en lo de la **Pasión** vestidita de ángel, toda mona, y de pronto oigo que dice el Cristo clavado en la cruz: ¡Que le limpien a esa niña los mocos!"

Matrimonio de actores

Si en su familia no hubo antecedentes artísticos, sino más bien oposición por parte de su padre, estaba bien claro que la estrella de Aurora le reservaba compartir su vida y su trabajo con otro actor: **Valeriano León**, con quien formó compañía teatral durante más de treinta años, haciendo giras por toda España y América.

- "Después de morir mi marido hubo un tiempo en que dejé de trabajar, pero vinieron a buscarme autores como **Alfonso Paso** o **Miguel Mihura**, de quien tuve la suerte de estrenar **"Ninette y un señor de Murcia"**, **"Ninette, modas de París"** y a punto estuve de hacer lo propio con **"La tetera"**, y desde entonces no he parado. La vida me ha dado muchas cosas buenas, pero sobre todo el cariño de la gente que me asombra muchísi-

mo, porque yo digo ¡cómo es posible que la gente me tenga tanto cariño si no me conocen personalmente...!"

Les aseguro que si todos pudieran conocerla en persona, ese cariño y admiración se multiplicaría; **Aurora Redondo** es todo humanidad y sencillez, y se emociona contándose que tiene un "fan" de veintidós años en Jaén que no la conoce, pero que le escribió una carta en la que le decía que después de su madre era la persona que más quería. Conserva además esta mujer una belleza que a sus 92 años impresiona.

- "Pues mira, yo me lavo con agua y jabón y Dios debe poner lo demás; procuro por lo menos ir limpiita y la única pena que tengo es el no poder andar mucho, porque hace algunos años en el teatro tuve una fractura de cadera y me cuesta moverme, pero me miman mucho porque en las recepciones de **Sus Majestades los Reyes**, en la **Zarzuela**, en cuanto me ven me sacan una silla y la **Reina** viene a saludarme y no consiente que me levante y a mí me da mucho apuro que estemos hablando y la **Reina** esté de pie y yo tan sentadita".

Sigue **Aurora Redondo** desgranando recuerdos de viajes, de tantos y tantos premios, de cómo su nieta ha emprendido también la carrera teatral y todo suena en ella a verdad y sencillez; tanto que la conversación se prolonga más allá de la entrevista y cuando su hermana y ella me acompañan hasta el ascensor sigo teniendo la precisa sensación de que la niña que ha entrado en el portal debe ser **Caperucita** disfrazada de "moderna". Salgo a la calle y afortunadamente "el lobo" no aparece por ninguna parte: nuestra abuelita pregonera está a salvo. ■

Ayuntamiento de Madrid

PREGONES

1979 - 1991

1979
Dámaso
Alonso



MADRILEÑOS:

Todos somos madrileños: los que hemos nacido en Madrid (yo nací ahí al lado, en la Plaza de San Miguel) lo mismo que los que atraídos por Madrid, en él han hecho su vida, su amor, su familia, su trabajo. Todos tenemos que amar a Madrid, todos tenemos que hacer todo lo posible por su belleza y su perfecta organización.

Madrid ha tenido muchos enamorados.

Esto de ver las ciudades como bellas mujeres, y dirigirles piropos, se encuentra ya en poesía árabe, y puede ser que de ella pasara a la española. En alguno de los antiguos versos españoles de nuestro romancero, un personaje se dirige con encendida pasión a Granada, y un poeta que vivió hace ya cerca de seiscientos años le dice a Sevilla muchos y encendidos requiebros.

Sí, Madrid ha tenido también muchos enamorados. Lo sabemos primero por la historia. Cuando la hoy gran villa era un pequeño pueblo atrajo la atención de toda una serie de nuestros reyes. Felipe II, siguiendo la preferencia por Madrid de tantos predecesores suyos, lo eligió ya como corte permanente: hace ahora más de cuatrocientos años.

El amor a Madrid lo conocemos también por la literatura, especialmente por la poesía: pero la poesía no es sino un reflejo de la vida. Es decir, muchos madrileños de nacimiento o residencia han tenido un apasionado entusiasmo por esta villa nuestra, en cuyo centro hoy os hablo. Mis palabras, en estas fiestas de San Isidro, solo pretenden activar, vivificar en vosotros el gusto y amor que por Madrid sin duda tenéis. Para ello os voy a presentar tres casos de literatos enamorados de Madrid. Uno, Lope de Vega, que lo muestra en su obra teatral por su profundización en la vida madrileña, por las expresiones de amor a Madrid que exhalan muchos de sus personajes más simpáticos.

Los personajes de Lope, cuando llegan a Madrid, se quedan maravillados y atraídos por "sus grandezas", así las llama el autor. Madrid se convierte como en una "cárcel" de sus visitantes porque admirados, maravillados, ya no les es posible irse. El que se va, parte lleno de tristeza, por abandonar este "corazón de España noble". Uno de ellos dice:

Adiós, Madrid, generoso / corazón de España noble, / de donde reciben vida / los demás miembros conformes.

Nótese la imagen: como el corazón recibe la sangre

de todos los miembros y la devuelve purificada a todos, así hace Madrid con todos los miembros de España, es decir, con todas sus regiones "conformes" con esa presidencia. Y el personaje se va despidiendo de todo lo que ha visto:

Adiós, alcázar del Rey / más famoso de los hombres, / por las águilas del César / que al mundo "plus ultra" pone. / Adiós, templos y edificios, / casas, plazas, calles, torres, / ocupados de hombres, damas, / confusión, caballos, coches, / armas, plumas, galas, sedas, / música, pincel, colores, / fiestas más vistas, paseos, / de diferentes naciones. / Adiós fuentes, adiós, ríos, / alamedas, prados, bosques, / tardes de sol en invierno, / y del verano las noches.

Claro está que Lope de Vega conocía muy bien los defectos del Madrid de entonces (picardías de ruin gente, escasez de agua del Manzanares, escasez y mala calidad del pescado, etc.) y no los oculta. En alguna ocasión se queja con tono del amante celoso, de los agravios que Madrid le ha hecho... Pero nada de esto borra la admiración hacia el pueblo donde había nacido, el carácter que le concede de centro de un gran imperio, la atracción que la vida madrileña sobre todos los visitantes ejercía. Su carácter de centro de una España y un imperio unitarios, su cielo apacible y los encantos que podía ofrecer para moderar los rigores del invierno y del verano...

Dentro y fuera de la literatura, Madrid ha despertado tantas pasiones, que entre todos sus amores condensaron la fórmula o refrán (un poco exageradilla) "de Madrid al cielo; y allí, un agujerito para verlo".

Voy a presentar ahora dos enamorados de Madrid que exhalan la pasión de su pecho, de un modo inconfundible y ardiente. Son también los dos enamorados de Madrid más antiguos que yo conozco. ¿A cuál de los dos llamaremos primer madrileño? El uno, don Juan Hurtado de Mendoza, escribía antes de 1550; el otro, Gonzalo Fernández de Oviedo en 1555.

Pero Fernández de Oviedo era el más viejo: había nacido unos veinte años antes que don Juan. Eran los dos muy amigos. Pongámoslos juntos, como una pareja inseparable, a la cabeza de los escritores que han dado pruebas continuadas de que Madrid era una preocupación constante de sus vidas. Los madrileños les debemos un poco de cariño a estos dos venerables paisanos nuestros, nacidos hace más de 480 años, cuando los de nuestra era no llegaban aún a 1.500. Yo creo que la amistad que había entre los dos se fortalecía por el amor de los dos a Madrid.

De estos dos escritores, uno, Gonzalo Fernández de Oviedo, tiene gran fama como historiador de Indias; el otro, don Juan Hurtado de Mendoza es un poeta muy conocido.

Don Juan Hurtado de Mendoza era un ser cándido, bueno, entusiasta, afectivo. Una de esas criaturas nacidas para endulzar la vida de los que las tratan. Biznieto del gran poeta del siglo XV, don Íñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana, fue don Juan señor de Fresno de Torote, un pueblo cerca de Alcalá de Henares. Apartado de bullicios, vivió dedicado a sus libros, a sus amigos, a su Madrid de su alma. Fue poeta muy aficionado a la poesía francesa e imitador de ella (cosa muy rara en su época). La verdad es que no quedará en la historia como gran poeta. Publicó en 1550 un libro de versos cuyo título es el de "Buen placer trovado". Era un poeta terruño y de expresión realista, muy apegado a sabrosos modos de decir, ya raros en aquellas fechas, y que no pasarían, o muy escasamente a la literatura del Siglo de Oro.

Madrid aparece por muchos sitios en la obra de don Juan. A Madrid está dedicado el "Buen placer", desde la portada misma, donde el poeta ha escrito: "dedicado a la muy insigne y llena de nobleza y de buena lustre, la cortesana villa de Madrid, su muy amada patria". Y aún al final del libro va una carta en prosa dirigida al Ayuntamiento de Madrid, y llena de elogios para la villa.

La figura de don Juan Hurtado de Mendoza rebosa cariño a su villa natal, a su Madrid. Se ha dicho y repetido que era "regidor" de la villa. Don Juan figura sólo en los concejos que lo eran a "campana tañida", y está en ellos bien separado de los "regidores". Era, sí, como un consultor que el Ayuntamiento utilizaba, entre otros asuntos, para materias de educación. Una vez, en 1543, le vemos formar parte del tribunal que juzga los ejercicios de oposición a la cátedra de Estudios de la Villa, y que se adjudicó a un Bachiller Salinas. Es la cátedra que poco después regentaría el famoso Alonso Vene-gas, y más tarde aún la tendría López de Hoyos, el maestro de Cervantes.

En las Cortes de Valladolid de 1544 don Juan Hurtado de Mendoza fue uno de los dos procuradores que presentaron a Madrid: el uno un "regidor" y el otro, don Juan, que no lo era. Y de esa representación procede algo que tendría importancia para el escudo de ar-

mas de la villa. Cuando se concluyeron las Cortes, les dijeron a los procuradores que pidiesen para ellos lo que quisiesen; y don Juan Hurtado "como tan ilustre, docto y magnánimo" no pidió nada para sí, sino que a la Villa de Madrid se le permitiese traer en el escudo una corona real. Parece que también pidió y obtuvo el tratamiento de "señoría" para el concejo madrileño. Efectivamente en la carta, de que ya hemos hablado, con que termina el "Buen placer", siempre que se dirige al Ayuntamiento lo hace con el tratamiento de "Vuestra señoría", tratamiento que resulta raro cuando se le aplica a todo un grupo de personas, es decir, al conjunto de los "regidores". También, al frente de su libro, en 1550, puso don Juan Hurtado las nuevas armas de la villa, con una corona encima del madroño, es decir, lo que él había conseguido para Madrid en las Cortes de 1544; este grabado ha sido imitado, con más o menos modificaciones infinitas veces. Dalmiro de la Válgoma estudió escrupulosamente, hace ya años, todo lo relativo al escudo madrileño.

Imaginamos el gozo de don Juan al trasponer la sierra, de vuelta de Valladolid: llevaba a su Madrid de su alma, de regalo, una corona para el escudo y el tratamiento de "señoría": el resultado más importante de aquellas Cortes, sin duda, para don Juan.

Así es el gozo - algo infantil - que se exhala en el "Buen placer trovado"... Los madrileños le debemos que nuestra patria haya podido ser llamada con toda propiedad (¡cuántas veces, en verso y en prosa!) "la coronada villa". Hoy día hay otras cosas de Madrid que nos interesan mucho más. Pero este puro afecto a Madrid en un corazón que latía hace más de cuatrocientos años, no puede dejar de emocionarnos aún hoy. Además, unidos a la "corona" y al tratamiento de "señoría", y en parte presagiados por estas dos atenciones hacia Madrid, iban a venir en la época de Felipe II su designación de corte permanente y su puesto de centro de España, y del Imperio español en el Mundo.

El amigo de don Juan, Gonzalo Fernández de Oviedo es bien conocido en el campo de la historiografía americana. Pero las noticias - rebosantes de amor - sobre Madrid, que Fernández de Oviedo nos da, y que fueron publicadas hace bastantes años por Julián Paz, no han tenido, creo, la difusión que merecen... Los versitos que Fernández de Oviedo dedica a Madrid son bien pobres.

Pero ¡qué sinceros son! ¡Cómo vibran de entusiasmo! ¡Oh Madrid, si fuesen tales / mis versos como tu gloria...! / ¡Qué hombres, qué habilidades / produces tú de continuo...! / ¡Oh villa feliz, sin vicios, / llena de buenos ejemplos, / qué alcázares y templos, / qué moradas sumptuosas, / qué comarcas abundosas, / qué largos mantenimientos... / qué frutos, qué pan, qué vino, / qué montes, llanos y cazas...

En los comentarios a sus versos nos comunica Fernández de Oviedo gran abundancia de datos sobre el Madrid de la primera mitad del siglo XVI: de los linajes, de las damas madrileñas que había en la corte real, de los hidalgos, del pueblo llano, del número de vecinos de la villa (cuando la dejó, en 1546, eran 6.000). Es decir, en 33 años, Madrid había subido de unos 15.000 habitantes a unos 30.000: la población se había doblado en una treintena de años. Todo lo tenía Madrid menos pescado fresco; sólo se hallaba - dice - "besugo en invierno por la diligencia de las recuas que los traen cuando es el tiempo de ellos, pocos días antes y después de Pascuas de Navidad" (esta es la explicación del besugo de la cena de Navidad, que ha sido siempre tradición madrileña). Enumera Fernández de Oviedo los tribunales eclesiásticos de Madrid, sus parroquias, sus monasterios, sus hospitales... Lamenta el escaso caudal del río - y con este motivo nos da la noticia de cómo ya don Juan II tuvo un proyecto minuciosamente estudiado, para inyectar al Manzanares el caudal del Jarama. Mucho se ha dicho en pro y en contra de la personalidad de la movidísima vida de Fernández de Oviedo. Una cosa es evidente: por todas partes resplandece en Fernández de Oviedo, que escribía todos esos recuerdos de Madrid entre sus 77 y sus 78 años, y muy lejos, allá en la isla de Santo Domingo, el más intenso amor a la villa donde había nacido, que había abandonado en 1513 y había visto por última vez en su viaje de 1546 a la Península. Aquel viejo, apartado de su patria, dice hacia el final: "A muchos da deseo Madrid de vivir y morir en aquella villa por sus buenas calidades..." La muerte rondaba a Fernández de Oviedo al escribir esas nostálgicas palabras: dos años después (en 1557) le llegaría.

Don Juan Hurtado de Mendoza y Gonzalo Fernández de Oviedo fueron muy buenos amigos. Oviedo en su lejana isla (en Santo Domingo) recordaba y seguramente envidiaba, a don Juan que vivía en su casa de Madrid, según se sube por Bordadores, a mano derecha, poco antes de la calle Mayor... El cariño a Madrid - creo - se fortalecía en la amistad de los dos, como dos

Ayuntamiento de Madrid

fuegos que juntan sus llamas.

Quisiera que los madrileños de hoy tuviéramos un vivo recuerdo de estos dos paisanos nuestros que amaron intensamente a Madrid cuando aún era villa a secas, que lo amaron con extraordinario cariño, con un gozo sincero, de verdaderos enamorados y que en sus obras cantaron las alabanzas de la que muy pronto iba a ser capital de España y del enorme imperio español.

No olvidemos a estos dos enamorados de Madrid. Don Juan, con el amor más puro y desinteresado; Gonzalo, más atento a los valores y ventajas de su villa que elogiósamente expone.

Madrid había crecido, lo hemos oído ya, de 15.000 a 30.000 habitantes. En nuestro siglo ha crecido de medio millón (¡querido Madrid de mi infancia!) a un millón primero, y hacia los cuatro millones ahora. Las grandes ciudades tienen inconvenientes, y Madrid muchos. Madrileños: amémosle, hagamos todo lo posible por disminuir los inconvenientes, acercarle a la ciudad perfecta. ¿Cómo? hay muchas cosas en las que no podemos nada los que somos meros vecinos. Mejora de los barrios extremos, dotación de alcantarillado, luz, calles asfaltadas, cambios de las chabolas por pisos decorosamente habitables, mejoría y aumento de los medios de comunicación, nuevos parques, fomento de la cultura, bibliotecas populares, etc., en esto los meros vecinos no podemos más que desear ardentemente todas esas reformas. Pedir que el Ayuntamiento las haga, desear que tenga éxito en ellas, que la política no dificulte esa voluntad nuestra: hacer un Madrid mejor.

Pero hay muchas cosas en que todos podemos colaborar personalmente: hacer todo lo posible por un Madrid más limpio: no tirar papeles al suelo, no hacer pintadas en las paredes, preparar las basuras de modo que el servicio las pueda recoger pulcramente. Por favor, no llevéis a vuestro perrito a hacer sus necesidades en medio de la acera. Haced todo lo posible por mejorar el tráfico. Madrileños, los que tenéis automóvil: cumplid las órdenes de los semáforos, respetad los pasos de cebra (las pobres cebras, tan olvidadas por los automovilistas); no colaboréis al embotellamiento, no salgáis solitos en vuestro coche, meramente a daros un paseo por Madrid; no uséis vuestro coche para acudir a vuestro trabajo, cuando hay metro, autobús, microbús, y, además el caminar un poco os sería muy conveniente para vuestra salud. Motociclista no atreves con los estampidos de tu tubo de escape, triunfal como si estuvieras conquistando el mundo. Etc. etc. Hay centenares de cosas que todos podemos hacer por un Madrid mejor. Las juzgaréis insignificantes: sí, lo son; lo es lo que un solo madrileño puede hacer; pero juntad eso mismo hecho por cuatro millones de seres humanos: ¡qué diferencia!

Madrileños: haced todo lo posible por la villa. Es la manera moderna de amar a nuestro pueblo. Madrileños, amad a Madrid; amemos a nuestro Madrid.

entusiasmo el Ayuntamiento. Bienvenidas sean estas fiestas con su tradicional júbilo. Gracias por escucharme este que se quiere parecer a un Pregón, pero que mi falta de costumbre convertirá en unas palabras llenas de cariño y buenas intenciones.

Madrid tuvo siempre entre sus muchas virtudes la de ser acogedor; la de ofrecer abrigo y amparo a quienes vienen a él por su gusto o su necesidad. Madrid sonríe y abre sus brazos cuando el pueblo, la provincia o la región se hacen difíciles para alguien. En Madrid somos más los de otras ciudades (yo vine de Cartagena, de Murcia), que los auténticos madrileños. Madrid se siente, siempre también, pesados, apesadumbrados, cuando la saturación humana le impide abrazar en un haz a todos sus habitantes. De esto tendrá cura cuando entre todos, sin excepción, pongamos nuestra mejor voluntad en ayudarle a conseguirlo.

Pasaron aquellos tiempos de las ferias y las verbenas júbilosas. Recordemos las de Chamberí, San Juan, San Antonio, etc. Eran días llamados castizos, y que ya no se llaman, no se atreven a llamarse así. Mas, el atractivo, la alegría sobreponiéndose a las contrariedades; la tolerancia de que gala hizo Madrid como de costumbre. Tanto la clase de arriba como la de en medio procuraban que todos pudieran, por lo menos, apartar la melancolía y sumarse al jolgorio callejero. Cantores y cronistas de pro tuvo el Madrid que se llamaba castizo, lo recordáis. Aquí, en esta hermosa y querida ciudad, capital de las Españas; en esta capital vuestra y mía por adopción, ha sido posible vivir acompañados sin perder la independencia personal. Pese a todos los inconvenientes pasados y las dificultades presentes, que ajenas son a su voluntad de vivir bien, es posible sentirse bien y disfrutar de los bienes culturales que la normal facultad convivencial de Madrid proporciona. Si al presente no se han sobrepasado algunos inconvenientes acarreados por bastantes años espesos, no por ello vamos a exigir que, súbitamente, se nos vuelva Madrid al eterno Madrid del gozo sin exigencias que lo nublen.

No os recordaré vuestra rica historia, ni las bellezas que Madrid atesora, pues harto las conocéis, y por obligación habrán de conocer los que las ignoren. Os hablo de nuestra actualidad con momentos tan densos de preocupaciones, que todos vivimos, lo cual no impide que el Ayuntamiento, fiel a la tradición primaveral, os brinde las habituales fiestas de San Isidro: corridas de categoría, juegos deportivos, a los que más aficionados que a otras actividades sois; exposiciones, teatro, conferencias culturales y de recreo, carreras; en fin, cuanto debéis recibir y disfrutar con la misma buena voluntad que se os ofrece para abrir una tregua que, aunque breve, os reparará el ánimo más o menos atareado a causa de cuestiones que llevan camino de resolverse pacíficamente. Los hombres que me hacen primera pregonera de vuestras fiestas, así lo desean y para ello trabajan. Creedles.

Bueno, inmejorable, será aplazar si no vencer el cúmulo de días desapacibles que la historia que vivimos lleva consigo. Hay que contribuir al lucimiento de cuanto forma parte de una tradición inmovible. Entre las manos se nos va yendo el tiempo cual arena que veloz se escapa. Retengamos ahora este breve espacio de alborozo, creado por manos que quieren ser creadoras del más esperanzado futuro.

Por Madrid transcurrieron plurales culturas que son nuestro cimiento, y de Madrid nacen otras que serán sedimento feraz. Grandes figuras tuyas destacan en la Historia civilizante, dejándonos herencia pródiga para días venideros: son antepasados para el futuro. No nos olvidemos de ellas y, sobre todas, de la figura de Cervantes, que ennobleció nuestro idioma hasta el punto de cruzar océanos y crecer gloriosamente en bocas que alcanzaron, con él, las más elevadas cumbres de las letras españolas e iberoamericanas.

Hasta hoy mismo, lo que no se consagraba en Madrid no relucía en otros lugares de la Patria. Madrid daba la alternativa a los valores; Madrid apagaba los fútiles renombres. Cuando Madrid no crea esos valores en su propio seno, acoge a los que llegan de otros puntos ofreciéndoselos al mundo para bien de cuantos aman y luchan por la cultura de los pueblos.

A Madrid venimos todos cuantos buscamos con ansia de apacible convivencia un mundo plural, creado desde todos los puntos de España. Esta ciudad, amigos, ha sido madre de miles de españoles que la necesitaban para poder vivir. No dejemos en olvido su tradición civil y trabajemos con fervor para que no muera.

San Isidro, que es un Santo muy simpático (sobre todo para quienes sueñan con ángeles que trabajen también para ellos), nos reúne con el designio de consolarlos y apartarnos del descontento cuando éste tenga motivos para existir. La verdad es que, sin San Isidro, también nos agenciamos muchos un ocio más o menos justificado... Ocio involuntario y ocio por despreocupación de nuestros deberes sociales y humanos. Trabajar

lo menos posible es perjudicial para el engrandecimiento colectivo. No hay que olvidarlo.

Cierto que la ciudad lo aguanta todo, reconozcámoslo. Pero la ciudad, Madrid querido, necesita que le defendamos de su más que posible empobrecimiento. Madrid necesita que contribuyamos a su estabilidad, a su ensanche físico y espiritual. En las fiestas hay lugar para conjugar ambas expresiones, sin olvidarnos de amarlo y respetarlo como su grandeza histórica requiere. Y merece.

Sí, Madrid se lo merece todo, todo menos mancharlo y ofenderlo con chafarrinones en sus edificios. No tenemos derecho a rechazar indiferentemente, "pasotamente", lo que constituyó y ha de constituir su gran categoría ciudadana. Consolidemos la armonía de su porte, de su talante; hagamos nuestra la importancia de su historia particular y universal. Trabajemos para que desaparezcan todos los afanes de envilecimiento que le atacan. Contribuyamos a que esta ciudad sea la más elevada entre las creaciones civiles y humanas.

A ello contribuirá, como es lógico, un Ayuntamiento que ofrece festejos y no olvida que deben disfrutarlos todos y no solo unos pocos. Si bien las selecciones las hacemos nosotros mismos, la intención del ofrecimiento es digna de toda consideración.

Madrid espera que le hagamos mejor aún de lo que es. Ha llegado la hora, es el tiempo de engrandecerlo; es el tiempo de esperanza: con amor, con generosidad, cumpliendo el deber de todo ciudadano consciente.

Para mayor engrandecimiento confío mucho en la colaboración femenina, presente ya en algunas instituciones oficiales y particulares. La mujer, aparte del cuidado de su propia belleza, tiene el deber de trabajar por el desarrollo, aumento y difusión de la cultura; que es belleza también, fructífera. Anima mi creencia en ello ver cómo ya ha logrado disponer de algunos (¡muy poquitos todavía!) puestos de responsabilidad. Muchísimos más habrá de concedérsele para que su contribución sea eficaz: con el apoyo femenino se logrará un mundo más equilibrado y justo.

Entreguemos a estas fiestas de San Isidro entusiasmo y cooperación.

Si al Santo le conceden permiso celeste para darse una vueltecita por su tierra, que se regocije con los hermosos jardines cuajados de rosas, con calles en espera de más árboles, y con campos que, a lo mejor, acompañados por sus ángeles colaboradores, le guste trabajar, aunque le invitemos -en su descanso prolongado- a echar una cana al aire de su Madrid patrio.

Y ahora, ¡Viva Madrid!, famoso y tan bien cantado por ilustres voces, madrileñas y madrileños de verdad y de adopción

¡Felices Fiestas para todos!

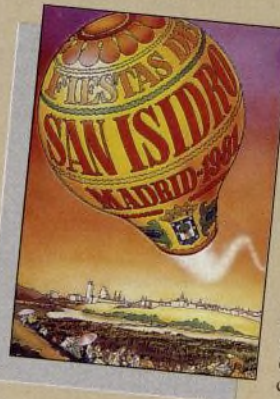
1980
Carmen
Conde



MADRILEÑAS
Y MADRILEÑOS:

Es la primera vez que para dirigirse a vosotros hay una mujer que "De orden del señor Alcalde" os habla de la Primavera que, en mayo florido (y lluvioso), os invita a disfrutar de las fiestas que, para honra y gloria de los Santos madrileños Isidro y María de la Cabeza, organiza con

1981
Antonio
Gala



AQUI llega un isidro a pregonar las fiestas de San Isidro. Cuánta osadía. Nunca tuvo Madrid un pregonero con menos voz. Voto sí tiene, como cada quisque, porque la Constitución así lo manda, pero su voz es chica. Por eso quiero hablarlos con el corazón, que lo tengo como la Posada del Peine de grande; de grande y de abandonado, pobre Posada. Un recado

Ayuntamiento de Madrid

al oído va a ser esto, no un pregón verdadero, que a pregonar con voz fuerte no me atrevería. Pregoneros de demasiado fuste ha habido en esta plaza. Y los más grandes lo hicieron por dinero y por amor, como Lope. "Los bueyes, viendo la aurora, / por Isidro preguntaban, / que en aquella edad hablaban / y también hablan ahora; / él, en tanto, a la Señora / del Almudena decía / lo que sin saber sabía, / y para más contemplar / adrede dejaba arar / los ángeles todo el día".

O como Calderón, cuyo centenario estamos celebrando.

"La codicia de un bolsico / en la literaria justa / de Isidro me hizo poeta, / ¿quién no ha pecado en pecunia?". Y cantó:

"Mas cese el sentimiento, cese el llanto, / y en vez, España, de funesto luto, / fiestas publica, que te ensalzan cuanto / te oprimió de los ojos el tributo; / pues ya Madrid piadosa a Isidro santo / vuelve a sus campos a coger el fruto / que sembró de piedad y desengaños, / al fin dichoso de quinientos años".

Por dinero y por amor pregonaron, porque eran curas madrileños no momificados, sino vivos, y querían vibrar y desparramarse y vivir a más y mejor. Yo isidro soy, un isidro andaluz, y no entibiaré el serlo mi discurso, que isidros y madrileños hemos hecho siempre buenas migas. Si algo tiene Madrid, si algo ha hecho de Madrid lo que es, son sus puertas abiertas y sus brazos abiertos y ese no pedir documentación a quienes llegan. Quien no quiera a Madrid es que no sabe de la misa la media. Porque muy tranquilo podría vivir él sin tanto aluvión y tanto arrastre como le hemos traído los de fuera, y no es de bien nacidos hablar mal de un anfitrión que se sacrificó y puso a nuestra disposición su trabajo y su mesa y su cama: lo poco que tenía. Madrid no está en los Ministerios, ni en la chirriante rueda de la política: está en sus barrios y en sus atardeceres, en los sainetes de don Ramón de la Cruz y de Arniches, en las comedias de Lope y Tirso y Calderón y Montalbán, en las sátiras notariales de Quevedo, en el idioma limpio de Cervantes, en los manolos y en las majas y en los chisperos que armaron la tremolina un dos de mayo, en las crónicas de Mesonero Romanos y de Larra, en los cartones irisados de Goya. Madrid ha dado de sí cuanto podía. Quien lo tenga por enemigo, o es ignorante, o es ingrato. Un pueblo de La Mancha, con su Plaza Mayor y su luz clara que, con la cabeza en la Sierra, se acostó labriego y se levantó cortesano: eso es Madrid. Fronterizo de al-Andalus nació. "Madrid, castillo famoso, / que al rey moro alivia el miedo". Fronterizo cristiano se hizo luego:

"Los almoravides / reyes de Toledo, / con tres mil moriscos / a Madrid vinieron. / Su famoso alcaide, / noble caballero, / por la puerta sale / con pendón bermejo. / El oso guiaba / los leones nuestros, / aunque por ser pocos / a morir salieron".

Hasta que Alfonso VI, al conquistar Toledo, bautizó a Madrid definitivamente. Ya para entonces le labraba la tierra san Isidro a Iván de Vargas.

"Madrid, aunque tu valor / reyes lo están aumentando, / nunca fue mayor que cuando / tuviste tal labrador".

A caballo entre el siglo XI y XII ara las tierras de Madrid Isidro. Igual que en la estampa de un beato: dulce, transparente e ingenuo, mezclando bueyes y ángeles. Aunque verdad es que todos los que trabajamos tenemos algo de bueyes, en el mejor sentido de la palabra, y algo también de ángeles. El hombre no es otra cosa que esa mezcla: la enyugada sumisión, el testarudo arranque de los bueyes, y las ligeras alas de los ángeles.

"Ángeles santos y puros, / compañía celestial, / ¿quién os dio trabajo tal: / que rompáis terrones duros / y que vistáis de sayal?"

Quisiera yo convenceros de que en estas fiestas tendría todo que ser un poco distinto de lo cotidiano. Nada sirve tanto para conocer a un pueblo como sus modos de llenar el ocio, sus festejos, su diversión, su risa. El trabajo uniforme y no distingue; la manera de no trabajar, sí. San Isidro, cuando no trabajaba, contemplaba; incluso se atrevía a contemplar en vez de trabajar: gratuita y altísima mano de obra venía a socorrerle. Por eso Iván de Vargas le rezó lo que todos, durante esta semana, debemos repetirle:

"Perdona si te ofendí / y labra mi hacienda así, / que yo sé, siervo de Dios, / la ventura de los dos: / tu por Dios y yo por tí".

En los días que vienen deberíamos verificar que Madrid está en el campo; que al asfalto lo sostiene la tierra; que entre los adoquines pueden crecer las flores. El sube-y-baja de las calles de Madrid es la tierna ondulación de las lomas manchegas, el primitivo trazo de las vaguadas, los otros, los cerros, los cabezos. A Madrid nos lo han puesto perdido de accesorios, pero los tuétanos que lo mantienen son campesinos, y su subsuelo es

tierra labrantía. Bien elegido estuvo el patronazgo de san Isidro, "labrador/ de mano de Dios labrado". De la tierra venimos y a la tierra vamos; un puñado de tierra prestada somos, lleno de ansias y júbilos, y un día la tierra nos reclama y en ella nos fundimos: bueno será que, de una manera o de otra, cultivemos la tierra y la toquemos. Y bueno será también que, por celebrar a un labrador, desunamos los bueyes estos días y aleteemos como ángeles y disfrutemos y bebamos. "Tras cada pregón, azote", se dice por Castilla cuando menudean los lingotazos de vino en la comida. Así ha de ser: tras este pregón, azote. A eso os invito, a eso os animo, eso estoy aquí proclamando. Ya es hora de que en Madrid los azotes sean sólo de Valdepeñas y no de disciplinas: que si hoy "Madrid, castillo famoso", no le alivia el miedo ni al rey moro ni a otro ninguno, se alivie él mismo sus penas y se esponje y sirva en eso, como en muchos otros asuntos, de ejemplo a España entera.

"Viva Madrid generoso, / corazón de España noble, / de donde reciben vida / los demás miembros conformes".

Esta Plaza Mayor es el trasunto de todas las plazas mayores de la patria. Esta Corredera es la representación hoy de todas ellas. Amo las fiestas, amo a Madrid y amo a Madrid en fiestas: en esa tregua, palpitante y dorada, en que la gente se mira y se sonríe y se saluda con la mano diciéndose "buenos días", y los días son buenos de veras. Amo la fraternidad y la solidaridad de los días de fiesta, y los nuestros de ahora van a hacer de Madrid casa y posada y encrucijada y mesón y sístole y diástole. Van a exaltar una vez más el Madrid plural, rompeolas de España, acogedor y hospitalario. Porque son el amor y el entusiasmo y el alborozo los que construyen una ciudad, y cada uno es responsable de su trozo de acera y de la dicha que cabe en su trozo de acera. Fuera miedos, fuera sombras. Madrid, en este año 81, preñado de no sabemos qué, pero preñado, y dependiente de lo que hagamos nosotros su preñez. Madrid ha de ser, por san Isidro al menos, la ciudad alegre y confiada. Desde Carlos III se viene repitiendo: "De Madrid al cielo; y allí, un agujerito para verlo". No me gustaría que nadie dijera esa frase pensando que, en efecto, al cielo se acostumbra a subir desde el purgatorio. No más fuegos en Madrid que los artificiales, ni más vaivenes que los de la noria, ni más tiros que al blanco y al pichón, ni más tragedias que las de los teatros, ni más peligros que los de las corridas de toros, ni más gigantes y cabezudos que los que estamos viendo.

No importa que no todos pensemos de la misma manera: eso es beneficioso, y de la discusión nace la luz, y son las diferencias las que engendran la armonía, y las diversas razones, el consentimiento. De una discusión, al principio del siglo XIII, le vino a Madrid la gracia de su escudo. El Concejo, el mismo que me ha invitado a aparecer aquí, discutió con el Cabildo por un quitamé allá - o dame acá, mejor - unos árboles y unas brañas. Como al Cabildo se le dieron los pastos, su emblema fue el del oso comiendo; como al Concejo se le dio la arboleda, su enseña fue el madroño, sobre cuyo tronco un oso rampa. Sus posturas son lo de menos: lo de más es el oso, que a los madriles representa hoy. No tengamos temor a hacer el oso, que es símbolo de regocijo y fuerza. Vamos, animados y conscientes y eufóricos, a hacerle fiestas a san Isidro, que es como hacer cariños y demostraciones de afecto. Vamos a hacernos fiestas los unos a los otros.

"En las mañanicas / del mes de mayo, / cantan los rui-señores, / retumba el campo. / En las mañanicas, / como son frescas, / cubren los rui-señores / las alamedas... / Los que eran amantes / amaron de nuevo / y los que no amaban / a buscarlo fueron. / Y luego que vieron / mañanas de mayo, / cantan los rui-señores, / retumba el campo".

Que no se me diga que no está la Magdalena para tafe-tanes, ni el horno para bollos, ni Madrid para fiestas. Sí está. Que estamos vivos y la vida es una fiesta a la que todos sin excepción hemos sido invitados, y nacimos en ella para satisfacernos y amar y cumplimos y decir nuestra palabra antes de que la muerte nos alcance. La primavera está pisando fuerte a nuestro alrededor; está entonando su canción vertiginosa; le está poniendo nombres nuevos al mundo renovado. Y cualquier labrador, con san Isidro a la cabeza, sabe distinguir y separar el trigo y la cizaña. Adelante. Adelante. "Que en la senda del vivir/ no ir hacia delante es ir/ atrás, y el que a arar empieza/ no ha de volver la cabeza/ sino arar y proseguir".

Que esta luz de Madrid - piadosa, inmaculada, tersa - nos deje ver las cosas como son, no como los encapotados quieren que sean, no como la contaminación las pone. Adelante; a abrazarse. Aunque a san Isidro lo canonizaron el mismo día que a santos de más empaque - santa Teresa, san Ignacio, san Francisco Javier, san Felipe Neri: qué poderío el de aquella España en santida-

des - él es el más nuestro, porque es más asequible y más humilde y menos sabio y quedóse "no sabiendo/ toda ciencia trascendiendo". La ciencia del buen vivir, del buen amar, del buen morir. La ciencia de sembrar y recoger y tener las manos dispuestas al recibimiento y la generosidad. En una rosa caben todas las primaveras, amigos de Madrid, amigos de toda España que estáis en la Plaza Mayor de Madrid hoy. Aprovechemos la vida, mientras dura, para vivir, sin desvivirnos sino por vivir, defendiendo lo que hemos conseguido. Que comience la danza enhorabuena y que dancemos todos. Que cante el rui-señor y todos los escuchemos. Felices fiestas juntos en Madrid. Y a quién Dios se la dé, san Isidro bendito se la bendiga. Que para todos haya libertad y alegría y paz y amor. Porque de nosotros - de cada uno de nosotros - depende, así será. Gracias a todos por haber venido.

1982 Francisco Umbral



GUADAMACILEROS, peraires, sombrereros, buhoneros, organistas, organilleros, curtidores, pianistas, charlatanes, ebanistas, trujamanes, registrados, meretrices, concejales, abrecoches, párrocos, guardias, coadjutores, niños, cantautores, miele-ros, serenos, afiladores, encajeras, planchadoras, bordadoras, camareros, echadores, poetas,

piernas, parias, madrileños, chamarreros, locos, taxistas, filatélicos, podólogos, funcionarios, cómicas, extremños, académicos, abortistas, telefonistas, heladeros, churreros, traductores, jubilados, parados, cibernéticos, sindicalistas, mozas, perreros, matarifes, alarifes, agentes de seguros, vendedores a plazos, dependientes, horteras, vinateros, cátedros, camastrones, fondistas, diputados, pintores de escalera y persianistas, gentes de este Madrid, a todos hablo, a todos me dirijo, o lo quisiera, con la palabra en paz de cada día, usaderas palabras del vivir, del hacer un oficio o una silla, palabras que tenemos entre todos, el Madrid del idioma que nos habla, no las grandes palabras peligrosas, filamentosas, damasquinadas de intención retórica.

Son otra vez las fiestas, la isidrada, y la fiesta es motivo de encontrarse, olvidado motivo, buen retorno, que lo que importa es eso, el estar juntos, disfrutar unos de otros, el gran número, saber que estamos juntos; que vivimos, que somos un tapiz de honda textura, entretido humano y cotidiano, que nadie nos explique quiénes somos, porque el día lo hacemos entre todos, quienes tenemos un destajo diario, vamos trayendo juntos, cada día, la ciudad a su sitio, Madrid adonde debe, un Madrid repartido, compartido, el de la calle y casa, el del oficio, la vida natural, un poco agraria, que hubo una revolución agraria en el Neolítico y yo creo que después no ha habido otra. Solo está San Isidro de hornacina, contratando dos ángeles braceros porque le aren el campo mientras reza, inaugura la empresa ya moderna, reparte salvación y da trabajo, mientras que

Pasa a la Pág. 23

Ayuntamiento de Madrid



Entre mantones y con sabor a barquillo

Difícil encontrar mejor ocasión que unas Fiestas Patronales, en este caso las nuestras, para aunar tradición y vanguardia, historia e innovación, y en este empeño ha trabajado la Concejalía de Cultura para ofrecer ahora a los madrileños una programación, estamos convencidos, al gusto de todos nuestros vecinos, grandes y pequeños.

San Isidro, lo sabemos bien, consigue esparcir por los rincones de Madrid su particular pátina, cúmulo de devoción, euforia primaveral y entrega lúdica. Ni existió ni existirá nunca un **San Isidro** sin romería, sin bailes, sin sabor a barquillo, sin mantones. Y, en estas fiestas que ahora se inician, todo cuanto nos ha legado una rica tradición que se pierde en el tiempo va a brillar con la intensidad que se merecen quienes soportan día a día una vida - y no es un tópico - llena de tensiones y agobios.

Las danzas madrileñas, los concursos de chotis, de escarapates, de trajes, y otros muchos actos de esta programación van a rendir sobrado tributo a esta tradición, colmando los deseos y el sentimiento de muchos madrileños, y con la misma intención se ha puesto gran cariño en la elaboración del "cartel infantil" de estas Fiestas.

Sin embargo, **San Isidro 92** apuesta también por la innovación, la creación en libertad, para ofrecer programas distintos que a buen seguro conseguirán deleitar a las mentes y audiencias más inquietas.

Así, el rock, el pop-rock, el jazz y espectáculos músico teatrales de vanguardia configuran parte de la programación de estas Fiestas que, además, recupera para la potenciación de nuevos valores musicales el Certamen rock Villa de Madrid.

Todo, en definitiva, para dotar a esta capital cultural europea de un matiz que no podría compartir con nadie. De un color tremendamente madrileño. El color de mayo.

Pedro Ortiz
Concejal de Cultura

Ayuntamiento de Madrid

V
M
EL PROGRAMA

PREGON SAN ISIDRO 92

Viernes 8

Plaza de la Villa. Banda Sinfónica Municipal, 19.15 h. Pregonera: Aurora Redondo, 20.00 h. Grupo Big Band "Contrapass", 20.15 h. (J.M. de Moratalaz - Area de Educación).

LAS VISTILLAS

Sábado 9

Concurso de Pintura Infantil, 11.00 h. Elección Madrileña 92, 19.00 h. José Manuel Soto, 21.00 h. Orquesta La Vieja Banda.

Domingo 10

Cadetlandia: "El Mundo de los Niños", 12.00 h. Festival de Danzas Madrileñas, 19.00 h. Orquesta Caña, 21.00 h. Lucrecia Pérez.

Lunes 11

Perlita de Huelva, 21.00 h. Orquesta Gran Vía.

Martes 12

Cadillac, 21.00 h. Orquesta Banda Sur.

Miércoles 13

Hilario Camacho, 21.00 h. Orquesta Blue Moon.

Jueves 14

"En torno al organillo", 18.00 h. Tato Ramírez, 21.00 h. Chiclete Bananas y Olodum (Brasil). José María y su orquesta.

Viernes 15

Homenaje de las Casas Regionales a Madrid, 11.00 h. Final Concurso de Chotis "San Isidro 92", 18.00 h. Fortunata y los Gatos, 21.00 h. Orquesta Carrusel.

Sábado 16

Vino y rosquillas, 11.00 h. Concurso de Mus y de Rana, 12.00 h. Danzas Madrileñas Juveniles, 13.00 h. Concurso de Trajes Tradicionales y Mantones, 19.00 h. El Príncipe Gitano, 21.00 h. Orquesta Latinos.

Domingo 17

Taller de Zarzuela, 19.00 h. Lilian de Celis, 21.00 h. Orquesta Madrid. Fuegos artificiales fin de Fiesta, 24.00 h.

Todos los días:

El maestro Izquierdo y su organillo. Presentador: Angel Oliván "Don Isidro".

CERTAMEN ROCK VILLA DE MADRID 92

Sábado 9

20.00 h. Pop-Rock: Cerro Almodóvar (Latina). Rock: Auditorio Plata y Castañar (Villaverde).

Domingo 10

20.00 h. Pop-Rock: Auditorio Parque Calero (Ciudad Lineal). Rock: Cerro Almodóvar (Latina).

Lunes 11

20.00 h. Pop-Rock: Parque de Entrevías (Puente de Vallecas). Rock: Auditorio Orcasur (Usera).

Martes 12

20.00 h. Pop-Rock: Parque de Berlín (Chamartín). Rock: Auditorio Parque S. Raimundo (Puente de Vallecas).

Miércoles 13

20.00 h. Pop-Rock: Auditorio de Hortaleza (Hortaleza). Rock: La Vaguada (Fuencarral).

Jueves 14

20.00 h. Pop-Rock: Auditorio Plata y Castañar (Villaverde). Rock: Parque de Entrevías (Puente de Vallecas).

Viernes 15

12.00 h. Pop-Rock: La Vaguada (Fuencarral). Rock: Auditorio de Hortaleza (Hortaleza).

Sábado 16

20.00 h. SEMIFINAL. Pop-Rock: Las Cruces (Carabanchel). Rock: Auditorio Parque Calero (Ciudad Lineal).

Domingo 17

19.00 h. FINAL. Parque Enrique Tierno Galván.

POP-ROCK EN EL PARQUE TIERNO GALVÁN

Miércoles 13

21.00 h. La Leyenda. Los Inhumanos.

Jueves 14

21.00 h. Los Flechazos. Los Limones. Sencillos.

Viernes 15

21.00 h. Saxon. Nazareth.

Sábado 16

21.00 h. Malas Artes. Antonio Vega. Los Secretos.

Domingo 17

Final "Rock Villa de Madrid 92", 19.00 h. Pistones, 21.30 h. Los Rodríguez. Los Enemigos.

NOCHE RAVE

Pabellón de Convenciones. Recinto Ferial de la Casa de Campo.

Sábado 16

De 20.00 a 8.00 h. RAVE ZONA DE BAILE EN SAN ISIDRO 92. 12 horas de baile ininterrumpido con las actuaciones de: Africa Bambaataa con Adamski, Chimo Bayo, Fangoria, entre otros. Y las intervenciones de disc-jockeys como: Paul Oakenfold (Gran Bretaña), Pedro del Moral (España), Martínez (España), etc...

Venta anticipada de localidades en todos los Centros de El Corte Inglés de Madrid e Hipercor. Entrada: 1.250 ptas.

CARPA CONDE DUQUE

c/ Conde Duque, 11

LA FURA DELS BAUS. "NOUN". Del 6 al 24 de mayo. Horario: Miércoles 6: Estreno 22.30 h. De martes a sábado: 21.00 h. Domingo: 19.00 h. Lunes: DESCANSO. Entrada: 1.500 ptas. Miércoles, día del espectador: 1.200 ptas. Venta anticipada de localidades en: Caja Cataluña y Discoplay.

XII FESTIVAL DE JAZZ DE SAN ISIDRO

"Jazz del Siglo XXI". Círculo de Bellas Artes. (Sala de Columnas). c/ Alcalá, 42.

Viernes 15

22.30 h. Danilo Pérez Trío. Antonio Hart. Roy Hargrove.

Sábado 16

22.30 h. Jazz Persusión. Director: Javier Benet (Area de Educación). Roy Hargrove Presents The Young Lions of Texas.

Domingo 17

21.00 h. Chano Domínguez Trío. Albert Bover Trío. Ralph Moore.

Entrada: 800 ptas.

ROMERIA DE LA ERMITA DE SAN ISIDRO

Parque de San Isidro

Sábado 9

20.00 h. Big Band Tropicana. Rosa María y su Orquesta.

Domingo 10

20.00 h. Banda Nocturna. Orquesta Yakarta.

Jueves 14

20.00 h. Sabor Cubano. Mari Pepa de Chamberí.

Viernes 15

20.00 h. Compañía Lírica de Madrid. Big Band Costa Caliente (Cuba). Orquesta Brass.

Sábado 16

20.00 h. Denis Band. Orquesta Cabo Verde. Azahares.

Domingo 17

Festival Mágico (Infantil), 12.00 h. Orquesta Katagua, 20.00 h. Orquesta Jerusalén.

Organiza: Ayuntamiento de Madrid y Asociación de Vecinos de Carabanchel Bajo.

PARA LOS NIÑOS

TITERES

EN EL TEATRO ALFIL
c/ Pez, 10

Sábado 9 y Domingo 10

"Nico se escapa". Okarino Trapison-da (Madrid). Niños de 4 a 10 años.

Ser estrella del rock

Después de cinco años de ausencia dentro de la programación lúdica madrileña, el certamen "Rock Villa de Madrid" vuelve al candelero. Fue en 1978 cuando el festival abría el fuego, para formar parte de ese elenco de "concursos descubridores de nuevos valores rockeros". Se sumó a la nómina de los eventos andaluces y de otras áreas del país, descubridores de grupos del calibre de La Guardia o Danza Invisible.

Por el certamen madrileño pasaron en su día bandas de lo más variopinto, que han escrito páginas muy importantes en la breve pero intensa historia del rock nacional. Algunas de ellas se encuentran hoy más o menos establecidas, caso de Alaska. El Gran Wyoming. Obús. La Frontera o Radio Futura.

Suculentos premios, hasta 400.000 pesetas, y una relativa notoriedad, atraen a cantidad de grupos con ansias de

Ellos ponen la nota

"Pop", "rock" y además "heavy" es lo que San Isidro nos depara en cinco apretadas jornadas. El miércoles 13 comienza la música con **La Leyenda**, rock progresivo y oscuro a la búsqueda de su primer elepé. Son andaluces, y proceden del entorno **No me pises...**/ blues band. Compartirán cartel con **Los Inhumanos**, triunfadores con su peculiar estilo de pop-mogollón o pop-bronca, a elegir. Al día siguiente, 14 de mayo, jornada "poppy" por excelencia, más un toquecito de "country-rock". Abren los leoneses **Flechazos**, mítomanos del pop de los 60 en "look" y sonido. Siguen los ferrolanos **Limones**, que acaban de estrenar su último trabajo "Música clásica". Para cerrar, los triunfadores pop del 90/91 con la pegadiza "No, por eso no": **Los Sencillos**, capitaneados por su fornido vocalista **Miqui Puch**.



El día del Santo, "heavy-metal" en doblete: **Saxon** y **Nazareth**. El quinteto británico **Saxon** lleva "rodando" desde el 77, con múltiples giras por todo el mundo y diez elepés en estudio. Presentarán como primicia para Madrid los temas de su nuevo elepé, grabado recientemente en Suiza. Comparten noche con los vete-

ranos **Nazareth**, banda escocesa que lleva 23 años haciendo "hard-rock", desde que se llamaban **The Sadettes**, en su Dunfermline natal. Con una carrera flanqueada por altibajos, propio de bandas de dilatado historial, consiguieron un éxito aceptable en nuestro país con el tema "Holiday", en 1980.

El sábado 16, una jornada memorable para amantes de la buena música con raíces madrileñas. Abre actuación el grupo **Malas Artes**, para dar paso a uno de los históricos, el guitarrista y compositor **Antonio Vega**, pilar de la Nueva Ola Madrileña (N.O.M.), ex-Nacha Pop, y triunfador con su primer álbum en solitario ("No me iré mañana"). **Antonio** presentará temas inéditos, pertenecientes a su próximo segundo elepé, todavía en fase de creación. La veterana banda **Los Secretos**, originaria así mismo de la N.O.M., cerrará la noche haciendo un repaso por sus cerca de catorce años de carrera, desde aquellos "Déjame" o "Sobre un vidrio mojado", quizá tamizados por su etapa más "country-rockera", o ligeramente "endurecidos", como sus más recientes temas pertenecientes a "Adiós tristeza".

Y el domingo 17, la final del "Certamen de Rock Villa de Madrid 92". Además actuarán **Pistones**, legendaria banda (cuarteto en la actualidad), creada a comienzos de la década pasada, en la que crearon temas legendarios como "El pistolero", "Metadona" o "Lo que quieras oír". **Ricardo Chirinos** y **Ambite**, socios fundadores, "deshojarán" junto a **Marín** y **Rubén** su nuevo elepé, titulado "Entre dos fuegos". Junto a ellos, los argentinos **Los Rodríguez**, cuarteto muy popular gracias a su primer elepé (Buena suerte) y a su pasado ligado a los legendarios **Tequila**. Para cerrar los conciertos en el Parque Tierno, **Los Enemigos**, que a buen seguro pondrán en escena la totalidad de su cuarto y último elepé "La cuenta atrás".

Javier Taylor

El caos de la Fura dels Baus

La Fura dels Baus presentará del 6 al 24 de mayo, en el Centro Cultural Conde Duque, su último y peculiar espectáculo "Noun", que es el nombre de la diosa de las aguas primigenias que deviene caos generador, y al mismo tiempo significa el punto y aparte necesario para escribir un nuevo párrafo, así el final es sólo el principio.

La historia es la de la trilogía abierta con "Accions", desarrollada plenamente en "Suz/o/Suz" y cerrada con "Tier Man". Es decir, se trata de la relación entre persona y máquina, de las ventajas y conflictos que de ella se derivan.

En "Noun", los hallazgos plásticos, escénicos y dramáticos resultantes de una década de trabajo se ponen al servicio de unas ideas y unos temas que afectan directamente a todos.

Como nota característica, por primera vez aparecen mujeres en una obra de **La Fura**, ya que antes lo femenino únicamente se intuía, se dejaba adivinar; ahora, se muestra. El grupo catalán considera en este caso que la vía de expresión a través del ser humano en abstracto se ha agotado y hay que abordar la cuestión separando y matizando al hombre y a la mujer.

En cuanto a la música, consiguen conectar los sonidos industriales generados cibernéticamente con la calidez de la música flamenca. Todo lo que se ahorra gracias al sampler y los ordenadores, se derrocha en el tratamiento de las raíces tradicionales.

Con este espectáculo, coproducido por el Ayuntamiento de Madrid, el Festival de Tardor de Barcelona, Expo 92 de Sevilla, CRDC de Nantes y Mercat de les Flores/Ajuntament de Barcelona, la compañía **La Fura dels Baus** abre una nueva línea de trabajo, a través de la utilización de las tecnologías audiovisuales, que cumplen la función de comunicación entre el hombre y la máquina. Si en un principio está al servicio del poder, después, mediante el juego, pasa a convertirse en un medio para llegar a la totalidad, a la idea de andrógino colectivo.

José Miguel Jiménez Lora

Ayuntamiento de Madrid

EL PROGRAMA

Sábado 16 y Domingo 17
"El rincón de Bartolo". El Retablo (Madrid). Niños de 3 a 8 años.

Sábado 23 y Domingo 24
"Sueños de arena". Teatro de la Luna (Madrid). Niños de 6 a 12 años.

Sábado 30 y Domingo 31
"Cuentos del Amor Brujo". El Tranvía (Madrid). Niños de 6 a 12 años.

Horarios: Sábados: 17.00 h. Domingos: 12.00 y 17.00 h. P.V.P.: 600 ptas.

TEATRO MUNICIPAL DE TITERES DE EL RETIRO

Sábado 9
13.00 y 18.00 h. Compañía Tina-Francis.

Domingo 10
El guiñol de Gazo, 13.00 h. Minititère de Jaime Usano, 18.00 h.

Viernes 15
Titeres "La Gaviota", 13.00 h. Los titeres de Horacio, 18.00 h.

Sábado 16
Los muñecos de Angelo, 13.00 h. Marionetas de Maese Villarejo, 18.00 h.

Domingo 17
Richard y sus muñecos, 13.00 h. Santy "El Mago", 18.00 h.

EXPOSICIONES Y FERIAS

XII Concurso de Escaparates en establecimientos comerciales. Con la colaboración de la Cámara de Comercio e Industria de Madrid. Del 9 al 25 de mayo.

XII Feria de la Cacharrería. Concurso Infantil de Dibujo. Pza. de las Comendadoras.

Del 9 al 17 de mayo.
VIII Exposición del Libro sobre Madrid. Pº de Recoletos. Del 8 al 17 de mayo.
Pregón: Sábado 9, a las 13.00 h. Pregón: Luis Carandell.

XXIX Exposición de la Asociación Española de Pintores y Escultores. Sala de Mejía Lequerica. Del 11 al 30 de mayo.

X Feria de Cerámica en Madrid. Pza. de Dalí y Pza. de Felipe II. Del 9 al 17 de mayo.

XVI Feria del Libro Antiguo y de Ocasión. Pº de Recoletos. Del 6 al 22 de mayo.

XLVII Salón de Acuarelas "Temas de Madrid". Casa del Reloj. Pº de la Chopera, s/n.
Del 14 al 17 de mayo.

CENTRO CULTURAL DE LA VILLA
Plaza de Colón, s/n

Del 5 de mayo al 7 de junio:

Selección de Carteles de Obras de Autores Españoles Vivos. Sala de Exposiciones.

Hasta el 10 de mayo:
"Comisaría especial para mujeres", de Alberto Miralles. Martes, Jueves y Domingo: 19.00 h. Miércoles, Viernes y Sábado: 19 y 22.30 h. Lunes: DES-CANSO.

Domingo 10
19.30 h. Ciclo Juventudes Musicales. María Luisa Arribas Bergado (piano). Dúo Flauta-Piano.

Martes 12
19.30 h. Conferencia del Ciclo Tribuna de Flamenco: Madrid jondo, jondo. 22.45 h. Tribuna de Flamenco. Curro Utrera (cante). José María Pardo (guitarra).

Del 12 de mayo al 7 de junio:
Juan Gris: Una mirada tecnológica. Sala de Exposiciones.

Miércoles 13 y Jueves 14
20.30 h. Madrid en Danza. Propuestas desde Valencia (Solistas).

Miércoles 13
De 19.00 a 21.30 h. Jornadas sobre Política Exterior.

Jueves 14:
18.00 h. Ciclo Instituto de Estudios Madrileños. "Puentes Madrileños en la época isabelina".

Viernes 15 y Sábado 16
20.30 h. Madrid en Danza. Ballet Contemporáneo de Barcelona.

Domingo 17
19.30 h. Madrid en Danza. Ballet Contemporáneo de Barcelona.

PLANETARIO DE MADRID
Parque Tierno Galván

SALA DE PROYECCIONES: De martes a viernes: "La nueva tierra", 11.30, 17.30, 18.45 y 20.00 h. Fines de semana y festivos: "La nueva tierra". "Las aventuras de Feliton". 12.45 h.

EXPOSICIONES: "Un viaje por el cielo del Hemisferio Sur con David Malin". "Neptuno: el último nuevo mundo". "La superficie de Venus".

AUDIO-VISUAL: "El tercer planeta".

Precios: Adultos: 325 ptas. Niños (de 2 a 14 años) y jubilados: 160 ptas. Exposición y Audio-Visual: entrada gratuita. Lunes: CERRADO.

VUELTA CICLISTA A ESPAÑA

Domingo 17
Llegada de la última etapa. Circuito San Isidro. Paseo de la Castellana.

RECITALES DEL ORFEON DE CASTILLA

"Ad Honorem del Ayuntamiento de Madrid". Director: Marcos Vega.

Domingo 10
20.45 h. Iglesia de Padres Sacramentinos. c/ Corazón de María, 31.

Lunes 11
20.00 h. Iglesia Arzobispal Castrense. c/ Sacramento, 11.

Miércoles 13
20.30 h. Iglesia de Montserrat. c/ San Bernardo, 79.

Viernes 15
11.00 h. Actuación durante la Misa de San Isidro. Catedral de San Isidro. c/ Toledo, 35.

OTRAS ACTIVIDADES

Domingo 10
14.00 h. 5º Cocido Madrileño a favor de las aldeas infantiles S.O.S. Plaza Mayor. Organizado por Centro Comercial Las Ventas. Patrocinado por el Ayuntamiento de Madrid. Con la colaboración de la Agrupación de Abastecimiento del Ejército de Tierra, Cajamadrid y la Cámara de Comercio.

Domingo 17
II Exhibición de Motos Clásicas "Villa de Madrid". Exposición de motos, 10.30 h. Salida: Terraza "El Arbol", 12.30 h. (Pº de Moret, 21).

SALA MIRADOR
(c/ Doctor Fourquet, 31). "Deseo", de Josep María Benet. Teatro de la Ribera (Zaragoza). Día 13, 22.45 h. Días 14, 15 y 16, 20.00 h. Día 17, 17.00 y 20.00 h.

PATIO "SALA MIRADOR"
"Soledad primera", de Luis Góngora. Teatro de la Ribera (Zaragoza). Días 14, 15 y 16, 10.45 h.

MUSICA

Viernes 8
Ciclo: Fuera de Serie. Orquesta de París, 22.30 h. S. Bychkoc, director. Auditorio Nacional de Música. Príncipe de Vergara, 146.

Ciclo: Música Barrio a Barrio. Recital de Piano, 20.00 h. Angel Mª González Casado. C.C. Galileo. c/ Fernando el Católico, 35.

Sábado 9
Ciclo: Música Barrio a Barrio. Recital de Piano, 20.00 h. Angel Mª González Casado. Junta Municipal de Moncloa. Pza. de la Moncloa, 1.

Domingo 10
Ciclo: Música Barrio a Barrio. Recital de Piano, 20.00 h. Angel Mª González Casado. C.C. Fernando de los Ríos. c/ Camarena, 10.



Sabor a verbena

José Manuel Soto, Hilario Camacho, Cadillac y la mítica Perlita de Huelva componen el grueso de la programación que se ha preparado para el barrio de Las Vistillas con motivo de la festividad de San Isidro. Junto a este cartel de lujo, y sin desmerecer, se han organizado concursos, espectáculos infantiles y bailes de orquesta; todo ello, aderezado por el buen hacer del Maestro Izquierdo y su organillo.

El famoso chotis "Madrid, Madrid, Madrid" se confundirá, una vez más, con la algarabía de los madrileños, y emergerán hacia el cielo brumas con olor a choricillo frito y cerveza. Tampoco faltarán a la cita los barquilleros y algún que otro mantón de Manila que se enredará entre los arbustos de los Jardines de la morería. Y es que una verbena que se precie, como es la de las Vistillas de San Francisco, no puede olvidarse de ningún ingrediente.

Los concursos, que se asomarán desde el balcón de la Cuesta de la Vega, contemplan diversas modalidades. Para los pequeños se ha organizado un "Concurso de pintura infantil" y, para las jóvenes, la "Elección de la madrileña 92". Así

Cacharros pintorescos

Con una dimensión reducida y acoplada al tamaño de la Plaza de las Comendadoras, pero con la experiencia de once ediciones, la "Feria de la Cacharrería" abrirá sus casetas del 9 al 17 de mayo, coincidiendo con las Fiestas de San Isidro.

En tan sólo siete puestos se instalará la más completa representación de alfarería repartida por todas las Comunidades Autónomas. Es una oportunidad especial para encontrar cerámica tradicional - ibérica y musulmana - y decorada, de Manises, de Talavera o de Buño, entre las más conocidas.

Junto con la exposición se realizará un concurso de pintura infantil, en el que podrán participar niños menores de catorce años. Sus dibujos serán elaborados allí mismo, con el material que les faciliten los artesanos y tendrán que versar sobre cualquier tema de la Feria, sobre la plaza o la pieza que más les guste. Al final, los autores de los dibujos seleccionados recibirán un regalo que irá en función de la edad de los ganadores.

La evolución de esta feria ha sido más atípica que otras de similares características. En su origen, la iniciativa partió del propio Ayuntamiento, quien se puso en contacto con la asesora Natacha Seseña, para que entrara en contacto con los profesionales del gremio. Posteriormente, se creó la Asociación de Tiendas de Artesanos de Madrid (ATAM), cuya principal actividad es la organización de este tipo de exposiciones. Su trabajo consiste en traer a Madrid las cerámicas realizadas con métodos tradicionales. Entre las piezas más originales que se pueden admirar este año, destacan las tinajas con formas extrañas procedentes de Sextrica, un punto alfarero que ya ha desaparecido. Desde doscientas pesetas, un simple pitorro de agua, hasta las veinte mil pesetas que cuesta una verdadera antigüedad, en esta Feria de la Cacharrería se pueden adquirir como objetos decorativos, aquellos que antes de la "era del tetrabreak" se utilizaban como utensilios de cocina.

Ana Gutiérrez



mismo, se ha preparado la "Final del Concurso de chotis San Isidro 92". Para los más o menos aficionados, se ha convocado un "Concurso de Mus y de Ranas".

Al lado de estas pruebas, donde prima la diversión y la maña, se ha convocado el "Concurso de Trajes Tradicionales y Mantones", una oportunidad para redescubrir el origen de la moda en el vestuario castizo. Los espectáculos también buscan captar la atención de todos los gustos. El público infantil tiene una cita en "El mundo de los niños", donde podrán disfrutar con **Cadelandia** de una historia muy divertida. Los conciertos, por su parte, cuentan con la presencia de cantantes de la talla de **José Manuel Soto**, recientemente recuperado de su etapa televisiva en Canal Sur, y que interpretará su último trabajo "Déjate querer", así como algunas de sus canciones más famosas. Tampoco se pueden pasar por alto las actuaciones de **Perlita de Huelva**, **Cadillac** o de **Hilario Camacho**.

La zarzuela, la música caribeña, el cuplé y el chotis también estarán presentes en la verbena con más tradición y solera de todo Madrid. Y, como no, el baile será servido por diez orquestas de primer orden.

M.J. Iglesias

Jazz del Siglo XXI

Quizá la primera novedad que salta inmediatamente a la vista, sea la ubicación de los conciertos del duodécimo Festival de Jazz de San Isidro. La Sala de Columnas del Círculo de Bellas Artes, Alcalá, 42, servirá de centro neurálgico, después de haber pasado por un buen montón de locales diferentes.

Tres apretadas jornadas componen el cartel del 92, bajo el seudónimo "Jazz del Siglo XXI". El día del Santo, 15 de mayo, abre el fuego **Danilo Pérez Trío**, para dar paso a **Antonio Hart**. Cierra la noche el tejano **Roy Anthony Jr.**, más conocido como **Ray Hargrove**. Es, sin duda, uno de los trompetistas de jazz norteamericano más importantes del momento, y sólo cuenta con la friole-

ra de ¡23 años! El mismísimo **Wynton Marsalis**, realizó una visita por sorpresa a la escuela de **Roy** (la Dallas Arts Magnet) y, "alucinando" literalmente con el talento que irradiaba este joven, le invitó a actuar en su concierto de Fort Worth. Actualmente tiene dos elepés en el mercado: "Diamond on the Rough" y "Public Eye".

Al día siguiente, 16 de mayo, el grupo **Jazz-Percusión** de Madrid. Formado por instrumentos como la batería, marimba, lira o vibráfono, se añade una sección rítmico-armónica (bajo, piano,...) y otra de metales, todo ello bajo la dirección de **Javier Benet**, profesor solista de la **Orquesta Sinfónica de RTVE**. El broche lo ponen **Los Jóvenes Leones de Texas**, presentados por el mencionado **Roy**

Hargrove. Estos **Young Lions** son la nueva savia del jazz y, con un impresionante nivel de interpretación, sus edades solamente oscilan entre los 16 y 20 años.

El domingo 17, finaliza el Festival con **Chano Domínguez Trío**, **Albert Bover Trío**, **Gerard Presence** y el londinense **Ralph Moore**. Precisamente **Ralph** también desfiló por **The Jazz Futures**, al igual que **Roy**, formación que incluía a los más jóvenes talentos del jazz de Nueva York.

Ralph Moore estudió en la "Berklee School of Music" de Boston; en Nueva York colaboraría con **Horace Silver**, **Freddie Hubbard** y **Bobby Hutcherson**; de ahí su conexión con los Jazz Futures. Su presencia en Madrid, después de tocar con **Ray Charles** o **B.B. King**, es un auténtico lujo.

J.T.



Ayuntamiento de Madrid

Lunes 11

Ciclo: Música Barrio a Barrio. Recital de Piano, 19.30 h. Angel M^a González Casado. C.C. Nicolás Salmerón. c/ Mantuano, 51.

Ciclo: Madrid, Villa y Corte. Gerardo Arriaga, guitarra romántica, 20.00 h. Museo del Prado (Sala Juan de Villanueva). P^a del Prado, s/n.

Jueves 14

Ciclo: Tribuna de Jazz. Madera. Sala Galileo-Galilei. c/ Galileo, 100.

Ciclo: Música Barrio a Barrio. Recital de Violoncelo y Piano, 20.00 h. José A. Jiménez Martos, violoncelo. Blanca Calvo, piano. C.C. Buenavista. Avda. de los Toreros, 5.

Viernes 15

Ciclo: Música Barrio a Barrio. Recital de Violoncelo y Piano, 20.00 h. José A. Jiménez Martos, violoncelo. Blanca Calvo, piano. C.C. Galileo. c/ Fernando el Católico, 35.

Sábado 16

Ciclo: Música Barrio a Barrio. Recital de Violoncelo y Piano, 20.00 h. José A. Jiménez Martos, violoncelo. Blanca Calvo, piano. Junta Municipal de Moncloa. Pza. de la Moncloa, 1.

Domingo 17

Ciclo: Fuera de Serie. 19.30 h. Philadelphia Orchestra. R. Muti, director. Auditorio Nacional de Música. c/ Príncipe de Vergara, 146.

Ciclo: Música Barrio a Barrio. 12.30 h. Recital de Violoncelo y Piano. José A. Jiménez Martos, violoncelo. Blanca Calvo, piano. C.C. Fernando de los Ríos. c/ Camarena, 10.

Del 3 al 10 de mayo

Ciclo: Temporada de Zarzuelas. 19.30 h. "La Chulapona", de Moreno Torroba. Teatro de Madrid. Avda. de la Ilustración, s/n.

EXPOSICIONES

Exposición Histórica del Cine Español. C.C. Conde Duque. c/ Conde Duque, 11. Hasta el 30 de junio.

Exposición sobre Pedro Salinas. Biblioteca Nacional. P^a de Recoletos, 20. Hasta el 30 de junio.

Exposición "Madrid en armas". Museo del Ejército. c/ Méndez Núñez, 1. Hasta el 30 de junio.

IV Siglos de Teatro. Museo Municipal. Teatro de la Zarzuela. Teatro Albéniz. Teatro Español. Teatro María Guerrero. Hasta el 30 de junio.

Exposición Historia Natural. Museo de Ciencias Naturales. c/ José Gutiérrez Abascal, 2. Hasta el 31 de mayo

TEATRO

Ciclo: Teatro Español de Última Hora. "Morirás de otra cosa", de Ma-

nuel Gutiérrez Aragón. Teatro María Guerrero. c/ Tamayo y Baus, 6. Hasta el 6 de junio.

Compañía Geografías Teatro. "Coches abandonados", de Javier Maqua. C.C. Galileo. c/ Fernando el Católico, 35. Hasta el 17 de mayo.

Ciclo: Tribuna de Teatro. "Historia de Madrid". C.C. José de Espronceda. c/ Almansa, 9. Del 11 al 15 de mayo.

CINE

Ciclo: Madrid en el Cine. "Sus años dorados". Filmoteca Nacional. Cine Doré, Sala 2. c/ Santa Isabel, 3. Domingo 10 de mayo, 17.00 h. Miércoles 13 de mayo, 19.30 h.

Ciclo: Madrid en el Cine. "El cerro de los locos". Filmoteca Nacional. Cine Doré, Sala 2. c/ Santa Isabel, 3. Domingo 17 de mayo, 17.00 h.

DANZA

Danza en España de Última Hora. Meg Stuart, "Disfigure Study". Teatro Pradillo. c/ Pradillo, 12. Jueves 14, 21.00 h.

PROGRAMA DEPORTIVO SAN ISIDRO 92

8 de mayo

Campeonato de Atletismo I.A.N.D.E. Polideportivo de Moratalaz. Desde las 11 a las 13 horas.

9 de mayo

Milla Urbana Villa de Madrid. Parque del Retiro.

Final J.D.M. Atletismo combinada. Polideportivo de Aluche.

10 de mayo

Trofeo San Isidro de Patinaje Nacional. Patinódromo de Arganzuela. (Siempre y cuando no se celebren en el patinódromo otros actos en principio previstos por la Junta Municipal, en cuyo caso se trasladaría de fecha).

Final J.D.M. Natación. Polideportivo Chamartín.

Final J.D.M. Voleibol. Polideportivo Dehesa de la Villa.

13 y 15 de mayo

Trofeo San Isidro de Atletismo autonómico. Polideportivo de Aluche.

15 de mayo

Final J.D.M. Baloncesto. Polideportivo Moratalaz.

Final J.D.M. Fútbol. Polideportivo Moratalaz.

Final J.D.M. Fútbol Sala. Polideportivo de Moratalaz. Día de la Pelota Nacional. Frontón

de la Elipa.

Villa de Madrid de Fútbol Sala internacional. Polideportivo Triángulo de Oro. A partir de las 9.00 horas.

15 y 16 de mayo

Homenaje a Fernando Concostrina Domínguez. 24 horas de Fútbol Sala entre dos equipos, para entrar en el libro Guinness de los Récords. Polideportivo de Arganzuela. Desde las 17.00 horas del día 15.

15, 16 y 17 de mayo

Villa de Madrid de Petanca (internacional). Parque Calero (Ciudad Lineal).

16 de mayo

Final J.D.M. Balonmano. Polideportivo de Vallehermoso.

16 y 17 de mayo

Torneo Villa de Madrid de Piragüismo Internacional. Lago de la Casa de Campo.

Trofeo San Isidro de Hockey Patines (24 horas). Autonómico. Polideportivo de Aluche.

FERIA DE SAN ISIDRO

Sábado, día 9

Toros de Hdez. Pla. "FRASCUELO". JUAN CUELLAR. FERNANDO CAMARA.

Domingo, día 10

Toros de F. Bohorquez. M. RUIZ "MANILI". V. RUIZ "EL SORO". PEPE LUIS MARTIN.

Lunes, día 11

Novillos de Martín Peñato. JAVIER VAZQUEZ. MANOLO SANCHEZ. LUIS DELGADO.

Martes, día 12

Toros de M^a Carmen Camacho. EMILIO MUÑOZ. M. BAEZ "LITRI". "ESPARTACO CHICO".

Miércoles, día 13

Toros de "El Toril". R. DOMINGUEZ. JORGE GUTIERREZ. FERNANDO CEPEDA.

Jueves, día 14

Toros de Hros. de Atanasio Fdez. EMILIO MUÑOZ. "ESPARTACO". "JOSELITO".

Viernes, día 15

Toros de José Escolar. "MORENITO DE MARACAY". TOMAS CAMPUZANO. PEDRO CASTILLO.

Sábado, día 16

Toros de Ortigao Costa. CURRO BEDOYA. ANTONIO CORREAS. GINES CARTAGENA. FERMIN BOHORQUEZ.

Domingo, día 17

Toros de Alonso Moreno. DAMASO GONZALEZ. EMILIO OLIVA. JOSE LUIS BOTE.

España en bici

El farolillo rojo de las Fiestas de San Isidro lo lleva la "Vuelta Ciclista a España", la prueba deportiva más esperada por todos los madrileños, que este año llegará a nuestra ciudad el domingo, día 17 de mayo.

La Concejalía de Educación, Juventud, Deportes y Coordinación, Policía Municipal y Protección Civil, entre otros, colaboran con Unipublic en la organización de la última etapa que tendrá su apoteosis en el Circuito de San Isidro, dentro del Paseo de la Castellana.

Las figuras más relevantes del ciclismo, que correrán en esta edición, serán el ganador de la anterior, **Mauri**, el popular **Pedro Delgado**, **Rominger**, **Roche**, **Rooks** y **Theunisse**, entre otros. La ausencia más destacada será **Miguel Indurain**, que ha renunciado a la Vuelta para correr el "Tour de Francia" y el "Giro de Italia"; tampoco podrá estar presente **Marino Lejarreta**, retirado esta temporada de la competición por el accidente sufrido hace unas cuantas semanas.

Esta última etapa saldrá desde Segovia, en las destilerías DYC, a las 13 horas y 17 minutos; llegará a la Comunidad de Madrid por la Sierra de Guadarrama, y la entrada a la ciudad la realizará el pelotón por el Puente de los Franceses, entre las 16.08 y las 16.27 horas. Posteriormente, atravesarán el Parque del Oeste, Pintor Rosales, Ferraz, Bailén, Mayor, Puerta del Sol, Carrera de San Jerónimo, Neptuno, Felipe IV, Alfonso XII, Alcalá, Velázquez, Goya y Paseo de la Castellana, donde los corredores darán diez vueltas al Circuito de San Isidro, llegando a la meta instalada frente al estadio Santiago Bernabeu.

Como broche de oro al esfuerzo realizado por los veintidós equipos participantes, la entrega de premios estará presidida por el Alcalde de Madrid, **José María Álvarez del Manzano**, quien compartirá la tribuna con representantes de otras entidades colaboradoras y la Xunta de Galicia, patrocinadora de la Vuelta 92.

A.G.



Un cocido para el Guinness

El ya tradicional Cocido a favor de las Aldeas Infantiles, que celebra este año la Quinta edición, ofrecerá 36.000 raciones de este riquísimo plato, con lo que logrará batir su propio récord Guinness, y colaborará de este modo en la concienciación de todos los madrileños sobre la marginación y sobre la problemática infantil. La degustación estará amenizada por la mascletá y por las actuaciones castizas de **Mari Pepa** y **Sergio Salas**.

Para preparar este cocido harán falta 1.850 kilos de garbanzos, 1.500 kilos de patatas, 1.000 kilos de repollo, así como 900 kilos de morcillo de vaca, 600 de chorizo, 600 de morcilla, 600 de zanahorias, 450 de gallina y 150 de huesos de caña, además de agua y sal. Con todos estos ingredientes, que serán mimados y aderezados por **Isidro Sánchez López**, cocinero del Ejército de Tierra, se cocinará el 10 de mayo el plato más típico de Madrid, en la Plaza Mayor.

La organización de esta fiesta, que ha sido gestionada por el Centro Comercial Las Ventas (Mercado Municipal), ha contado con el patrocinio del Ayuntamiento de Madrid y el apoyo de la Agrupación de Abastecimientos del Ejército de Tierra, Caja Madrid, Cámara de Comercio y Metro de Madrid. El acto será presidido por el Alcalde, **José María Álvarez del Manzano**.

Orgullo de Madrid acompañará a **Mari Pepa** y **Sergio Salas**, quienes pondrán una nota de solidaridad entre los asistentes. Desde la Puerta del Sol se pondrá la nota de color, la mascletá, una traca gigantesca que será disparada por el campeón de esa especialidad **Brun Chu**.

Así, entre bocado y chotis, nace una esperanza para los seres más desprotegidos, los niños.

M.J.I.

Cerámica con diseño

El buen hacer tradicional y la creatividad constituyen el mejor certificado de garantía para la "X Muestra de Cerámica San Isidro", que se instalará entre la Plaza de Felipe II y la Plaza de Dalí, del 9 al 17 de mayo. El visitante puede contemplar las piezas expuestas en las más de cien casetas, con la confianza de que ninguna se ha elaborado por procedimientos industriales.

Ceramistas venidos de toda España conformarán esta muestra, en la que sólo está permitido presentar objetos de diseños vanguardistas, pero elaborados por procedimientos artesanales. Una selección de talleres de artesanos representantes de diversos puntos de nuestra geografía, permitirá admirar técnicas propias de nuestro país y otras importadas de los más exóticos lugares: modelaje, refractario o rakú, esta última procedente de Japón, en la que el barro se saca al rojo vivo y se entierra en vegetal, produciéndose una reacción química que da unos matices muy especiales. Cualquier pieza se puede adquirir en función

de los gustos y los bolsillos: desde un cuenco de quinientas pesetas, hasta un modelo exclusivo de treinta mil.

Otro de los atractivos que presenta la exposición, tanto para el público como para los participantes, es el concurso paralelo para el que los artesanos han tenido que presentar obligatoriamente una de sus creaciones. La elección de la obra más original se realizará mediante votación popular y el dictamen de un jurado especializado.

La muestra está organizada por la Asociación de Artesanos de la Villa, que cuenta con la colaboración de otras instituciones como el Área de Cultura del Ayuntamiento de Madrid, la Junta Municipal de Salamanca, la Consejería de Economía de la Comunidad de Madrid y diversas entidades privadas como Pryca, Fujitsu-Triangle y el Real Musical, quien ofrecerá conciertos de música de cámara durante la Muestra en un templete que está previsto instalar en el recinto de Felipe II.

A.G.



Madrid en las letras

Dice **Luis Carandell**, que este año dictará el pregón con el que se inaugurará la "Exposición de Libros sobre Madrid", que aquí caben dos tipos de obras: las que se estudian y desvelan algún aspecto de la vida y geografía local, las que tratan de su historia y de sus gentes. Y por otro, las que sin ser Madrid objeto de sus páginas, lo usan como escenario de la acción que en ellas discurre.

A las primeras las califica **Carandell** de "literatura madrileña", porque su espíritu lo es. En este grupo incluye el periodista, experto en el asunto y autor de varios volúmenes y capítulos de volúmenes de cariz madrileño, los numerosos títulos que en las dos últimas décadas han in-

vadido las estanterías de las librerías, coincidiendo (o fomentando) el afán de oriundos y visitantes de Madrid por conocer los ancestros de la villa, los misterios que se esconden tras sus fachadas, las raíces de sus monumentos, las costumbres que el tiempo se llevó, los encantos de sus paisajes, todo, en fin, lo que ha ido haciendo que esta ciudad sea lo que es hoy.

La otra literatura a la que **Carandell** se refiere es la que se enmarca en Madrid y de ella hace su entorno, el marco en el que se mueven los personajes. Desde 1560, fecha en que ésta se convirtió en la capital de España, un porcentaje altísimo de la literatura de ficción se ha inspirado en las ca-

lles y casas de Madrid ¿Quien se atrevería a negar que "Fortunata y Jacinta" es un libro sobre Madrid?, pregunta **Carandell**.

"Aquí deberían estar esos libros", afirma **Carandell**, quien así lo sugerirá cuando dicte su pregón en Recoletos (la Exposición se asienta habitualmente en la Plaza de Isabel II, que actualmente está en proceso de obras, por lo que la Feria ha sido trasladada al tramo de Recoletos más próximo a Colón), ante los libreros, editores y representantes de organismos públicos que regentan las doce casetas del certamen.

"Claro, que reconozco que entonces la feria sería interminable".

C.S.

Lunes, día 18

Toros de Sepúlveda. JOSE ORTEGA CANO. PACO OJEDA. FERNANDO LOZANO.

Martes, día 19

Toros de J. Andrés Garzón. J.M. MANZANARES. R. DOMINGUEZ. MANUEL CABALLERO.

Miércoles, día 20

Novillos de Alcurrucén. JOAQUIN DIAZ. ANGEL DE LA ROSA. OSCAR HIGARES.

Jueves, día 21

Toros de Peñajara. CURRO VAZQUEZ. PEPIN JIMENEZ. "NIÑO DE LA TAURINA".

Viernes, día 22

Toros de "El Pilar". "NIÑO DE LA CAPEA". "ESPARTACO". FERNANDO LOZANO.

Sábado, día 23

Toros de Murteira Grave. FCO. RUIZ MIGUEL. "MORENITO DE MARACAY". PEPE LUIS MARTIN.

Domingo, día 24

Toros de Dolores Aguirre. JOSE A. CAMPUZANO. JUAN CUELLAR. J.P.P. "EL FUNDI".

Lunes, día 25

Toros del Marqués de Domecq. J. ORTEGA CANO. CESAR RINCON. JESULIN DE UBRIQUE.

Martes, día 26

Toros de Hros. de Carlos Nuñez. PEPIN JIMENEZ. FERNANDO CEPEDA. JESULIN DE UBRIQUE.

Miércoles, día 27

Novillos de Victoriano del Río. L. MANUEL LOZANO. MANOLO SANCHEZ. OSCAR HIGARES.

Jueves, día 28

Toros de Los Bayones. J.M. MANZANARES. PACO OJEDA. "JOSE-LITO".

Viernes, día 29

Toros de Pto.S.Lorenzo. VICTOR MENDEZ. "LITRI". ENRIQUE PONCE.

Sábado, día 30

Toros de Joao Moura. ALVARO DOMEQ. JOAO MOURA. LUIS DOMEQ. ANTONIO DOMEQ.

Domingo, día 31

Toros de Celestino Cuadri. DAMASO GONZALEZ. TOMAS CAMPUZANO. RAFAEL DE LA VIÑA.

Lunes, día 1

Toros de Hros. de Baltasar Iban. CURRO VAZQUEZ. CESAR RINCON.

MANUEL CABALLERO.

Martes, día 2

Toros de Daniel Ruiz. "NIÑO DE LA CAPEA". "JOSELITO". ENRIQUE PONCE.

Miércoles, día 3

Toros del Conde de la Corte. JORGE GUTIERREZ. VICTOR MENDEZ. "NIÑO DE LA TAURINA".

Jueves, día 4

Toros de Eduardo Miura. FCO. RUIZ MIGUEL. R. DOMINGUEZ. M. RUIZ "MANILI".

Antiguos y baratos

Cuarenta y seis casetas, ocupadas por libreros "de viejo" de Madrid, Barcelona, Sevilla, Valencia y Granada, componen este año la "Feria del Libro Antiguo y de Ocasión", un certamen ligado a la conmemoración de los "sanisidros" y visitado, durante las dos semanas que se halla instalado en el Paseo de Recoletos, por varios cientos de miles de personas.

Libros baratos, descatalogados, restos de ediciones de bolsillo, llaman la atención de los amantes de la lectura a quienes aquí cunde el dinero más que en una librería convencional. Autores desconocidos y grandes firmas de la literatura encabezan las portadas de los ejemplares que se alinean en los mostradores de las casetas, dispuestos para ser revisados uno a uno por el público.

Dentro están los antiguos, los libros que son auténticas obras de arte de la encuadernación de siglos precedentes, que son incunables o primeras ediciones de títulos inmortales. Los libreros de lance los traen a la feria porque ésta es su más importante cita con los bibliófilos madrileños.

"Cualquier lector está abocado a ser un bibliófilo", dice el crítico literario **Rafael Conte**, que el día 6 de mayo será pregonero de la décimo sexta edición de la Feria. "Si te gusta un libro, tienes que volver a leerlo, quieres conservarlo. Así que el destino de un buen libro es ser un libro viejo".

Conte, asiduo a la feria que se instala anualmente en el Paseo de Recoletos, cuenta que para él, que por su trabajo ha de leer muchos libros nuevos, recién editados, el libro viejo es el placer, la sorpresa, el ocio. Y la proeza: porque hallar determinado título, que ya no se halla en el mercado convencional, una novela antiquísima de un autor que no alcanzó con ella la fama, ir de caseta en caseta indagando por ella, es casi una aventura.

"El libro tiene que durar. El arte es eterno y el libro que es arte debe serlo también", afirma **Conte**.

Para festejar el acontecimiento, la Asociación de Libreros de Lance que organiza este certamen, ha reeditado una obra de **Enrique Sepúlveda**, fechada en 1897 y titulada "El Madrid de los recuerdos". Ejemplares de éste se podrán adquirir en la primera caseta de la Feria, que permanecerá abierta hasta el 22 de mayo.

Carmen Santamaría

Castizos en Romería

Desde el sábado 9 hasta el domingo 17 de mayo, el Parque de San Isidro acogerá la visita de cientos de madrileños que, al tiempo que rinden homenaje al patrón de Madrid, disfrutarán de una variopinta oferta de orquestas y tendere-

El día 15 tiene lugar el acto central de la semana, la Romería de la Ermita de San Isidro. Ataviados de chulapas y chulapos, el pueblo de Madrid, presidido por su Alcalde, recorre en carruajes tirados por caballos las riberas del Manzanares y visita la ermita del Santo. Una fiesta colorida y bella, que se volvió a reiniciar en mayo de 1979, gracias al entusiasmo de la Asociación de Vecinos de Carabanchel.

Las crónicas de Madrid sitúan el origen de la Romería en 1528, año en que la emperatriz **Isabel**, esposa de **Carlos I**, fundó el templete de la ermita, en el mismo sitio que el Santo abriera una fuente con un golpe de su "ahijada". El Parque de San Isidro, con sus enormes prade-

ras, invita a tomarse un aperitivo campero y, así mismo, a darse unos apretujones al ritmo del buen chotis de **Mari Pepa de Chamberí**, una de las actuaciones programadas por el Ayuntamiento para festejar al Patrón de Madrid.

La fiesta grande de la capital contará, también, con las actuaciones de la **Big Band Tropicana**, que aportará, junto a **Sabor Cubano** y a la **Big Band Costa Caliente**, el aroma de Sudamérica.

En otro extremo, se encuentra la actuación de la **Compañía Lírica Villa de Madrid**, quienes mostrarán una recopilación de danzas y bailes típicamente españoles.

La música para baile también estará presente de la mano de la **Banda Nocturna** y la **Orquesta Yakarta**, que marcarán las pautas para los madrileños más bailones. En esta misma onda, actuarán la **Denis Band**, la **Orquesta Katagua**, la **Orquesta Jerusalén** y **Rosa Ma-**



ría y su Orquesta.

Para completar el programa, no podía faltar un "Festival Mágico", dedicado especialmente a los niños y, para todos los públicos, la presentación de la **Orquesta Cabo Verde** y **Azahares**.

M.J.L.

Viene de la Pág. 14

su señora, doña Santa María de la Cabeza, navega en pañoletas, como almadías, primera persona de la cristiandad que anda las aguas, después del propio Cristo.

Aunque hoy canta Madrid entre sus fábricas, aún la infanta del agua (recuerdo un cuarto de siglo) nos lavaba la cara en las pensiones con su Lozoya de pureza y alba. Hay un Madrid agrario, campesino, que quiere pisar la hierba, tocar verde, y ahora ha vuelto a pisarlo y a tocarlo gracias a una sencilla iniciativa, un liberar lo verde por decreto y que el pueblo se integre en el paisaje. Hace un poco de tiempo, unos cincuenta mil años, nace el individuo. Hasta entonces, había existido el grupo, la camada. Con el arco y la flecha, la caza solitaria, lo personal se aleja hacia su fondo: esto ha dado el lirismo y el piano, esto ha dado la estatua, el artesano, esto ha dado a Quevedo y Garcilaso, pero hubo que volver a ser un todo, dejemos la panoplia con sus flechas, vivamos lo común, lo originario, y cuando el arco es lira, vida íntima, la privatización, que ahora se dice, escapemos de nuevo, seamos solos. Una ciudad no es eso, sin embargo, sino que es la hora punta de este mayo, una aglomeración de corazones, estar todos con todos al trabajo, a repartir la luz, la onza de oro que le han quitado al pueblo no sé cuándo. Es hermoso que un santo, San Isidro, se aleje, periférico, a rezar, como un poeta a cantar, o Vélez de Guevara, gato y tejado al mismo tiempo.

Pero la convivencia, el latifundio, la hectárea comunal del aire vivo, esto es obra de todos, que nos necesitamos largamente, y da igual San Isidro u otro santo, o Felipe III, en esa estatua, basta un punto de cita, una viñeta, para saber que nos pertenecemos, que todos somos todos, Fuenteovejuna inverso, y que una ciudad late, cuando late, porque hay un tapicero allá en el Rastro que tapiza la silla de la abuela.

Perailes, sombrereros, buhoneros, herreros, tundidores, pasotas, acratillas, colgados, pinchadiscos, flipotas, camelleros, yonquis, carrozas, pasmados, troncos, tíos, basca, gente reciente, maderos, personal, ebanistas, cabecitas locas, boquitas pintadas, corazones solitarios, travestís, putarazanas, pegamoides, novísimos, horteras, venecianos, mieleros, chinos, alcarreños, zumbados, camaradas, feligreses, esnifantes, gallofa, chorvos, maricas, rockeros, inmigrantes, enrollados, gentes del quede, personal del toque, tías, cachondos, eruditos, flipados, choricillas, quinquis, mecheras, reinonas, principonas, passados, cineastas, anablenizados, peatonales: a todos me dirijo, a todos cuento que esta ciudad es rosa en piedra, tierno carolino, un siglo XVIII cada día, las ocas que pasean esta plaza, de buhardilla a buhardilla, por el alero de la vecina con geranios orinados por Quevedo, a todos os explico lo sabido, que Madrid es un poblachón manchego, y hay que salvar el pueblo, la Posada del Peine, que estuvo aquí cerca, donde prestaban peine por toda higiene, mientras otro Madrid, el manhattanico de los Mundiales, con sus hormigones y sus hormigueros, nos contempla reciente, con rascacielos movidos a energía solar, emocionado de lo antiguos que somos, de cómo Churriguera, portalón del Hospicio, hoy Museo, hoy Municipal, hoy archivo y verdad del corazón, de cómo Churriguera, iba diciendo, ardió hasta confundirse con su piedra, bonzo de piedra en pedernal hoguera, la dialéctica natural de esta ciudad, el saber ir creciendo, si la dejan, hacia un futuro heliocéntrico y geométrico, mientras la vieja elipse kepleriana, el recorrido que hace cada uno de casa a la oficina, cada día, debe dejar constancia de quién somos: un pueblo de churreros ilustrados, una ciudad gremial y sindical, un fondo de persiana y clase media que han entrevisto Goya, Ramón y pocos más.

Madrid es la patria de las clases medias españolas, aquello de Machado, lo que dijo el poeta, con su ripio, el rompeolas, Madrid no centralista, sino ciudad/piloto de un vivir repartido y ordenado, un Madrid societario, pensativo, que pasa diagonal a la circunferencia del poder, palacios, Castellana, los barrios del marqués, Museo y Palacio, el Prado y Liria, cómo ha salvado todo, este Madrid, de quien dijo el poeta que es la ciudad donde todas las madres les hacen los abrigos a sus niños. Aunque los abrigos, hoy, sean de confección,

planta juvenil, hay un rumor de máquinas domésticas, máquinas de coser, quizá de tricotar, según el galicismo latinoché, un rumor de mujeres afanosas, viejas ayudadoras, madres inestimables, y ese rumor de pueblo hay que cuidarlo, no hay que exasperarlo, que la gente es consciente de su Historia.

No quitarle la Historia a nuestro pueblo con los protagonismos ideológicos, no marearle ya más, que vote en paz, y si sale con barba, Pablo Iglesias, y si no, la Purísima, o la de la Almudena, más local.

Así vive Madrid, gentes del rollo, dejando la herramienta un día por siglo para decir su nombre a los ecuestres: Esquilache, mamelucos, treinta y seis. ¡Ay! si Madrid se levanta, si Madrid se levanta, ¡ay! de nosotros, dejad Madrid en paz, no deis portazos, aprended que este pueblo sabe Historia, que se ha codeado siempre con las estatuas vivas del momento, más que con las estatuas oficiales. Escritores, políticos, virreyes, han hablado en Madrid y sus talleres.

No se lleva a este pueblo de la oreja, que costó unos tres años asustarle.

Madrid canta en las plazas, hace frases, se sube a las farolas alfonsonas, sabe que puede hacer, si se le antoja, la revolución a pie, que todo queda cerca, y esto le hace sensato, comedido, trabajador, peonal, inquilino del sol de La Corrala. No abuséis de Madrid, no hay que pasarse, ni penetrar a saco en los talleres donde se bordan trajes de torero.

Respetad a este pueblo, entrad con tiento.

Madrid es moro más aún que judío. Judíos, moros y cristianos en nuestra morería madrileña, de Cansinos-Asséns hasta el Viaducto, del paleta Cervantes a Ramón.

Madrid, por sitio moro, sabe cuidar el barro, decir cantos, beber en esas fuentes callejeras que son red natural de un agua anónima.

Madrid judío, el castellano nuevo don Miguel, alcalá, irónico y converso.

Madrid cristiano, Paco de Quevedo, ciudad de tres culturas superpuestas, ciudad que se serena, en su rosal de razas, con el neoclasicismo carolino, piedra de Ilustración, florón de Europa, Enciclopedia en pie, XVIII. Moratín, o Blanco White, hasta Espronceda y Larra, revolucionarios, que en el paseo del Prado, 16, he visitado yo, como reliquia, la ensangrentada ropa del cronista. Hoy tenemos un Rey que, cual su abuelo, viene de las Europas con lo cierto, se acerca a tocar pueblo, huyendo de palacios que no quedan. Madrid o la movida permanente, Mayo/Madrid, ciudad muy vivaracha. Que las fiestas sean flor y la paz larga.

1983
Antonio
Buero
Vallejo



ESPAÑOLES de Madrid, madrileños todos; que aquí, aun no habiendo nacido, si en la ciudad vivimos o de visita estamos, de Madrid somos: de orden... del señor Alcalde..., ante vosotros comparece, abrumado por su honoroso encargo, un escritor de teatro transformado en pregonero. A ello me habría resistido si no fuese persona tan respetada y querida por sus muchos méritos quien me lo pidió. Ciento

ilustre cronista de la Villa, a quien despedimos con pe-

sar para el otro barrio hace pocos meses, Federico Carlos Sainz de Robles, bien habría sabido anunciar desde aquí mejor que yo, como tantos otros, los isidriles festejos que ahora inauguramos. Y en nuestro perdido amigo quiero apoyarme, para iniciar mi pregón en esta noche de ciudadanía y civilidad, recordando palabras por él escritas. "Al año de vivir en Madrid - nos dice -, Galdós era un madrileño de toda la vida". Y otro inolvidable cronista de los Madriles, Pedro de Répide, transcribe el rótulo de un ventorrillo que hay, o había, en el paseo de la Ermita del Santo y que así rezaba: "Soy de Astorga. Vine a Madrid. Perdí el billete y me quedé aquí". Algo tiene esta acogedora población que a todos, aun cuando de ella no seamos naturales, nos madrileñiza hondamente. Y no es sólo su condición de larga capitalidad, no "las esperanzas cortesanas", prisiones - según nos avisa la "Epístola Moral a Fabio" - "do el ambicioso muere y donde al más activo nacen canas", las que lo motivan; es, quizá, la atracción irresistible ejercida por la humanísima singularidad de este pueblo. Un pueblo, si no carente de listillos y troneras, abundante a la vez de solidarios impulsos; castizo y, al tiempo, saturado de universalidad; ducho en picardías propias de añejas pobreza, catedrático en los timos de la estampita, las misas o el portugués, pero capaz, sin embargo, como pocos de generosidad, coraje y sacrificio. Imán de simpáticos e ingenuos isidros, pero de isidros que también se llaman Velázquez, Goya o Solana, Arniches o Galdós, Baroja, Valle-Inclán o Cajal. Magistrales reveladores todos, cada uno a su modo, de los aires, los panoramas y hasta las neuronas de la ciudad y su vecindario, junto a quienes, en Madrid nacidos, de él nos dieron sus imágenes no menos certeras: Mesonero, Larra, Gómez de la Serna, el pintor Beruete... Entre todos nos inventaron Madrid, y Madrid los inventó a ellos. Y como sus criaturas son tan poderosas y verdaderas, aquí están, vivas, entre vosotros. No fantasmás: seres de carne y hueso que vuelven a su cita permanente con esta Plaza. Vivían algunos - viven - muy cerquita: de la Cava de San Miguel habrá venido más de una Fortunata, algún Estupinán. De Tudescos, algo más lejos, tal vez ha llegado con otro traje, pero no menos desastrado, Silvestre Paradox, soñando con obtener, en el Madrid del 83, crédito y créditos para sus estupendos inventos electrónicos. El patético poeta Max Estrella parece ubicuo: se le ve a un tiempo en varios rincones del recinto mientras piensa qué podría empeñar todavía y a qué concurso presentarse. Entre tanto, Dorio de Gádex y varios estudiantes acuerdan rendirle un homenaje universitario, con asistencia de la Televisión a ser posible. Claudinitas hay muchas: ahora parecen más seguras de ir toreando el paro y sacudiéndose la explotación femenina, con sus pantalones vaqueros y el resuelto descaro que, apuradas como están, las vuelve invencibles. Tal vez llegaron desde la plaza de Santa Ana.

Sois los de siempre. Sois la ciudad que se reconoce a sí misma a pesar de los nuevos barrios todavía sin carácter, de las técnicas que todo lo mecanizan, de los invasores rascacielos, de las discotecas y el "rock". El inconfundible Madrid sobrevive a todo eso, no por parálisis, sino por personalidad.

Y cuando vagan por los andurriales de esta Plaza, sus habitantes se sienten doblemente madrileños. Pues, más todavía que en la Puerta del Sol, aquí estuvo, y quizá siga estando, el centro vivo de la historia matritense. Aquí, entre las tiendas de pañeros, joyeros, pretineros, a las que hoy acompañan otras de filatélicos y electrodomésticos, se ventilaron muchas veces las incertidumbres españolas a golpe de errores o vehemencias, y la capital fue moldeando su identidad. Otros eran los edificios, asolados a menudo por los incendios; diferentes los soportales, siglos ha de madera, y los vecinos que los pasearon. Pero los carnavales, las verbenas, las bodas reales, reiteraron en este cuadrilátero su tenaz corroboración. Autos de Fe en los que se achicharraba a desdichados réprobos para librarlos del infierno fueron solamente presenciados, desde esta balconada, por monarcas, prelados, nobles damas y caballeros. Fiestas de Toros y Cañas regocijaron a los señores y al pueblo llano. Las canonizaciones más sonadas desde aquí se publicaron. En la de San Isidro, el siempre oportuno Lope estrenó dos comedias ante estas fachadas. Ejecuciones a garrote y a degüello también deleitaron, de tanto en tanto, a apasionados mirones de toda condición. A cantazo limpio, los amotinados de 1766 dispersaron a la guardia valona que disparaba contra ellos, y el calesero Bernardo arengó a los chisperos desde donde yo hablo ahora, antes de trasladarse a la cercana plaza de la Armería para imponer al rey ilustrado una demanda de apariencia popular y solapadamente movida por oscuras fuerzas reaccionarias. Como plaza de la Constitución fue bautizado más tarde este lugar por los doceañistas, pero Fernando VII cambió el letrero por el de plaza Real, sustituido después de nuevo por el "de la Constitución" y nuevamente

desconstitucionalizado por el inefable Fernando en 1823... Y aún volvió a ser la plaza de la Constitución en 1835, y de "la República" en 1873, para ser al año siguiente "de la Constitución"... y, naturalmente, para volver a dejar de serlo. Significativa y curiosa zarabanda que da risa, mas no olvidemos que la tocata de este baile era casi siempre sangrienta.

Plaza de la Constitución es ya de nuevo, desde hace unos años, sin necesidad de rebautizarla así. Esperemos que, para nuestros descendientes, lo siga siendo y que ellos continúen llamándola, simplemente, Plaza Mayor. Y, como en las Fiestas de San Isidro de ayer y de hoy, esperemos también que las del futuro la colmen de alegría madrileña, de gigantes y cabezudos, representaciones teatrales y conciertos de la Banda Municipal; y que de la Plaza, hacia la Pradera y la Ermita, parta la bullanga en busca del botijo rebosante de agua salutífera, de los pitos de cristal floreados, los tiouvivos, los ingenios mecánicos con su rayo láser ya acoplado y las rosquillas de la tía Javiera. Y deseemos, con toda nuestra alma, que todo ello vuelva a suceder, para siempre, sin un solo disparo.

No es un dislate creerlo probable, pues, a fuerza de experiencia y natural talento, la gente de Madrid, que ya mostró en otras ocasiones su discernimiento ante las trampas de la historia, disfruta de lúcida mayoría de edad social. En su Juan de Mairena, don Antonio Machado afirmó que "es más difícil estar a la altura de las circunstancias que au dessus de la mêlée". Y esta ciudad que sois, aparentemente superficial y chirigotera porque de ello se disfruta en cuanto puede, sabe demostrar, cuando el trance lo reclama, que está a la altura de las circunstancias. "Gatos" se les dice a sus pobladores, mas no por atribuirles condición egoísta, regalona y pendenciera por maullido de más o menos; "gatos" sois por aquel ingenioso poeta y valerosísimo escalador de la muralla del "Magerit" musulmán que se llamó don Juan Álvarez, "Gato", apodo este último debido a su hazaña, que pasó a ser su segundo apellido. Ejemplarmente heroicos, sufridos e ingeniosos fueron y son los "gatos" madrileños, y en más de una ocasión histórica decir Madrid significó tanto como decir heroísmo. Mas también significa, en otras ocasiones, lucidez en el ejercicio de los derechos ciudadanos y valor cívico durante la pacífica marcha en defensa de su libertad de una manifestación multitudinaria.

Gozad, pues, "gatos" de buenas entrañas y sosegado arrojo, del esparcimiento y jolgorio que os corresponde. Vuestros son los festejos, porque es vuestra madurez. Isidros de dentro y de fuera, a la fiesta. Bien merecida la tenéis ya cuando otro inmenso y dolorido poeta, Miguel Hernández, ocasional isidro en tiempos de prueba para los eternos Gabrielillos Araceli y Fortunatas de esta capital, supo cantaros. Permitidme que concluya con sus propias palabras, porque en vuestro honor se escribieron:

¡Ay, río Manzanares, / sin otro manzanar / que un pueblo que te hace / tan grande como el mar!

1984
Fernando
Fernán
Gómez



MADRILEÑOS, forasteros, los que habéis nacido bajo / los azules del pintor madrileño y sevillano, / y los que desde otro tiesto aquí fuisteis trasplantados, / y los que no sois de aquí, sino venís al reclamo / de las fiestas convencidos por un "turis operator", / o no sois de esta ciudad ni seréis de ningún lado, / tan sólo del hori-



zonte, porque sois aves de paso: / escuchad a un pregonero que dejó los escenarios / para, sin mérito alguno, encaramarse a este palco / que por gente tan ilustre tantas veces fuera honrado. / Escuchad por breve tiempo - y si acaso lo hace largo / mi torpeza y mi descuido, espero ser perdonado -, / escuchad benevolentes, pacientes y sosegados / a este cómico extranjero que nació en el otro lado / del mundo, donde la Cruz del Sur ahora está brillando, / pero que en Chamberí dio sus torpes primeros pasos: / y de Chamberí hasta Sol, hasta el callejón del Gato, / para verse en los espejos que a Valle-Inclán inspiraron; / hasta la plaza Santa Ana, a merendar en un banco / de la mano de su abuela, que nació en San Cayetano; / y con el correr del tiempo, desde Vallecas al Pardo, / desde la Ermita hasta el Este, más torpes los irá dando.

Madrileños, forasteros, los que aquí os habéis juntado / para celebrar las fiestas de aquel campesino Santo / junto al aprendizaje de río y entre las flores de mayo, / para ir a las corridas o al Retiro a pasearos / o a ligar en Maravillas - los más finos en Serrano -, / o a beber vino de Arganda o a bailar muy bien bailao / un chotis sobre un ladrillo, más o menos apretado, / o un "rock" en la discoteca o una rumba en un colmao, / a para ver los museos, o a la familia, al paisano / que vino a la capital y que en ella se ha quedado / porque el aire de Madrid se sabe que tiene algo: / podéis gozar de las fiestas los que aquí os habéis criado / y también los forasteros, que este pueblo sabe tanto, / que no sabe distinguir los propios de los extraños. / Podéis ver los edificios, los solares, el palacio, / la Gran Vía, la Cibeles, la Castellana, el estadio / Bernabeu, las chabolas donde viven los gitanos. / Tenéis misas, tenéis fútbol, flamencos en los tablaos / y animales en el Zoo que hay en la Casa de Campo. / Tenéis toros y verbena, quizá carreras de sacos, / y farolillos y música en las calles de los barrios. / Todo hay para divertirse, lo económico y lo caro, / y el Congreso me parece que estos días no ha cerrado. / Y para colmo de todo, para unos tipos muy raros / de los que ya quedan pocos, hay funciones de teatro.

Con disfraz de Nueva York, este poblachón manchego, / este corral de comedias, donde las nubes que vemos / piden permiso a Velázquez para pararse en el cielo, / no está quedando tan mal, aunque insignes arquitectos / le llenen los barrios bajos de altísimos rascacielos. / Porque Madrid es su gente, ya sean nobles o plebeyos, / burócratas, comerciantes, artistas, gente del pueblo, / todos de media estatura, que nunca llega a dos metros, / salvo los pocos muchachos que juegan al baloncesto. / Y se la trae algo floja la altura de un rascacielos. / Rascatierras somos todos y rascatierras seremos; / la tierra nos dará el llanto, nos dará hijos y recuerdos, / y comida y esperanza, y alegrías y festejos. / Dará hembras complacientes a los hombres, y esperamos / que a las mujeres les dé hombres listos y bien hechos. / Todo a ras de tierra, hermanos, vecinos y compañeros, / que para andar por lo alto, ya tienen los madrileños / al buen Santo San Isidro, buen marido, buen labriego, / el que fue al cielo por vago, que es casi como ser bueno.

Madrileños, forasteros, turistas, aves de paso: / de orden del señor Alcalde, de las penas olvidadas, / olvidados de los amores que malamente acabaron; / recordad sólo lo bueno y olvidad todo lo malo. / Olvidad a los políticos y a los dueños de los bancos. / Olvidad a los ministros, el de Comercio o Trabajo, / el de Industria o Interior, y al de Hacienda ni mentarlo. / Huid de los acreedores, y no penséis en pagarlos / hasta que acaben las fiestas de este buen Isidro, el Santo, / y de letras, sabed sólo si es que son letras de tangos, / de chotis, de pasodobles, rocanroles o fandangos. / Olvidad al mesonero que os diera por liebre gato; / volved en grupo al mesón, volved de nuevo a sentaros. / Ahogad en vino las penas, aunque sea vino aguado. / No ordenéis a vuestros hijos que estudien para ser algo / en la vida, y permitidles, sin pensar si es bueno o malo, / que vuelvan cuando el lucero del alba se esté apagando. / Dejádles que pongan música, aunque la pongan muy alto. / Y a

vuestra hija dejadle que venga con un muchacho. / No pidáis al que os ofrezca la roja flor de sus labios / que firme con tinta negra un papel en el Juzgado. / No busquéis en estos días la promesa de amor largo, / porque si es dulce el amor por el tiempo alimbarado, / también lo es el amor breve, la flor que se corta al paso, / el ave que emprende el vuelo, el sueño no recordado, / el día que nunca más volverá a los calendarios.

Madrid ya no es un castillo, pues ya no tiene ni almenas, / porque él mismo quiso ser sólo una ciudad abierta / a la paz, la libertad, la alegría y la pereza. / Abierta de par en par, sin puente ni centinelas, / se le ha entrado de repente la primavera. / Pueden libar en las flores las solícitas abejas / y deben cerrar los libros las niñas en las escuelas, / que su cuerpo es todo flores en primavera. / Es el tiempo del olvido, del amor y de la fiesta. / Si el Santo nos manda lluvia, es lluvia que nos refresca. / Que aren los bueyes, que aren; para nosotros es fiesta. / El vienteillo de abril se llevó a doña Cuaremas, / y hoy lo tenemos muy claro: estalló la primavera / y podemos gozar todos sin penitencias. / Para los viejos las mozas, los mozos para las viejas! / Esto es Jauja, compañeros, ¡vivan las fiestas! / Ponte en la esquina, mendigo, y dile a la que pasea: / "Una limosna de amores: lo sexual es mi problema". / Ahí las tenéis, embriagadas de vino y de primavera. / Ahí los tenéis, embriagados de vino y de primavera. / Y repito los dos versos, cambiando macho por hembra, / para que no se me acuse de machismo a la primera. / Yo pido amor para todos, o placer, mejor dijera, / placer para todos juntos, por tríos o por parejas, / por grupos o de uno en uno... Solitario, ¿te avergüenzas? / Están todos en la calle, ¡son las fiestas! / No hay ojos tras las persianas, nadie sube la escalera, / y también la tuya es flor de primavera. / El sordo de Fuendetodos, que fuente de muchos era, / madrileño de Aragón, os invita a la pradera, / que aunque hoy sea de ladrillo, / en sus entrañas alberga / raíces, yerbas y flores de primavera. / ¡Chóferes, pintores, curas, vagos, guardias, costureros, / médicos, pinches, marqueses, electricistas, porteros, / ingenieros, azafatas, hoy amor tensa la cuerda / de su arco y os dispara! / ¡Tened la camisa abierta / para que os lleguen sus dardos en primavera! / Mezclaos todos, uníos en el olor de verberna. / Salid todas a la calle, que los geranios se quejan; / que si estáis en el balcón, nadie advierte su belleza. / Una alfombra de piropos Agustín Lara os tendiera, / aunque ahora os llaméis Sofías en lugar de Maripepas. / Que vengán las elegantes que visten a la francesa. / ¡Qué lindas y bien criadas, las de derechas! / Sobre todo ahora que ya no son estrechas. / Que vengán de Puerta Hierro los vestidos con chaquetas / de Yusti y de Echevarría, dos sastres con buenas prendas, / con su estatura y su pelo reluciente en la cabeza. / Que vengán por unos días, que aquí están los de las Ventas, / los de Chamberí y Progreso, de Orcasitas y de Usera. / Y se trata en estos días no de tenerse las tiesas, / sino de aplazar arreglos, porque es fiesta. / Que se acerque el padre Llanos con toda su patulea / y que al pobre Ruiz Mateos le dejen también que venga, / aunque su miel sea miel de mala abeja. / Que vengán buenos y malos, los nietos de Luis Candelas, / los tomadores del dos, los banqueros, las mecheras, / los piratas del aceite, de colza o de Redondela, / los sablistas, los compinches de Sofico y de Matesa, / bienvenidos sean todos; pero estos días que vengán, / por favor, a descansar, que dejen gozar las fiestas. / Chulo, no pidas que traiga dinero a tu compañera. / Que goce por unos días como ella quiera. / Recuerda qué poco tiempo duran las fiestas. / Notario, no firmes pliegos; enfunda tu pluma y piensa / que los demás no entendemos un carajo de esos temas. / Déjanos vivir un rato, ¡son las fiestas! / ¡A la algarazara, al relajo, con pradera o sin pradera! / Que los pámpanos de Baco coronen vuestras cabezas, / que no enojéis a Afrodita; a la paranda, a la juerga, / movida, farra, disbauxa, dicho de cualquier manera, / barrila, orgía, bureo, ¡estáis en fiestas! / ¡Que el gran Horacio os adorne con su infinita sapiencia! / ¡Que Omar Khayyam os dé el vino y Cherterton la cerveza / y Scott Fitzgerald el whisky! / "Al César lo que es del César, / y al vino lo que es del vino", dijo el mago de Judea, / y si no lo dijo al tiempo, verdad es que lo dijera. / ¡Cantad, bailad y reíd, compañeros, compañeras! / ¡Entregad unos a otros vuestra flor de primavera! / No os arrepintáis de nada, porque es fiesta. / Descansad de divertirlos sólo el rato de la siesta / que la vida es corta, amigos, corta la fiesta. / Si no alcanzáis a vivir esa venturosa era / en la que todos los días serán de fiesta, / que estos días, recordados, os llenen la vida entera. / Y que al correr de los años, los abuelos, las abuelas, / con el dulzor de una lágrima, digan a nietos y nietas / contanto este San Isidro: ¡Vivan las fiestas!

Ayuntamiento de Madrid

1985 Lina Morgan



QUERIDOS madrileños, amigos todos:

He tenido la satisfacción, junto a un miedo terrible, de ser solicitada por el ilustre Concejo que rige nuestra Villa y Corte para leer el pregón del inicio de las fiestas, ya seculares, de Madrid, en las que conmemoramos a nuestro Santo Patrón Isidro, hombre humilde,

trabajador incansable, arraigado a estas tierras rocosas y ásperas de Castilla, que con santa humildad siempre encontró tiempo para ayudar a aquellos que necesitaban su favor y servicio, y que aún ahora, nunca ha dejado de escucharnos cuando acudimos a él, aliándose con la Providencia para que nos envíe ese agua bienhechora y fértil, tan necesaria cuando la sequía agrieta nuestras tierras y hace peligrar nuestras cosechas. San Isidro, un santo nacido entre el pueblo, Patrón de este gran pueblo de Madrid.

A través de él aprendieron nuestros mayores y nos lo transmitieron por medio de esa férrea cadena, unida por recios eslabones, que conocemos por generaciones, esos conceptos sencillos, pero sublimes, como son el afecto, la comprensión, el compañerismo, la convivencia y la ayuda en la desgracia y la necesidad, no sólo al amigo, sino incluso al desconocido.

Esta es, a mi juicio, la herencia legada por nuestro Santo Patrón, herencia que yo os pido nos esforcemos generosamente en conservar, aunque sólo sea - nobleza obliga - para corresponder al ejemplo que nos dio ese honrado labrador, tan largo en virtudes como corto en bienes terrenales.

Aún no me explico el porqué yo, precisamente yo, desde este célebre balcón de la Casa de la Panadería, ante nuestra maravillosa Plaza Mayor, tan cargada de historia, y donde cada piedra es testigo mudo de tantos acontecimientos y efemérides trascendentes, haya sido distinguida por el señor Regidor y Ediles de nuestra ciudad para leer ante vosotros el pregón de nuestras fiestas, en lugar donde tan afamados e ilustres personajes me han precedido. Si algún mérito tengo para ello, quizá sea la suerte de haber nacido en este querido viejo barrio de Madrid. Vine al mundo ahí cerca, en la castiza calle de Don Pedro. En este barrio se abrieron mis ojos al mundo, en un pueblo alegre y laborioso, trabajador y jaranero, locuaz, chispero, de bien hacer y buena crianza. Un pueblo lleno de bellas mujeres, de andar garboso y con una sonrisa a flor de labios. Cuando al taconeó rítmico de sus pasitos cortos, los hombres, nuestros hombres, les lanzaban con la admiración en sus ojos esos piropos como claveles a punto de reventar, piropos que no hieren, sino que halagan, que son como sentencias, piropos, en fin, que eran y son cualidades innatas de nuestro pueblo. En este barrio pasé mi infancia, corrí sus calles, soñé por vez primera, me forjé ilusiones, quise a su gente, me hice mujer, fui feliz y ahí sigo, colmadas mis ilusiones, en mi barrio de Latina, junto a mis siempre queridos amigos de toda una vida, llenándome el corazón de alegría cuando alguno, ¡ay!, todavía me lanza algún requiebro de los de entonces. Si salí de mi barrio fue para conocer otros que arraigaron en mí tan fuertemente como el propio: Chamberí, La Guindalera, Prosperidad, Ventas, Cuatro Caminos..., todos, porque todos son parte y todo de este Madrid, que todos llevamos en nuestro corazón.

Comienzan las fiestas, amigos. El Ayuntamiento, parachoques de nuestros contratiempos y rabetas, de ese no poder aparcar, de aquel atasco cuando vamos con prisas, de las multas por las Ordenanzas que frívolamente no cumplimos; este Ayuntamiento, que pacientemente soporta nuestras protestas, abre hoy sus brazos al pueblo y nos ofrece un varío, dilatado y alegre programa de festejos: romerías, conciertos, toros, teatro, títeres, zarzuelas, bailes, conciertos de "rock", verbenas..., en fin, todo lo imaginable para soñar esparcimiento y regocijo de nuestro pueblo, que si bien sabe sufrir con donosura y resignación los reveses y desgracias, también sabe y quiere disfrutar y divertirse cuando la ocasión lo requiere.

y sobre todo este año, que tendrán algún duro de sobra, al no tener que pagar el tres por ciento.

Vivamos, pues, nuestras fiestas con espíritu de sana y feliz satisfacción. "Manolas", preparad vuestras mejores galas, airear vuestros mantones de Manila, ceñirlos a vuestros cuerpos como jirones de una bandera de victoria y ¡A LA VERBENA! Montar alegres en el "tioivo", degustar el chocolate con churros, animaros con un chupito de "anisette", o de güisqui, como mandan las nuevas modas, y disponeros, junto al castizo galán que, seguro, os espera, a marcaros garbosamente un juncal chotis, a los acordes que salen de un viejo y añorado organillo.

No quiero olvidarme en este pregón de las gentes que nos visitan. Un pueblo que se honra teniendo como convecinos a los mismísimos Reyes de España, no tiene forasteros. Madrid es rompecas de gentes españolas; de Norte a Sur y de Este a Oeste, cuantos vivimos en esta tierra amada que es España, todos.

ANDALUCES, VASCOS, GALLEGOS, CATALANES, NAVARROS, VALENCIANOS, ARAGONESES, ASTURIANOS, EXTREMEÑOS o CANTABROS, respetando el lógico orgullo de sus raíces regionales, son también, queremos que sean también, ¡MADRILEÑOS!

Y permitidme acabar con un ruego: cuando os acerquéis a la ermita a honrar a nuestro Santo Patrón, quienes seáis creyentes REZAD, y los que no, haced los más fervientes votos para que mejore en su salud, y siga tan joven de espíritu, nuestro viejo y querido profesor don Enrique Tierno Galván, Alcalde de nuestra ciudad.

Queridos amigos: PAZ, ALEGRIA Y FELICIDAD en nuestras fiestas de SAN ISIDRO.

1986 Plácido Domingo



MADRILEÑOS, amigos y paisanos míos:

Hoy, en este balcón de la Casa de la Panadería, con el orgullo de ser el pregoneiro de estas fiestas y - digámoslo así - pues el nuestro es un santo eminentemente taurino - con toda la faena por delante, me encuentro en el corazón del Viejo Madrid con cordiales y profundos deseos de recuerdo.

Es algo que me embarga, que no pesa y que es dulce y caluroso a un tiempo; algo que me llena de ale-

gría. Es, creo yo, el recuerdo de mi niñez en la madrileña calle de Ibiza, donde nací, que vuelve a traermela los viejos rincones y a decirme con la voz de mi pueblo, con la voz de Madrid:

¡Alegra el ánimo y pon alas a la fantasía que al otro lado del río, en la pradera, San Isidro espera para empezar las fiestas!

Y no debemos hacernos esperar por este Santo Labrador al que nosotros los madrileños, que somos de condición chungona y bienhumorada, nos sentimos unidos porque nos hace gracia, porque nos cae bien; aún cuando sintamos un gran respeto ante la aceptación de todo aquello que supuso, en su vida, servicio y dedicación... ¡que no fue poco!

A un tiro de piedra del Viejo Madrid me encuentro con el Teatro de la Zarzuela, en el que tantas noches felices he pasado en vuestra compañía.

Me encuentro con el Madrid que conocen, incluso, los que no han estado aquí: la calle de Alcalá, la Cibeles, la Puerta del Sol y esta nuestra Plaza Mayor.

Me encuentro el Madrid de los Austrias, el de Carlos III y con este Madrid de hoy con su tráfico, sus prisas y sus problemas pero que conserva lo más bonito que es, para mí, ese afán de supervivencia en lo suyo. Este empeño por mantener lo castizales me parece estupendo porque siento que sin esta obstinación, con el tiempo, Madrid podría confundirse con cualquier ciudad del mundo.

El Madrid castizo no cede ni para que Mayo traiga estas fiestas de San Isidro que no se las salta un galgo.

Trae el organillero estos días, con su aire chulón, dándole al manubrio con el codo, recuerdos que acercan lo distante. Huele el aire al aceite de los churros y al chocolate recién hecho de la verbená; en tanto que en las calles nos asaltan revuelos de faldas de percal, de mantones de Manila de Revoltosas y Mari Pepas, de Castas y Susanas.

Madrid, escenario de amores en tiempo de zarzuela y de chotis. Por los aires de la Gran Vía, alfombrada de claveles, notas de Agustín Lara frente a Perico Chicote y el recuerdo de un chotis, bien "marcao", del brazo de mi chulapa de México.

En este recorrido, sentimental y sentido, por mi Madrid al que me ha conducido este Pregón, camino de la Ermita, os invito a detenernos en algunos lugares que tienen un alto significado para mí.

¿Queréis saber cuáles son?

El primero es el Retiro. El parque que tantos recuerdos me trae de mi niñez. Me invade una sensación de bienestar al acordarme de la invariable rotación de mi vida en aquellos días: casa, colegio, parque, casa, colegio, parque. Así día tras día.

Dice Ramón Gómez de la Serna que el estanque del Retiro tiene una leyenda misteriosa, formada por miles de historias. Creo que es cierto. En ese trozo de falso mar todos los madrileños hemos lanzado, alguna vez, la moneda de la ilusión y hemos visto naufragar o llegar a buen puerto muchas promesas de amor y muchas sonrisas.

Después, Recoletos bajo el toldo verde de los plátanos y los castaños. Luego, la Castellana salpicada de rascacielos, de acero y cristal vestida, bajo un cielo limpio, pictóricamente logrado como un homenaje rotundo y transparente a Velázquez.

Ese cielo del que os hablo me lleva, invariablemente, al Rastro en el que siempre hay sol. Un sol viejo y majo. Un sol que es el de los patios donde habita el sainete, la comedia y el drama. Un sol descarado que hace dar al Rastro su Do de pecho arrancando rubores quinceañeros a una cómoda isabelina.

Pero nuestro Patrón nos espera y, aunque paciente, habrá que ir pensando en rematar la faena en corto y por derecho; pidiéndole, en nombre de aquel Livinio Stuyk que hace ahora cuarenta años creó, en su honor, el ciclo más importante de toda la historia taurina: la Isidrada, que reparta suerte entre todos aquellos que, con colores de Goya, van a elevar el riesgo a la categoría de arte en la madrileñísima Plaza de las Ventas.

Amigos, no es ninguna novedad que soy y me siento muy madrileño. Quiero a esta ciudad, a sus plazas y calles. Quiero a sus gentes y creo que ellas me aprecian. ¡Cómo os recuerdo, ahora, en aquella noche del concierto en la Ciudad Universitaria! Por todo ello, aún cuando mi carrera me lleve por el mundo sin cesar, Madrid es mi casa porque me siento "Gato" por nacimiento pero sobre todo por devoción.

¡Viva Madrid! ¡Viva San Isidro!

1987
Rocío Jurado



EXCMAS. autoridades, señoras y señores, mis queridos amigos todos:

Quiero empezar dando las gracias al señor Alcalde de Madrid, al excelentísimo Ayuntamiento por la gentileza de designarme para este año de gracia de 1987, Pregonera de las Fiestas de San Isidro Labrador, gentileza que es para mí no sólo una gran responsabilidad por las ilustres figuras que me precedieron, sino también un alto honor, que a todos agradezco desde lo más noble y puro de mi corazón. Y daros las gracias a todos ustedes - mejor dicho, a todos vosotros - por vuestro cariño de siempre, por vuestra ayuda y aplauso de siempre y por vuestra masiva y alegre presencia en esta castiza y linda Plaza Mayor, dando calor y realce a este emotivo acto.

Y dicho esto, como soy agradecida por bien nacida, quiero aprovechar esta alta tribuna y esta ocasión única para corresponder con mis piropos más sentidos a los numerosos piropos que tanto de forma personal como artística, en privado y en público, me ha dedicado Madrid a lo largo de los años. Porque quiero que mis palabras de hoy, mi pequeño pregón, mi entrañable canto, sea sólo eso, un largo y continuado piropo a esta maravillosa ciudad, ayer de mi fe y de mi esperanza y hoy ciudad de mi amor y de mi vida.

Bien es verdad que Reyes, políticos, poetas, artistas y sobre todos esa voz del pueblo, que es voz del cielo y anda, elaboraron y nombraron a Madrid, llamándola desde "Madrid, capital de dos mundos" o "Madrid, castillo famoso", "La Corte de las Españas o de los Milagros", hasta "la Villa de las siete colinas o de las siete estrellas", sin olvidar aquellas otras definiciones como "Madrid, yema de España", "La Villa del oso y el madroño" o "Villa gentil de torres mil", si bien todas ellas se resumirían en aquella frase famosa de "Madrid, madre y patria de todos", y a la que yo personalmente llamaría "Mi segunda tierra", segunda ciudad mía, segunda madre. Y a ti, madrileño que me escuchas, te llamaría "hermano", porque ese calor de hermandad es el que me ofreció Madrid desde mi llegada a su bendito suelo. Madrid, siempre antiguo y nuevo, acogedor y desprendido, y hoy por obra y gracia de un Alcalde que nos mira desde los cielos del recuerdo, otra vez Madrid alegre, castizo y verbenero.

Permitidme un piropo, en forma de chotis ¿vale? Un gran escritor español dijo un día que no hay más arraigado que un andaluz trasplantado. Y yo pienso que a cuántos andaluces castellanzó Madrid y cuántos andaluces andaluzaron Castilla. Y recuerdo ahora a aquel jerezano ilustre que vivió y murió aquí, cantaor flamenco a quien el pueblo puso el don ante su nombre, don Antonio Chacón, que immortalizó a Madrid en el canto jondo de mi tierra no sólo con aquella inolvidable malagueña de "Viva Madrid que es la Corte", sino sobre todo con aquellos caracoles inmortales que comenzaban diciendo:

"La calle de Alcalá / cómo reluce / cuando suben y bajan / los andaluces..."

Andaluces que una cantaora quiere hoy evocar y convocar aquí, en esta hermosa Plaza Mayor del Reino; andaluces que vivieron y murieron aquí, que siguen viviendo hoy en el Madrid de los sueños, desde el obrero más humilde al más pulido artesano, desde el industrial al comerciante, desde los genios e ingenios de las letras como un Bécquer, un Manuel Machado o un Vicente Aleixandre o un Luis Rosales, a los de la pintura de Velázquez a Gutiérrez Montiel; desde políticos, como mis paisanos Castelar o Modet, de nuestro Felipe Gon-

zález y Juan Barranco, desde artistas flamencos del canto, el baile o la guitarra como Chacón o Matrona o Bernardo o Menese a Pastora Imperio o Manuela Vargas o Paco de Lucía o Paco Cepero, desde estrellas de la canción andaluza y española como Lola Flores o Carmen Sevilla o Paquita Rico o vuestra Rocío Jurado hasta los maestros del piano clásico como Joaquín Rodrigo o del piano flamenco, como Arturo Pavón o Felipe Campuzano. ¡Cuánto Madrid en el sueño de los andaluces! ¡Cuántos andaluces en la luz de Madrid! Misterio y secreto de la luz madrileña, que con la letra de un poeta gaditano amigo mío y música del pueblo de Cádiz, yo, tímidamente, me atrevo a desvelar por "Alegrías" cantando aquello de que:

"Al andaluz que llega / a los Madriles, / se le ponen los ojos / como candiles. / Luego, su luz, / se la da a los Madriles / el andaluz".

La mujer, la amiga, la hermana andaluza, la artista hecha en Madrid que hoy os habla y canta, también se vino un día a estos lugares soñando con la gloria y con la fama - "Madrid, capital de la fama" como también se la nombra -; y se vino con quince años, junto a su madre y jugó entre canción y canción, en aquella calle de Señores de Zenón y en la Plaza de la Villa, donde aprendió romances, tonadas y coplas de rueda populares que hablaban del "San Isidro hermoso/Patrón de Madrid/que el agua de un risco/hiciste salir. Haz tú que me quiera/mi novio a mí".

O aquellas otras que decía: "San Isidro Labrador/quita el agua y pon el sol" o "Mientras Isidro rezaba/un ángel por él araba".

Y aquella inolvidable que decía: "De San Isidro vengo/ y he merendao./ Más de cuatro quisieran/ lo que ha sobrao".

Y no puede olvidarse que la primera noche que, niña, pisé Madrid, comí en la calle Santa María de la Cabeza, la mujer de San Isidro, y el nombre de una virgen que está al sur de Castilla y al norte de Andalucía, uniéndome ambas regiones desde el riesgo más alto de Sierra Morena.

Aquella niña que llegó a Madrid, en los albores de los 60, y que triunfó en "El Duende" de Gitanillo de Triana y de Mamá Pastora y en "Los Canasteros" de aquel genio gitano que fue Manolo Caracol y que pronto comenzará a ganar premios y concursos y a grabar discos y a hacer espectáculos y películas; o sea, niña, esa mujer, esa madre que hoy va y viene por esos mares, por esos mundos de Dios, se trajo a Madrid a un marido de Huelva, gloria del boxeo español y le dio a Madrid a su hija Rocío - Malagueña pura/por los cuatro costados de su figura - porque no sabía qué darle después de tanto recibido.

"Dio Madrid monumento / al arte mío; / yo le di el nacimiento / de mi Rocío. / Y el cascabel, / de mi risa y mi cante / de moscate!".

Y esta Rocío, que hoy os habla y canta, ha querido subir hasta aquí, sólo para decir gracias y piropos a Madrid, y para anunciar a los cuatro vientos de la rosa de España y del mundo, que hoy comienzan las tradicionales y renacidas Fiestas madrileñas de San Isidro, y a decirlos a todos que las disfrutéis a tope, y a invitarlos a todos, propios y extraños, en nombre de Madrid, a la romería de la Ermita y a la Pradera del Santo, a las verbenas populares de sus barrios, a los conciertos juveniles de su Casa de Campo, a sus mil y una atracciones y distracciones sanas y populares y muy especialmente a las famosas corridas de toros de las Ventas. Porque, "Tiene al Norte, en Pamplona, / su San Fermín, / y el Sur tiene en Sevilla, / Feria de Abril. // Que sí, que sí, / pero los San Isidro / son de Madrid!"

¡Cuántos toreros andaluces triunfaron en los ruedos madrileños! ¡Cuántos toreros madrileños en los alberos andaluces! Como sencillo y cálido homenaje a nuestra fiesta nacional en estos días madrileños, permitidme que los abrace a todos, aunque sólo nombre a tres: "¡Qué bien los nombres ponía / quien puso Julio Aparicio / a un as de la torería! / Y a don Antonio Chenel, / que le ponen Antoñete / cuando lo anuncia el cartel".

Y recordaron por sevillanas: "El toreo en Madrid / sentó sus reales. / Tú supiste vivir / por naturales. / Fuiste algo nuestro: / Antonio Bienvenida, / ¡qué gran maestro!".

Y nada más, amigos, madrileños, españoles míos; aquí termina mi pregón, mi canto, mi voz. Gracias Madrid, vuestra paisana Rocío Jurado os desea lo mejor en estas fiestas, lo mejor para vuestro pueblo, para vuestras casas, para vuestros hijos y se despidió mirando al cielo porque "De Madrid al cielo" pidiendo por todos, en una breve oración en aires de fandango, que reza y canta así:

"Medinaceli, Paloma, / Isidro, Patrón de aquí / yo pa mí no pido ná, / yo os pido para Madrid / paz, trabajo y libertad".

MADRILEÑOS del Madrid guapo.

Ayuntamiento de Madrid

1988
Iñaki Gabilondo



Madrileños del Madrid que no sale en las fotos. Chulapas de Orcasitas y Vicálvaro, de Pan Bendito y la Cruz del Cura. Isidros de Entrevías y San Blas, del Centro devorado por los atascos, del extrarradio en el que se pierden los taxistas.

Madrileños de toda la vida.

Permitidme que el pregón que abre las Fiestas sea el anuncio agradecido de los que no nacimos aquí y en

Madrid instalamos nuestras vidas.

Quiero transmitir a todos el mensaje de la Fiesta de la tierra de la libertad, la tierra construida con los sueños de libertad de toda España.

A Madrid fueron llegando los que en su propia tierra no podían o creían que no podían; o no se atrevían, o se atrevían con más. Fugitivos, supervivientes, tras los pasos de sus sueños. El oficinista que quería ser actor, el bachiller que quería ser oficinista, el labrador que quería ser bachiller, y el rockero, y el bailarín, y el que no se conformaba, y el que no podía más, y el que desafiaba a su futuro.

Nunca fue un desembarco de codiciosos porque Madrid jamás atrajo como "Eldorado". Fueron generaciones de soñadores imantados por una atmósfera de tolerancia, un aire respirable, una hospitalidad única en el mundo.

Los madrileños de siempre nos ofrecieron su hospitalidad. Hospitalidad que es más que virtud, que es la esencia misma, el más profundo secreto de la ciudad. Y desde siempre Calderón de la Barca decía - y no ayer precisamente - "es Madrid patria de todos, pues en su mundo pequeño, son hijos de igual cariño, naturales y extranjeros".

Todos juntos, todos los sueños de España juntos, han ido forjando una ciudad que, pues se cimentó en los sueños, tiene que tener a la fuerza algo de manicomio. O de purgatorio. "De Madrid al cielo..." Claro. ¿A donde si no? ¿A donde se puede ir sino al cielo cuando se sale del purgatorio?

Manicomio y purgatorio, sí, pero también burbuja de libertad y tierra de la esperanza. En Madrid puede que nos sobren los locos pero no tenemos resignados, ni derrotados. En Madrid la utopía y la quimera son sus primeras ciudadanas.

Soñemos pues, y unidos, en un Madrid mejor. Un Madrid con o sin torres, con o sin bordillos. Un Madrid que nunca terminaremos de hacer porque siempre nos faltará el que esté a punto de llegar, con su mochila repleta de ilusiones.

San Isidro, Fiesta de la Libertad, Fiesta de la Unidad y Fiesta de la Gratitud.

Carlos III, que nació en Madrid pero llegó de Nápoles, Enrique Tierno, soriano de nacimiento, los dos mejores alcaldes de la ciudad, reunidos en sesión extraordinaria y mágica con este pregonero, me piden agrado en nombre de todos los que llegaron de fuera la hospitalidad de los castizos de las siete colinas, las siete estrellas de las Vistillas, Santo Domingo, Salesas, San Ildefonso, Palacio, el Rastro y San Sebastián... y que lleve algo más lejos el mensaje.

Que al anunciaros la Fiesta la dedique a los desesperados, a los que no han visto aún cumplidas sus esperanzas, a los que necesitan más de lo que tienen, a los que tienen sólo tiempo, demasiado tiempo, a los que privados de libertad, también residen en Madrid: Carabanchel, Yeserías...

Ellos, lo que creen, ahora nue utopía col Vecinos Vivamos die podrá ni nadie s Europea c que se nos Y aho Viva Sa Viva la Viva la

1 S



mejor lo nada, gra

Ahí va Madrileño de todas tripador el ca dro el ca ¡Buen za Menos r tierez / no establ mente po tan dura abajo. / so / cuen dispuso pudo ape dical no le que / lo que a cieto es se sudó l to / y el go / hoy vagos im ta de sal peristas dernos: / parto / y Salvemo var / sue dad. / Isi / ja las c que si m tidad. / E dad. / C San Blas

Ellos, los que no han cumplido sus esperanzas, los que creen haber fracasado definitivamente, constituyen ahora nuestro siguiente compromiso, nuestra próxima utopía colectiva.

Vecinos de Madrid.

Vivamos unidos en la Fiesta y fuera de la Fiesta y nadie podrá con nosotros. Ni nos descolgaremos del 92, ni nadie se atreverá a negarnos la condición de Capital Europea de la Alegría y la Libertad. Y no habrá sueño que se nos resista.

Y ahora... a disfrutar de la Fiesta.

¡Viva San Isidro!

¡Viva Madrid!

¡Viva la gente de Madrid!

1989
José
Sacristan



1990
Raúl del
Pozo



JUAN BARRANCO.

Alcalde, gracias. / Gracias doy por el honor / de pregonar estas fiestas. / La emoción de este momento / me devuelve la emoción de otro / hace algunos años / cuando un crío de Chinchón / llegó aquí a ver qué pasaba / con eso de ser actor. / Pasaba... lo que pasaba / y pasó lo que pasó: / que desde aquel mismo día / le tengo tal afición / a este "va-ya usted a saber qué es Madrid" / que, con perdón, / para mí no hay nada igual / en el mundo. / A lo

mejor lo hay mejor / pero igual ¿igual? ¿de qué? / - De nada, gracias. / - Pues eso.

Ahí va el pregón.

Madriñeñas, madriñeños / gentes todas del lugar / lugar de todas las gentes / que es Madrid; un año más / destripador de terrones / surco arriba, contumaz / llega Isidro el campesino / invitando al personal a su fiesta. / ¡Buen zagal este Isidro! / Currante, honrado, cabal... / Menos reivindicativo / que Camacho, Nicolás / y Gutiérrez / mas... ¡jojo! / hay que recordar / que entonces no estaba el horno / para el bollo sindical. / Precisamente por eso / la jornada laboral de aquel tiempo / era tan dura / que Isidro no pudo más un día / y se vino abajo. / Al no haber cauce legal / que resolviera el abuso / cuenta la voz popular / que un ángel laboralista / se dispuso sin tardar / a hacerse cargo del caso. / Como no pudo apelar / a convenio, reglamento, ley / o pacto sindical

no le quedó más remedio / que él mismo ponerse a arar / lo que a Isidro le faltaba. / Insisto: es voz popular. / Lo cierto es que nuestro Isidro / era un colega legal / que se sudó la corona / que supo ganarse el pan / y el respeto / y el cariño de su gente. / Y digo yo: de celebrar algo / hoy y siempre / ¿no es esto de celebrar? / Ante los vagos impunes / ante el tránsito moral / ante el profeta de saldo / ante el gángster cultural, / vulgares estraperlistas del miedo / gente capaz de venderse / y vendernos: / a tanto el kilo de paz / a tanto y tanto el de espanto / y a tanto el de libertad. / recuperemos a Isidro. / Salvemos la dignidad de la FIESTA / que es como salvar / sueño a sueño / risa a risa / nuestra propia dignidad. / Isidras e Isidros todos, vámonos / ¿a qué esperar? / ¡a las calles! / ¡a las plazas! / ¡vámonos a los demás! / que si madre no hay más que una / gente sana hay cantidad. / En Vallecas, La Latina / y Centro. En Prosperidad. / Carabanchel y Orcasitas. / La Elipa, Argüelles, San Blas, / Salamanca, Villaverde, / Entrevías, Tetuán.

/ En Retiro, Usera y Ventas. / Chamberí, Ciudad Lineal. / El Pozo del Tío Raimundo / y Arganzuela. En Fuencarral / y Hortaleza. En Pan Bendito. / Quintana y Moratalaz, / Vicálvaro, Cruz del Cura, / Bombilla, Universidad / y en Chamartín de la Rosa / y... en fin paro de contar / que nos pueden dar las uvas / de tanto callejear. / Del tejado que se sea / en este caso da igual. / Gatas, gatos: / bienvenidos a la fiesta patronal. / Lugar de todas las gentes / gentes todas del lugar / sin hacerse la puñeta / procurando no incordiar / ¡pasadlo de puta madre! / Y ya, para terminar, un brindis / un homenaje, un recuerdo / y... algo más. / Por el amor y el respeto / que se supieron ganar;

porque nos sigan marcando / los surcos que hemos de arar / ¡Viva Isidro el campesino! / ¡Y Enrique Tierno Galván!



DE ORDEN del señor alcalde se hace saber:

Que este pregón no es para anunciar una epidemia, ni la boda de una infanta, ni un impuesto municipal, ni una calamidad. Es para vocear desde las cavas a las vaguadas, a todos los habitantes del Foro, que han empezado las fiestas de San Isidro de 1990.

La Cibeles se está poniendo ya la mantilla blanca. Cascorro yace dulcemente en el halda de Manolita Malasaña. Francisco de Asís, que es un travestí, se sube las bragas violetas de su esposa la Reina Castiza. Las guitarras eléctricas resucitan las mariposas disecadas en la capa de Luis Candelas. Y don Francisco de Quevedo se baja de la estatua y ya va embozado y cojeando por el Madrid de los colores, de los flipados, de los ciegos y de los pícaros.

Cuentan que Arquímedes, para celebrar el principio de su nombre, hizo matar cien bueyes. Madrid celebrará su santo patrón con una hecatombe y media, matando ciento cincuenta toros, tan grandes como el buey Apis y algunos tan peligrosos que van a salir mirando a las medias rosadas de los matadores. Pero no hay que echarles, como antes en esta plaza, perros rabiosos, porque ya somos europeos.

Nuestro santo se llama Isidro, es urbano y Labrador, como Whitman, un anciano hermoso como la niebla, que labraba al aire libre, entre codornices y lagartijas, como un ecologista temprano. Este año ha hecho nuestro santo patrón el milagro de las carpas en el Manzanares, y aunque digan que éste es un aprendiz de río y los clásicos cantarán que baja de la sierra con brío y le faltan las fuerzas en estío, su puerto es el más grande del Universo, adonde llegan desterrados en el Mayflower de la emigración y del éxodo.

Dicen que Madrid es una invención, un sitio de ministros, un campamento, pero tiene hondas raíces en el tiempo, y la prueba es que es la ciudad más laica de España. La que no consintió que se levantara una catedral tiene un santo medieval, románico y Labrador. En esta plaza Mayor, donde antes se celebraban autos de fe y se daba a los judíos, a los herejes, a los ilustrados y a los liberales trato de cuerda, yo proclamo y pregonó que las madriñeñas andan como gitanas porque los curas les echan la sal en el bautismo con el puño. No hay médico que cure la herida de su mirada. Proclamo y pregonó que, aunque el poder es la primera industria, a

los del Foro no les gusta que les pisen. Aquí no hay charnegos ni maquetos, ni Madrid tiene nada suyo, porque el mantón es de Manila y el chotis escocés. Y esta noche, las Cinco Puertas de la ciudad de los Cinco Molinos se van a abrir de par en par para que llegue del Guadarrama el viento del espliego. Madrid se vino de Toledo, cuando la Corte era itinerante, huyendo de los canónigos y para que el rey Felipe II, nuestro señor, se curara la gota y la melancolía.

Empieza la locura y seguirá hasta que los caballos de pica enseñen sus dientes amarillos. El alcalde pide que la fiesta sea total, colectiva, gratuita y que el pueblo esté en su derecho de ser marchoso y desobediente.

Don Agustín pide a los madriñeños que se cuiden del azúcar moreno, que antes el peligro era la Inquisición y ahora la sobredosis. Exige conducta y gentileza con los isidros y los guiris. Sólo prohíbe que orinéis en las farolas, y os recomienda que no os paséis en el mollate, que luego llegan los tormentos de estómago y el desastre de la resaca.

Madrid, Babilonia con torres de helipuertos, a la medida de nuestro recuerdo de campesinos, espera a los ciclistas que vienen corriendo hasta aquí. Vienen aquí, como nosotros vinimos un día, a tumba abierta, porque ésta es algo más que la capital del reino o el ombligo de una nación: es la última trinchera del coraje civil y de la democracia.

¡Viva Madrid!

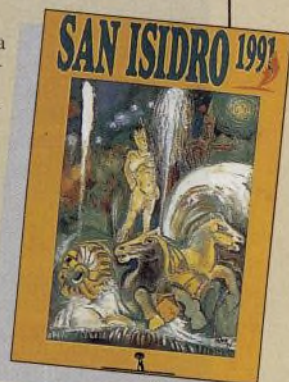
1991
Emilio
Aragón



QUERIDO Alcalde / de mi vida / querido Alcalde / de mi corazón

después me invitas a un / "chato de vino" / pero antes te endiño / este pregón. / Han leído pregones intelectuales / leyeron pregones divertidos / he oído pregones casi geniales / y otros más o menos aburridos. / Las cosas de mi Madrid / son cosas que repercuten. / Por eso mi pregón, Don Agustín, / quiero que sea dabuten. / Hay un Madrid de puertas / de abuelas y retirados / de castizos y chuletas / de chotis abanderados. / Hay un Madrid postinero / que con champán lo festeja / y también el de puchero / de chatos y gallinejas. / El del chispero castizo / atado a la tradición / y el del yuppie redicho / con su cubata de ron. / Está ese Madrid del Rastro / donde alguien con soltura / te endiña el viejo camastro / que alguien tiró a la basura. / El Madrid del visitante / de Gran Vía o del Retiro / del vendedor ambulante / o del gran ejecutivo. / Hay un Madrid colchonero / de Gil y Gil y tal y tal / un Atleti verbenero / un Atleti colosal. / El futbolero Real / garantía de forofo / que aún con su gozo en un pozo / sigue siéndole leal. / Hay un Madrid vallecano / del único y genuino Rayo / de subidas de primera / y bajadas de desmayo. / Está ese Madrid que abusa / de coches en sus viales / y el de la noche de niña / con chaqueta de su padre. / El del pincho de tortilla / en el barrio del Pilar / o el obrero que toma / chinchón pa desayunar. / El del que te lava el coche / en la luz de alguna esquina / y te lo pone perdido / si no le das su propina. / Y ya para terminar / quisiera también decir / que existe otro Madrid el Madrid universal. / El que se viste de Madrid / y abre de par en par / a todo aquel que se añade / a las puertas de su ciudad / para que pueda decir / sin sentir ningún complejo / me quedo pa siempre aquí

¡Viva Madrid que es mi pueblo!



Ayuntamiento de Madrid

Pitanza sabrosona

Por Lorenzo Díaz (*)

Quientos años después que los Reyes Católicos tomaran las aguas en un Madrid idílico, rural, clorofílico, atestado de huertas sarracenas, olivares, viñedos y vegas rebosantes de rica hortaliza ¿qué queda de su recia culinaria de pastores, gañanes y canónigos tragaldabas?

Casi todos los intentos han resultado baldíos para borrar la impronta de la personalísima culinaria rural que siempre ha dominado en los fogones capitalinos. Ni el estúpido afrancesamiento de los años del reinado isabelino, donde el aristócrata y burgués del Foro alardeaba de cocinero francés, hasta las apetecibles fondas cantadas por **Figaro** no sirvieron para que los gustos culinarios de la clase dominante capitalina se trastocasen y aunque **Lhardy**, ese invento de **Merimé**, lleve en la Carrera de San Jerónimo más de siglo y medio, no ha conseguido que las *delicatesses* de antaño dominen hogaño y siguen siendo sus platos referentes los propios de una cocina pastoril y campesina. Ahí tienen su cocido y sus callos.

La pitanza popular

Curiosa sociedad la madrileña del siglo XVII. Reyes y nobles se atracaban de ricos manjares. Se sustentaba la clase mercader y burguesa, malvivía el resto y los estudiantes, pícaros y mendigos iban a la sopa boba. Sin embargo, como nos recuerda **Nestor Luján** en la "Vida cotidiana del Siglo de Oro español", "en Madrid se comía mejor quizá que en el campo". "Notemos que los grandes pícaros famélicos de las novelas son en modo alguno madrileños".

Un excelente banco de datos para saber que había encima de los manteles de los madrileños es el teatro del XVII. Una fuente inagotable para lo que era la vida cotidiana y los condumios de la España de la época. Gracias a **Lope** sabemos lo que se desayunaban los madrileños postineros, los labradores, los cómicos y demás gallofa. Veamos la sugestiva descripción que hace **Cervantes** de una merendola campestre a las orillas del Manzanares:

"Hay regodeo, hay merienda,

*que las más famosas cenas
ante ellas cogen la rienda:
cazuelas de berenjenas
serán penúltima ofrenda.
Hay el conejo empanado
por mil partes traspasado,
con saetas de tocino;
blanco el pan, igual que el vino
y hay turrón alicantado".*

Si los menestrales y clases populares se atizaban tales merendolas hay que pensar que la pequeña burguesía y burguesía se alimentaba mejor.

El orden de los platos

La comida del madrileño durante los siglos XVI y XVII se componía de tres partes bien determinadas: el "ante", el "medio" y el "post". El "ante" eran los entremeses, que eran frutas exclusivamente. Y por fruta empezaba la comida, desde el Gobernador de la Insula Barataria hasta el hacendado labriego que jamás ha salido de su rincón para pisar la Corte. Las casas de impudorosa pobreza apelaban a pasas y almendras donde la dietética encontraría una mina calorífica.

El "medio", la parte más relevante del condumio cotidiano, recibía también el nombre de ordinario y en él se mostraba, por el número y calidad de los platos, la rumbosidad, el "status" de la casa. Desde el simple pan y queso hasta "el tragón caballero que come veinte platos"; pero, ¿dónde estaba la media? Según **Herrero de Miñón**, entre familias de clase media el ordinario



Ayuntamiento de Madrid



era la olla. De la carne cocida de este paradigmático plato se hacía el salpicón, que según "El Quijote" constituía la cena no sólo del hidalgo "ruinita" sino incluso del monarca.

El "post" o postre era comúnmente ensalada, aceitunas y frutas de sartén. Numerosos testimonios hablan de las aceitunas como colofón de todo buen "sarao" culinario. Los buenos "gourmets" de la época se permitían alguna que otra gollería. En la literatura aparece un buen criado que prepara la cena para su señor a la vuelta de un viaje con "un capón, una empanada, dos perdices, medio cabrito, dos gazapos, un gigote de carnero".

Princesa de los guisados

Rapsodas, viajeros románticos, "pesos pesados" de nuestras letras, todos loaron con arrobo las bondades de este barroco condumio. "Princesa de los condumios", la llamó **Calderón de la Barca**. La olla podrida es el monumento culinario más importante de nuestra gastronomía. Un refrán castellano valora el delirio por la olla: "Después de Dios, la olla, y lo demás todo es bambolla". "Puede decirse podrida en cuanto se cuece muy despacio que casi lo que tiene dentro viene a deshacerse y por esta razón se pudo decir podrida, como la fruta que madura demasiado". La receta histórica de la olla podrida viene en el "Libro de Arte de Cocina", de **Diego Granado** (1599). Contenía suculentas viandas: pernil de tocino, gallina, vaca, carnero, palomos, solomillo, perdiz, liebre, morcillas de puerco, lenguas, salchichones, huevos, harina, manteca, nueces, avellanas, nabos, garbanzos, etc. Este plato le pirraba a **Lope**, **Calderón** y a **Quevedo** que cantaba en coplilla: "Hago yo mi olla / con

sus pies de pucheros"

La "olla" verduras. carnero que ron difere sólo estab en olla. L de conseg unas poca mo mucho les.

La casqu

El madrile jos de car El consum la posició clases alta mar, que cado fresc escabeche como tero mildes, es deajo, espe segundo. muy solici

Aquí y a

Esta cocin zando de descansa lacatín, S lugares q las receta Barroco con motiv ro o meso del XVII de Vega. sayuna, o

La olla do actual disfrutado de alimen Le bautiz "coci" y días solea do el puc

(*) Sociól gones, me pe. 2ª edi 1992) y " pasa Calp

UN MENÚ PARA EL SANTO

sus pies de puerco / y el llorón judío / haga sus pucheros".

La "olla-lumpen", proletaria, recogía, más bien, verduras. La del labrador postinero llevaba más carnero que vaca. Vaca y carnero siempre tuvieron diferentes precios. Por encima del carnero sólo estaba el cabrito, pero se tomaba asado y no en olla. La ternera era prácticamente imposible de conseguir. Estaba prohibido matarlas y sólo unas pocas se destinaban a los embajadores (como mucho, cuatro a la semana) y a las casas reales.

La casquería y el pescado

El madrileño del XVII se pirriaba por los despojos de carnero y cerdo: cabeza, vísceras y sesos. El consumo de pescado marcaba profundamente la posición social y el desahogo económico. Las clases altas lo tomaban fresco, de río o incluso de mar, que lo transportaban los maragatos. El pescado fresco se acababa enseguida y se usaba el escabeche: de ostras, de besugos, de salmón... Y como tercera opción, para los sectores más humildes, estaba el pescado seco: el cecial y el abadejo, especie de merluza el primero y bacalao el segundo. Se vendía remojado y era un género muy solicitado en Cuaresma.

Aquí y ahora

Esta cocina recia, pastoril y de arrieros sigue gozando de los favores del madrileño. Aquí quizá descansa el éxito de sitios como Casa Lucio, Malacatín, San Mamés, Buen provecho, etc, y otros lugares que siguen incorporando en sus menús las recetas de nuestros ilustres antepasados del Barroco Madrileño. Incluso, desearíamos que, con motivo del Madrid 92, algún astuto bodeguero o mesonero pusiera de actualidad el desayuno del XVII que tanto le chiflaba al bueno de **Lope de Vega**. "Quien con un torrezno asado / se desayuna, o con migas, al doctor le da cien higas".

La olla podrida, un tanto devaluada, es el cocido actual, compendio de lo español y siempre ha disfrutado de gran popularidad, en su condición de alimento de la mesocracia y del pueblo llano. Le bautizaron, abreviando, con el nombre del "coci" y el "piri", y daba gozo ver en los mediodías soleados, a la familia del obrero consumiendo el puchero. ■

(*) Sociólogo y periodista. Autor de "Madrid, bodegones, mesones, fondas y restaurantes" (Espasa Calpe, 2ª edición. Premio Nacional de Gastronomía 1992) y "Madrid, cafés, tabernas y botillerías" (Espasa Calpe, Madrid, 1992).



Plato único: COCIDO

Postre: Fresones de Aranjuez

Vinos: Tinto de Colmenar de Oreja

Receta: EL COCIDO DE REYES

El rey don Alfonso XIII gustaba de saborear este alimento castellano, y bien que lo hacía cuado la ocasión se presentaba. Y el General Primo de Rivera, siendo Dictador, reunía una vez a la semana en el Café Castilla a las personalidades de su Gobierno, a comer el cocido, cuyos garbanzos mandaba, invariablemente, un almacenista de Arévalo llamado don Leandro Maroto.

Dionisio Pérez sugiere que hay dos cocidos. Uno que puede llamarse aristocrático y un cocido humilde para obreros y estudiantes en patronazgo que queda reducido a estos componentes: garbanzos, carne, tocino y patatas o verdura.

Del cocido aristocrático existe una cumplida receta, con el *copywrit* - *gt* del maestro Cándido Collar, jefe de cocina que fue en la casa de S.A. la Infanta Isabel.

"Un buen cocido para cinco personas requiere 250 gramos de garbanzos de Castilla; 500 gramos de carne gelatinosa, preferibles morcillo o espalda; media gallina, no muy vieja, pues aunque el dicho popular afirma que da mejor caldo, lo cierto es que comunica a éste un sabor desagradable a "corral"; 100 gramos de tocino; otros tanto de jamón; un chorizo, una morcilla, un pie salado de cerdo y una pelota formada por el amasijo de carne picada, miga de pan, un huevo y especias. La olla para hacer el cocido debe ser ancha de base y se la coloca sobre el fuego con agua fría suficiente para cubrir la carne, el tocino, la gallina y el jamón que de antemano se tendrán en la olla. Cuando empieza a formar espuma se saca ésta con una espumadera y, al iniciar la ebullición, se incorporan los garbanzos y el pie de cerdo, los cua-

les habían estado juntos en remojo durante diez horas, por lo menos. Al principiar la olla a hervir nuevamente, se retira a un lado del fuego y se deja allí procurando que cueza lo más lentamente posible, pero sin interrupción, por espacio de tres horas o más, si fuera preciso por la calidad del agua o la clase de los componentes del cocido. Tan pronto como comience a hervir se añade la sal necesaria y media cebolla pequeña con un clavo de especias incrustado en ella. En puchero o cacerola aparte se cuece la verdura, que es complemento del cocido (bien sea col, acelgas, repollo, judías verdes, cardillo, etc), y junto con ella el chorizo y la morcilla, teniendo cuidado de que en el momento preciso todo esté bien cocido y en su punto de sal. Quince minutos antes de la hora del servicio se agregan seis patatas pequeñas, peladas en forma de huevo, o - para mayor pulcritud - se cuecen en una cacerolita por separado, con un poco de caldo extraído de la olla. En el momento preciso se saca el caldo necesario para preparar la sopa, colándolo por una muselina o con una colador especial muy fino; se cuece con él la sopa escogida (pastas, arroz, pan, etc) y se sirve ésta como la primera parte de la comida. Los garbanzos, completamente escurridos, se colocan sobre una fuente; sobre ellos - formando una banda de parte a parte de la fuente -, la carne, cortada en trozos pequeños, bien regulares, y a los dos lados de la carne - dispuestos lo más artísticamente posible -, el jamón, tocino, pie de cerdo, gallina y "pelota", cortado todo ello en trocitos. La verdura, bien escurrida, se sofríe con un poco de aceite, en el cual se habrá requemado un diente de ajo, y se coloca en otra fuente con la morcilla y el chorizo cortado en rajas, y las patatas que se han preparado previamente. Las dos fuentes se sirven al mismo tiempo y acompañándolas suele mandarse una salsera con tomate frito en trozos pequeños, formando una especie de salsa".

Ayuntamiento de Madrid



El poderío de una Feria

La feria de San Isidro se inauguró el 15 de mayo de 1947 y fue una idea descabellada de Livinio Stuyck, por entonces gerente de la empresa Nueva Plaza de Toros de Madrid, sociedad anónima que construyó el coso y lo tuvo en explotación hasta que salió a concurso en 1979 y entraron a regentarlos Diodoro Canorea, Martín Berrocal y el barullo.

Joaquín Vidal

La idea era descabellada, según la afición, el taurinismo y la crítica de la época, y la realidad nada tenía que ver con sus opiniones, como siempre. De manera que si el primer ciclo ofreció cinco corridas, el siguiente hubo de ampliarse a siete, y así sucesivamente, hasta llegar a las 27 (con otras tres enmascaradas) que componen el abono de 1992.

La primera corrida de la historia ferial no resultó brillante, pero estuvo tremendamente argumentada, lo cual aún es mejor. La gente lo pasó en grande (aunque no lo confesara), pues ocurrió de todo: un toro de Rogelio Miguel del Corral le pegó una cornada a Antonio Bienvenida, otro se fue vivo a los corrales después de que le tocaran los tres avisos a Gallito, salieron los cabestros, hubo gran bronca al presidente. La bronca al presidente es uno de los más afortunados hallazgos de la civilización occidental; otro, la penicilina. Si no

fuera por la bronca al presidente, que libera tensiones y restituye la justicia transgredida precisa-

mente por la máxima magistratura en plaza, los aficionados se morirían de una congestión.

Hay un diálogo tópicos que ha sido vilmente manipulado por los detractores de la fiesta y por los que no tienen dinero para ir a los toros. Es aquel que dice así: "¿A dónde vas?", pregunta un cotilla. "A los toros", contesta alegremente el preguntado. "¿De donde vienes?". Y la respuesta tiene un lastimero tono de decepción: "De los toros". La vileza está precisamente ahí, en el tono de la respuesta, porque no es decepcionada sino fatigosa. Cuando los toros eran como aquél de don Rogelio, capaces de pegarle una cornada a Bienvenida y de no dejarse matar por Gallito, la afición salía de la plaza como si hubiera lidiado ella la corrida. Las sensaciones del ruedo se reproducían en el tendido con toda su intensidad, y los aficionados sufrían como madres.

Ahora pasa otro tanto - la humanidad sigue siendo igual de sensible - sólo que en el ruedo apenas ocurre nada y hay tardes que los aficionados están en el tendido igual de ajenos y relajados que tomando el sol en la Casa de Campo. Ahora bien, no se van de rositas, porque eso equivaldría a traicionar su afición y tirar el dinero. Si nada destacable sucedió en la corrida, a la salida sí sucede, y unos se reúnen en el patio del desolladero para exigir responsabilidades a quien defraudó sus expectativas, otros en una taberna para reafirmar su ideología taurica y decir aquello de "¡Los toros de cinco y los toreros de veinticinco!".

La voz de la conciencia fue en Las Ventas, durante muchos años, El Ronquillo; un aficionado cabal que ejercía su autoridad en el tendido bajo del 7 y en los ratos libres (es decir, durante la semana) se ganaba la vida de taxista. El Ronquillo iniciaba siempre sus parlamentos gritando: "¡Don Livinioooo!", y seguía con lo que conviniera en cada caso respecto al trapío de los toros, precio de las localidades, picadores y sus caba-



Ayuntamiento de Madrid

llos, sol
nio tenía
ocurría e
Primer
occiso
Parra, c
Juanito
siánico
únicame
sea que
ció que
de un pa
nía de
"¡Fuera
desde la
sobresal
bronca
Juan
Desde q
tán en L
do.
En la
La prim
gunda
minguín
mero un
mando
Pepe L
daron e
orejas.
Antoni
tría. Ma
te - dec
año 195
dón en
nuevo y
rica. La
la impr
Cortijo
recuerd
cuentor
dedillo
menos,



llos, sol y moscas. Para **El Ronquillo**, don **Livinio** tenía responsabilidad absoluta sobre lo que ocurría en el universo entero.

Primero envejecido, luego enfermo, finalmente occiso **El Ronquillo**, tomó su relevo **Juanito Parra**, que sentaba cátedra en la andanada del 8. **Juanito Parra** nunca tuvo conciencia de su mesiánico destino, ni hacía de portavoz de nada, y únicamente le ocurría que no se podía callar. O sea que, si callaba, reventaba. Alguna vez acaeció que en esos silencios previos a la iniciación de un pase, si veía que el diestro cometía la felonía de presentar oblicua la muleta, gritaba: "¡Fuera ese pico!". Y como el vozarrón llegaba desde las alturas infinitas, el torero se llevaba un sobresalto, pues creía que le estaba echando la bronca Dios.

Juanito Parra también falleció, y se nota. Desde que **El Ronquillo** y **Juanito Parra** no están en Las Ventas, allí mete el pico todo el mundo.

En la feria inaugural de 1947 nadie cortó oreja. La primera oreja la cortó **El Andalúz**, en la segunda edición. En la tercera, **Luis Miguel Dominguín** levantó el dedo para proclamarse el número uno. Después llegaron **Aparicio** y **Litri** armando el taco. En una corrida de la feria de 1951 **Pepe Luis Vázquez** y **Antonio Bienvenida** bordaron el toreo. **Jumillano** y **Antoñete** cortaron orejas. **Chicuelo II** cortó siete en la feria del 54. **Antonio Ordóñez** dejó constancia de su maestría. **Manolo Vázquez**, que puso el toreo de frente - decían - fue ídolo de la afición de Madrid. El año 1958 **Antonio Bienvenida** sufrió un cornadón en el cuello y el siguiente, con **Pepe Luis** de nuevo y con **Julio Aparicio**, dio otra tarde histórica. La faena de **Antoñete** al toro ensabanao..., la impresionante honda de **Rafael Ortega** al **Cortijoliva**... En fin, muchos sucesos y muchos recuerdos tiene esta isidrada, que va para cincuentona. Hay aficionados que se la conocen al dedillo, y si fuera tema de oposiciones, el que menos, sería Notario. ■

Tardes en el coso

Cada uno habla de la feria... La madrileña, la isidrada, es generosa en número de carteles y por lo tanto se adapta a todos los gustos. Porque, como bien dice el co-empresario de la "Monumental", **José Luis Lozano**, ha crecido el número de feriantes y se ha estacionado el de aficionados.

Antonio D. Olano

La "elegancia social del regalo", a la que nos invitaba el gran creador de "slogans" comerciales, el desaparecido **Pepín (Preciados) Fernández**, se ha comenzado a practicar desde hace unos años invitando a los amigos y a los grandes clientes a los toros. Las empresas practican ese sistema y de ahí que los abonos de San Isidro sean inalcanzables. Si alguien se desprende de ellos los venderá a precios millonarios. Pero lo importante es quedar bien con aquellas personas colaboradoras en los negocios, mayormente en los llamados de "tráfico de influencias". Algo que se dice como delictivo, mientras crecen las "Relaciones públicas". ¿No son, por lo legal, algo semejante?

Vamos a ayudarles, por si tienen el privilegio de disponer de dos abonos, a quienes deben colocar a su lado, según los festejos a celebrar en el coso madrileño.

Para los VIP'S

La "jet set" se "pirra" por dejarse contemplar y ver, con el rabillo del ojo, a los de su clase social que acuden a las corridas. Una feria isidreña es equivalente a acudir a una gala benéfica, a un concierto aunque no se ame la Música, a una sesión de Opera en el "Liceo" barcelonés. No están mucho por lo literario, pero sin duda alguna intuyen que alguien dijo "uno es más si sabe que lo miran".

Elija para ellos las siguientes corridas, dentro
Ayuntamiento de Madrid

CARTELES CON HISTORIA

1981



1982



1983



1984



1985



TOROS

del mes de mayo: Martes, día 12. Toros de **Mari Carmen Camacho**, mujer muy en la onda. Toma parte **Miguel Báez "Litri"**. Micky, como le conoce la "jet", desciende por vía paterna de una gran dinastía de toreros y directamente, por su madre, de los **Spínola**, Papas, cardenales, aristócratas, emparentados con la "creme de la creme". El muchacho las enamora y está siempre en boca de los cronistas "del hígado". Le acompaña el torero de Sevilla por excelencia, **Emilio Muñoz** y confirma la alternativa el hermano "chico" de **Espartaco**. Dos días más tarde, hará el paseíllo "**Espartaco**", grande, que por si tuviese poco morbo por sí mismo, resulta que ahora emparentó con la estirpe de los **Ratos**, empresarios, comunicadores y políticos de moda. Además, el día 14, repite **Emilio Muñoz** y con ellos lidiará los "atanasios" "**Joselito**", torero de Madrid, de buen cuño y múltiples leyendas. Vaya, de esas biografías que gustan a los devotos de los "culebrones".

Otro torero que las enamora es **Roberto Domínguez** al que pueden ver, y seguirán las revistas "del hígado", los días 13 y 19 de mayo (éste, junto a **José María Manzanares**, otro favorito de la "jet" y la "gente de bronce"), y el 6 de junio, enfrentándose nada menos que a los "**Miura**".

Corridas de garantía

Los aficionados acuden a todos los festejos. Y, aquellos a los que no les alcance el presupuesto, podrán contemplarlos en su totalidad por "Canal



"Rafi Camino", "Espartaco", Fernando Lozano y Ortega Cano

Plus" (excepto los domingos). Pero hay mucha gente que le pide a uno que le recomiende "una buena corrida". Y, claro, hay que señalarles algunas, aunque después aparezca "la criada responsable".

Hay que remitirlos al día 18, con toros de **Se-púlveda**, tarde en la que hacen el paseíllo el que es considerado como "número 1" actual, **José Ortega Cano**. El revolucionario **Paco Ojeda**, que tantos seguidores tiene, y un **Fernando Lozano** ("el hijo de los empresarios", se le suele llamar), que hace dos años fue el triunfador del ferrial madrileño.

Al día siguiente, con toros de **Garzón**, otro cartel que buscan los entendidos: **Manzanares** (¡por si se destapa el tarro de las esencias!), el gran lidiador **Roberto Domínguez**, al que nos hemos referido líneas arriba, y **Manuel Caballero**, hasta hace pocos meses novillero y hoy la más firme promesa de la torería actuante.

Vuelve la hace años perdida pasión el día 25. Los toros del **Marqués de Domecq**, son de los llamados "de lujo". Y casi un mano a mano entre los dos grandes rivales por el cetro de la temporada: **Ortega Cano** y el colombiano **César Rincón**, que repite el día 1 de junio, con **Curro Vázquez** (¡el arte!). Y la presencia, una vez más, de **Manuel Caballero**. El "**Niño de la Capea**", con "**Espartaco**" y **Fernando Lozano**, ofrecerán el día 22 un "plato contundente".

Los toristas

A los "toristas" les importa el toro de lidia. Por lo tanto deben apuntarse ya a las siguientes fechas:

Día 23. Toros de **Murteira Grave**, con el "legionario" **Ruiz Miguel**, el banderillero **Morenito de Maracay** y un rondeño que quiere salir del inmerecido bache que sufrió y que, pese a ser torero artista, ha de apuntarse a todas: **Pepe Luis Martín**. El día 3 de junio, los toros del **Conde de la Corte**, que tratan de salir de sus cenizas no muy lejanas. Y ante ellos, el mexicano **Jorge Gutiérrez**, el portugués **Víctor Méndez** y "**El Niño de la Taurina**".

Ayuntamiento de Madrid

El día 4, también de junio, los siempre temidos "**Miuras**". De vez en cuando un torero en la cumbre quiere marcarse un "gesto" y se pone delante de ellos o de los "victorinos", que siguen siendo los grandes ausentes. Dio este paso "alante" el vallisoletano **Roberto Domínguez** y ello hará que acudan a la plaza también los pocos toristas. Y dos "legionarios" en la terna: **Ruiz Miguel** y "**Manili**".

Los "toristas" gustan del ganado del **Puerto de San Lorenzo**. Los hermanos **Fraile** siempre buscan el toro-toro, aunque a veces se les agüe. Y el día 29 de mayo los lidiarán **Víctor Méndez**, que nunca dice no a ninguna corrida, y los jovencitos "**Litri**" y **Enrique Ponce**, que viene aquí como triunfador absoluto en varias ferias.

Para masoquistas

El aficionado siempre espera algo. Y el día 9 de mayo hacen el paseíllo "**Frasculero**", uno de los matadores de toros más veteranos del actual escalafón y que, de vez en cuando, "resucita"; el madrileño **Juan Cuellar**, que siempre le echa valor; y **Fernando Cámara**, protegido del desaparecido jugador **Juanito Gómez**, que salió en hombros de la "Monumental" hace dos temporadas. Toros de **Hernández Pla**.

Y hay que ser "masoca", reconozcámoslo, para acudir a los tendidos el mismísimo día 15, San Isidro Labrador. Esperemos que no sea de buyes la camada de **José Escolar**. Y los matadores... ya se sabe. "**Morenito de Maracay**" y sus banderillas "**amaestradas**". **Tomás Campuzano** y **Pedro Castillo**. ¡Si sale con barba, San Antón! Nuestro deseo, no vayan a pensar lo contrario, es que triunfen estos toreros.

... Y si no la Purísima Concepción. Eso puede pasar el día 17, tarde en la que se enfrentarán a los de **Alonso Moreno** un **Dámaso González**, que más que una reaparición vive una agonía, un "pegapases" que ha sido uno de los grandes lidiadores de los últimos tiempos. Un joven **Emilio Oliva**, que siempre está prometiendo aunque pocas veces cumple. Y el madrileño **José Luis Bote**, que empezó junto a "**Joselito**" y al que la



fortuna no q
roto para un
día 24, con t
tonio Camp
este un madr
que no termi
rra. Y el 31,
puzano y Ra

Los "descu"

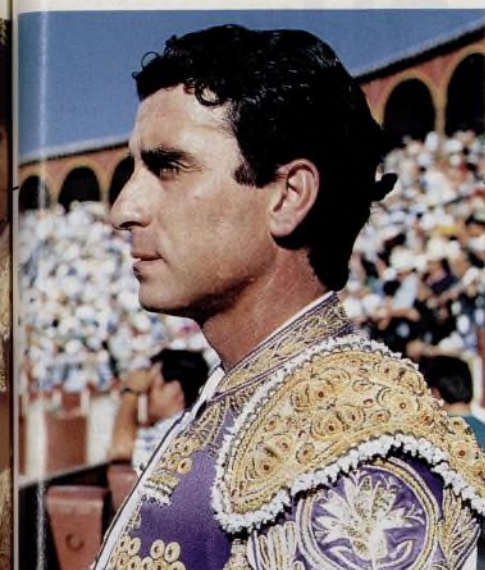
Los aficiona
después de s
explicarán: "
"ya decía yo

Tienen van
El día 11 de
los novillero
res del coso
soletano Ma
día 20, novi
máximas esp
res. Con él,
Repiten el 2
Río, Sánche
e hijo de los

Frente de j

Se repite con
calafón. Pue
que estén a
nuevo califa
tores prefier
jor, ocasión.

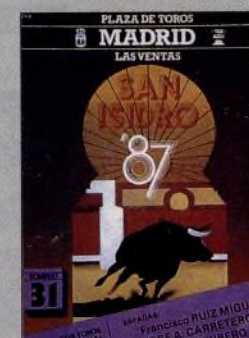
Los que p
un prometec
pués de su r
frido el "ba
sar del toro
mo ya hemc
dades, porqu
tima tempor
tos carteles
que se está



1986



1987



1988



1989



1990



1991



toreo artístico, no exento de valor, que a todos gusta. Hay otros jóvenes, veteranos, que están en su purgatorio, en espera de alcanzar los cielos de Tauro. ya hemos citado a alguno: **Pepe Luis Martín**, "El Fundi", **José Luis Bote**, **Fernando Cámara**, **Rafael de la Viña**, **Emilio Oliva**, **Fernando Cepeda**.

Para "sados"

Entre el masoquismo y el sadismo (lo mismo disfrutan sufriendo que haciendo sufrir) los que esperan a "los artistas". Y el menú que deben buscar es el compuesto por **Fernando Cepeda**, **Curro Vázquez** y **Pepín Jiménez**, que si dan la de cal son, desde luego, insuperables. Pero, ¿no se goza como si triunfasen tirándoles almohadillas a los singulares **Curro Romero** y **Rafael de Paula**, por cierto ausentes de la "isidrada"?

Los caballitos

Oigan, a los taurinos no les gustan nada los "caballitos". Los días de rejoneo podrán ustedes ver en la plaza a la mayoría de los aficionados a lo ecuestre. Los niños se lo pasarán también en grande, con la carga de la caballería ligera. El día 16 de mayo, **Curro Bedoya**, **Antonio Correas**, **Ginés Cartagena** y **Fernán Bohorquez**. Cuatro jinetes que suelen serlo de la apoteosis, lo mismo que lo son los del día 30. Los novillos son del rejoneador **Joao Moura**, que participa en el festejo. Y los Domecq al pleno, desde el tito **Alvarito**, hasta dos sobrinos muy aventajados, dignos príncipes herederos de la gran estirpe de los vinos y los centauros: **Luis** y **Antonio Domecq**.

Unas banderillas

Según hay amantes de los caballitos, los hay, y muy entusiastas por cierto, de las banderillas. "Banderillas" son las "tapas" que se ofrecen con los aperitivos. De vez en cuando uno piensa que los banderilleros son rejoneadores a los que se les ha olvidado el caballo.

Hoy por hoy, es el número 1 el lusitano **Víctor Méndez**. Dan grandes espectáculos, garapullos en mano, el venezolano "**Morenito de Maracay**" y el torero valenciano "**El Soro**". "**El Fundi**" es otro banderillero meritorio y "**El Niño de la Tau-rina**" puede poner las banderillas con buenas mañas. Falta, en cambio, la corrida de los banderilleros. Claro que **Luis Francisco Esplá**, que lidia seis reses fuera de la feria, puede ofrecer un recital, una "jartá" de banderillas.

¿Verdad que dentro del menú hay platos para todos los gustos? Bueno, que ustedes los degusten bien. ¡Buen provecho! ■

Ayuntamiento de Madrid

Un patrón amable y bondadoso

Por Juan Barranco (*)

Un año más llegan las fiestas del Santo; fiestas que gozan de una larga tradición y que han ido evolucionando conforme crecía y se desarrollaba la ciudad.

Madrid tiene un santo patrón humilde y modesto; no se cuentan de él grandes gestas, sino que labraba la tierra y oraba en una ciudad pequeña de ambiente rural. Pero sí es un santo milagrero: guió al ejército cristiano de **Alfonso VIII** por el puerto de Muradal antes de la batalla de las Navas de Tolosa; salvó a su propio hijo del pozo en que cayó haciendo crecer las aguas; llenó la olla vacía para dar de comer a un pobre; y otros muchos que la historia nos ha dejado. Y, sobre todo, como dice **Ramón Gómez de la Serna** en su "Elucidario de Madrid", **San Isidro** representa el ideal nacional de que los ángeles sean los que aren con sus yuntas blancas los campos pedregosos y difíciles, llevando el arado como tiralíneas sin ripios.

Hoy, Madrid, es una ciudad compleja, con problemas y con afanes de recuperación; ha ido creciendo a lo largo de los tiempos con gentes procedentes de todos los rincones de España, que llegaron aquí con la esperanza y la ilusión de solucionar sus problemas y hasta su propia vida. Todo el que llegaba, era recibido con hospitalidad y la ofrecía a los que llegaban después, sin importarle su origen o clase social. Por eso, Madrid aglutina a gentes tan diversas y a ideas y a tendencias, a veces, tan contrapuestas. Quizás el espíritu amable de nuestro patrón tenga algo que ver con la hospitalidad y amabilidad que hoy caracteriza a todos los madrileños y que es una de las señas de identidad que todos alaban de nuestra ciudad.

Las fiestas patronales han tenido momentos de cierto esplendor y momentos de oscuridad como la propia historia de la ciudad. **Mesonero Romanos**, **Sainz de Robles** y otros escritores nos hablan de la Romería en la Pradera, que inmortalizó el genial **Goya**, llegado de tierras aragonesas. Intereses especulativos labraron de nuevo las tierras que araba el Santo, pero esta vez sin bueyes y sin arado. Sin embargo, en los últimos años las fiestas patronales volvieron a tener esplendor y fama; los madrileños volvieron a echarse a la calle a divertirse, a sonreír y a bailar en las verbenas; de nuevo, la expectación y el interés de los espectáculos atrajeron a forasteros y extraños. Los "san isidros" madrileños volvieron a ser comentados y admirados en toda España.

Este año, precisamente cuando Madrid es Capital Europea de la Cultura, y alguno anterior, el Gobierno municipal nos ha resultado algo tacaño y nos ha preparado una programación de fiestas con más pena que gloria, olvidando que las fiestas de Madrid deben ser para todos; variadas, amplias; con pequeños y grandes espectáculos, como corresponde a nuestra ciudad y a un santo milagrero como el nuestro. **San Isidro** era modesto, pero no aburrido; y, además, no fue mártir.

En cualquier caso, es seguro que la diversión y la alegría se adueñarán de nuevo de las calles; que mayores, jóvenes y niños disfrutarán a lo grande y que la hospitalidad y la amabilidad florecerán, especialmente, estos días. Como dice el mismo **Gómez de la Serna**, **San Isidro** invita a merendar, a tomar roscas y a sentir la flor del anís en los adentros.

(*) Portavoz del Grupo Municipal Socialista.

San Isidro, Joselito y el Atleti

Por Francisco Herrera (*)

Ahora que en Madrid ya el 50 por ciento de sus habitantes han nacido en esta capital es el momento, aunque no sea más que a modo de juego, de pronunciarse sobre aquellas preferencias que podrían definir a un madrileño.

Así, propongo una terna en la que entre todas las fiestas elijo la del **Santo Isidro**, entre todos los toreros a **Joselito** y como equipo de fútbol al **Atleti**.

Ese santo holgazán, capaz de hacer trabajar a los propios ángeles sin ningún tipo de convenio laboral, ha servido de excusa a Madrid y los madrileños para celebrar su fiesta grande, una fiesta que comenzó siendo romería, en la que se recibía con hospitalidad a todos los isidros, viniesen de donde viniesen, y en la que desde hace varios años se dan cita actividades variopintas y para todos los gustos, como corresponde a una ciudad como esta, que nunca ha pedido el carné de identidad a nadie aunque ahora parece que nos van a obligar a llevarlo en el bolsillo.

Pero, además, **San Isidro** ofrece a los aficionados la feria taurina más larga del mundo, en la que todo torero quiere salir por la puerta grande. Una fiesta que es una explosión social impresionante a cuyas corridas asisten medio millón de personas.

La afición a los toros en la capital, al igual que en el resto de España, se remonta a un pasado lejano. No hay que olvidar, a modo de curiosidad, que la propia Plaza Mayor, inaugurada en 1619, se construyó a propósito para celebrar en ella corridas de toros.

Madrid ha servido de cuna a importantes toreros y siempre ha tenido el suyo. Por eso yo elijo a **Joselito**, un torero fino, que además sale de la Escuela Taurina, creada por el Ayuntamiento de Madrid en 1980.

Joselito es un ejemplo del mundo taurino de la época moderna: el toreo tiene una técnica y puede aprenderse en las escuelas, ya no hace falta ju-

garse la vida de mala manera, de noche y al

asalto de una finca.

El fútbol lo incluyo porque en estas fechas está próximo el final de la Liga y además porque, al igual que las fiestas y la feria del Santo, mueve a miles y miles de personas; por tanto, forma parte hoy en día del acervo cultural del pueblo.

Como soy madrileño, mi equipo no podía quedar muy lejos del Manzanares; y como soy un luchador de causas perdidas, no sé lo que son las victorias fáciles, por eso elijo al **Atlético de Madrid**.

Como en mi ánimo no existe ningún tinte dogmático, concedo la posibilidad de que exista otra terna que permita también definir a un madrileño, pero desde luego la que yo propongo es incuestionable. Hay otras, pero de menor nivel.

Así pues, romería sin "agua" para el Santo, tarde de toros con orejas para **Joselito** y la Liga para el **Atleti**.

(*) Portavoz del Grupo Municipal de Izquierda Unida.



DEJATE *llevar* **EXP** **'92** **SEVILLA** **Sevilla**



ACERCAMOS MADRID A LA EXPO

Salidas en autobús todos los jueves y domingos
desde Madrid

5 días (4 noches
media pensión) desde: **27.900 Ptas.**

Salidas en avión todos los jueves y domingos
desde Madrid

5 días (4 noches
media pensión) desde: **37.900 Ptas.**

Plazas Limitadas. Reservas mínimo 30 días de antelación



MADRID: Alcalá, 63. Tel.: 576 74 00 / Clara del Rey, 55. Tel.: 519 98 26 / Gral. Ricardos, 4. / Valmojado, 115. Tel.: 718 42 13
Evaristo San Miguel, 4. Tel.: 559 48 37 / **Alcobendas:** R. G. Garibay, 13. Tel.: 652 11 66
Móstoles: Avda. Portugal, 6. Tel.: 617 21 61 / LAMIA TOURS. Guzmán el Bueno, 66. Tel.: 543 20 37



Madrid es cultura.

1992, MADRID,
pintura, cine, ciencia,
literatura, danza, música,
teatro...

Un año de acontecimientos
culturales que
CAJA DE MADRID
patrocina para todos.

FUNDACION
CAJA DE MADRID

Este año MADRID es la Ciudad de la Cultura.

Ayuntamiento de Madrid

F